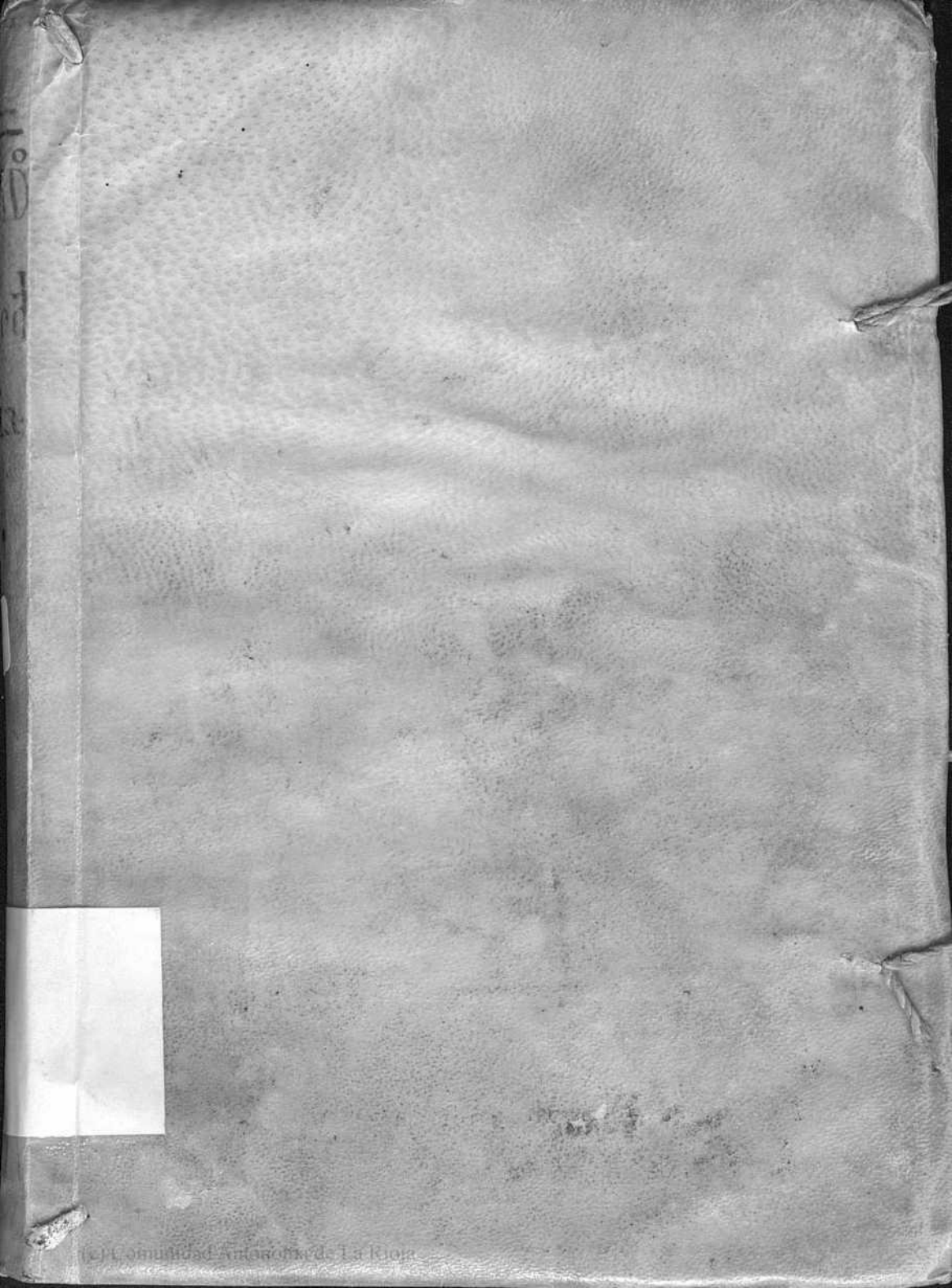




121



VERDADERO METODO
DE ESTUDIAR,
PARA SER UTIL A LA REPUBLICA,
Y A LA IGLESIA,

PROPORCIONADO

AL ESTILO, Y NECESSIDAD DE PORTUGAL,

EXPUESTO EN VARIAS CARTAS,

ESCRITAS EN IDIOMA PORTUGUES

POR EL R. P. *** BARBADINO,
*de la Congregacion de Italia, al R. P. *** Doctor
en la Universidad de Coimbra:*

TRADUCIDO AL CASTELLANO

POR DON JOSEPH MAYMÓ Y RIBES,
*Doctor en Sagrada Theologia, y Leyes, Abogado
de los Reales Consejos, y del Colegio
de esta Corte.*

TOMO TERCERO.

CON PRIVILEGIO.

Madrid: Por Joachin Ibarra, calle de las Urosas. 1760.
*Se hallará en casa de Don Marcos Ruiz de Tejada, Mercader
en los Portales de calle Mayor, frente la Casa de la Esfera.*

R/23.719



Ex Bibliotheca D.Em-
manuelis Vincentii à
Murgutio.

AL ESTHO, Y NECESIDAD DE FORN...

EXPUESTO EN VARIAS CARTAS

ESCRITAS EN IDIOMA PORTUGUES

Pertenece a D. Matias Lacerda

FOR DE R. P. *** BARRADINO
de la Congregacion de la India, al R. P. *** Doctor
de la Universidad de Coimbra

TRADUCIDO AL CASTELLANO

FOR DON JOSEPH MAYMÓ Y RIBES
Doctor en Sagrada Theologia, y Leyes, Abogado
de las Reales Congregaciones, y del Colegio
de esta Corte

TOMO TERCERO

CON PRIVILEGIO

Madrid: Por Joseph Ibarra, calle de las Urdias, 1760.
Se hallará en casa de Don Manuel Ruiz de Tejada, Alcaide
en los Puercos de calle de San Francisco la Casa de la Escriba.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Joseph Armendariz y Arbeloa, Abogado de los Reales Consejos, y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y lo que à Nos toca, damos Licencia, para que se pueda imprimir el Tomo segundo de la Obra intitulada: *Verdadero metodo de estudiar, para ser util à la Republica, y à la Iglesia*, traducido por el Doctor Don Joseph Maymò y Ribes, Abogado de los Reales Consejos en esta Corte, mediante, que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à siete de Octubre de mil setecientos cinquenta y siete.

Lic. Armendariz.

Por su mandado,

Joseph de Uruñuela
y Marmanillo.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él se ha concedido Licencia al Doctor Don Joseph Maymò y Ribes, Abogado de los Consejos, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Tomo segundo de la Obra intitulada: *Verdadero metodo de estudiar*, escrita en Portuguès por el R. P. Barbadino, con que la impresion se haga en papel fino, y por el original, (omitiendo en ella lo prevenido por el Censor, que vá rayado desde el folio trece buelta, hasta la conclusion de la Carta;) que vá rubricado, y firmado al fin de mi firma; y que antes que se venda, se trayga al Consejo dicho Tomo impresso junto con su original, y Certificacion del Corrector de estár conformes, para que se tassè el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à quince de Julio de mil setecientos cinquenta y siete.

D. Joseph Antonio de Yarza.

El Privilegio de S. M. y la
Tassa del Real Consejo se ha-
llaràn en el Tomo primero de
esta Obra.

CARTA IX.

FE DE ERRATAS.

PAG. 13. lin. 1. dice *tenmos*, lee *tenemos*. Pag.
49. lin. 11. *respuestes*, lee *respuestas*.

El tercero Tomo de el *Metodo verdadero de
estudiar de el Reverendo Barbadino*, traducido al
Castellano por el Doctor Don Joseph Maymo y
Ribes, Abogado de los Reales Consejos, para que
corresponda à el original, se tendrán presentes las
erratas de esta Fé: y así lo certifico en esta Villa, y
Corte de Madrid à veinte y un dia de el mes de
Marzo de mil setecientos y sesenta.

Doct. D. Manuel Gonzalez Ollero,

Corrector General por S. M.

IN-

INDICE

DE LAS CARTAS DEL TOMO Tercero.

CARTA IX.

SE demuestra el mal metodo de tratar la Metafísica en este Reyno , y daños, que de aqui resultan. Se explica què cosa es Metafísica , y se prueba, que es inseparable de la Logica , y Física ; y que en vano quieren llamarla Ciencia separada. Que no hay tal Metafísica , como ellos imaginan , pag. 1.

CARTA X.

Muestrase què cosa es Física : Que en Portugal no entienden lo que es , ni saben tratar la Física. Errores de los Peripateticos , y daños que resultan de la Física de la Escuela. Exceso de la Filosofía Moderna , y principalmente de la Física , respecto de la antigua. Diversidad entre los mismos modernos, y qual sistema se debe preferir. Necesidad de la Geometría , y Arithmetica para entender la Física, la qual se debe estudiar en las Obras de las Academias. Error de los Portugueses , de no querer enseñar muchas cosas en vulgar. Se dà el modo de ordenar un Cúrso de Física. Dáse una idèa de estudiar con metodo , y brevedad toda la Física , pag. 41.

CARTA XI
Muestrase , que la Etica pertenece legitima-
mente à el Filosofo : que es necessaria à el Juriscon-
sulto , y Theologo Moral : que es util para todos
los empleos de la vida : que es necessaria à los que
han de ocupar algunos empleos. Se apuntan los de-
fectos que se hallan en los Jurisconsultos , y Theo-
logos por falta de la Etica. Particular necesidad
que tienen de ella los Nobles , para formar con-
cepto de el vicio , y virtud , y cumplir con sus
obligaciones. Errores de muchos Nobles en esta
materia , y modo de enmendarlos. Dáse verdadera
idéa de lo que es Etica , y sus partes. Se apun-
ta un modo breve de estudiarla con facilidad , y
utilidad , pag. 116.

CARTA XII

Tratase de la Medicina , que es una conse-
quencia de la Física. No es impropria en los Reli-
giosos. Requisitos de la Medicina. Que el Medico,
además de Físico , debe ser un grande Anatomico.
Ignorancia de la Anatomia en Portugal , y princi-
palmente en la Universidad. Errores de los Portu-
gueses en esta materia , por cuya razon no pueden
saber Medicina. Odio , que los Galenicos tienen à
los Anatomicos , y por què razon. Abuso de los
remedios por falta de buena Física , y Mecanica.
Que los remedios por la mayor parte son impostu-
ras,

ras, especialmente los secretos más alabados. Que el Galenico no puede tener buena práctica. Que la Cirugia en Portugal está totalmente ignorada. Se apunta el metodo de estudiar la verdadera Medicina, y Cirugia. Apuntanse los mejores Autores en Anatomia, Chimica, Medicina, y Cirugia, pag. 165.

CARTA XII

Tratado de la Medicina, que es una ciencia digna de la Fama. No es impropia en los Religiosos. Requisitos de la Medicina. Que el Médico, además de Físico, debe ser un grande Anatomico. Ignorancia de la Anatomia en Portugal, y Portugalmente en la Universidad. Errores de los Portu- gueses en esta materia, por cuya razon no pueden saber Medicina. Odio, que los Galenicos tienen á los Anatomicos, y por qué razón. Abuso de los remedios por falta de buena Física, y Mecanica. Que los remedios por la mayor parte son impropios.

CAR-



CARTA NONA.

SUMARIO.

SE DEMUESTRA EL MAL
*metodo de tratar la Metafisica en
este Reyno: y daños, que de aqui re-
sultan. Se explica, què cosa es Me-
tafisica: y se prueba, que es insepa-
rable de la Logica, y Fisica: y que en
vano quieren llamarla Ciencia se-
parada. Que no hay tal Meta-
fisica, como ellos ima-
ginan.*

MI Amigo, y Señor: Quando reci-
bì la ultima de V. P. su fecha
15. de Febrero, havia yà empezado otra pa-
ra remitirsela, y era sobre la Física. Esta su-
ya me obliga à dexas una, y tomar otra,
para satisfacer à su curiosidad, y responder
tambien à un argumento, que me forma-
Tom.III. A Pe

2. *Verdadero metodo de estudiar.*

Pero antes debo agradecerle sus expresiones, y elogios, con que me favorece. Alaba mucho V. P. la idea, que le di de la Logica: y se persuade, que quien no siga aquel camino, aunque hable mucho de Logica, no sabrà què cosa es Logica: pues la Logica comun sirve algo para hablar en las Escuelas; pero fuera de allí, para nada sirve. De fuerte, que si solo discurren bien los que han estudiado esta Logica, queda casi todo el genero humano condenado à decir desatinos; pues la milésima parte de el no entra en las Escuelas.

Admito el honor, que me hace, no por vanidad, sino porque conozco, que es así: y vivo persuadido de que no dixé sino la verdad; y nunca diré à V. P. cosa, que sea contra lo que entiendo. Además de esto, sé, que lo que afirmé à V. P. yà agradò à hombres doctos, no solo de este Reyno, sino de otras Naciones, con quienes tratè sobre esta materia: lo qual nuevamente me confirma, que no es desacierto. Pero (hablando con V. P. con nuestra acostumbrada confianza) no sé si hallará muchos, que sean de su opinion. Hombres conozco yo, que, si les dixera V. P. que la forma silogistica no es la cosa mas necesaria de el mundo, se escandalizarian mas, que si oyessen alguna heregia. Estos, que bebieron el silogismo en

III. 107 fu

su tierna edad, no quieren oír hablar de otra cosa: unos por malicia, porque no saben hablar de otra materia: otros, por ignorancia, porque nunca examinaron la question; y estos son los mas. Dixo con galanteria un Ingenio Español, que medio mundo vive con la opinion de el otro medio; y yo creo, que se puede adelantar, y decir, que de diez mil hombres, los nueve mil novecientos noventa y nueve, viven con la opinion de el ultimo. Oyrà V. P. alabar à un hombre por muy docto en una Ciudad, y tal vez en un Reyno entero. Quántos halla V. P. que sean capaces de votar en la materia? Y aun de estos, quántos halla, que hayan examinado la doctrina del otro? Tal vez no hallará quatro; y sin embargo, no cesan todos de aclamar à aquel hombre por un grande Doctor, solo porque lo oyen decir. Admirabase conmigo cierto Religioso de vida contemplativa, de la multitud de hombres, que no siguen la Religion Catholica: y todo era exclamation, cómo era posible, que la mayor parte de el mundo no conociese los errores, que sigue! Me compadeci de su bondad, y le dixe, que la razon era, porque no examinaban fundamentalmente las razones por què los abrazaban; sino que llenos de preocupaciones, seguian lo que les enseñaron. Quántos, pues, (le decia yo) halla V. P. entre

4 *Verdadero metodo de estudiar.*

los mismos Catholicos, que sepan los verdaderos motivos, por què abrazan su Religion? No digo yo entre los Catholicos, sino entre los mismos Ecclesiasticos, y Profesores, quantos son los que saben con fundamento, por què razon solamente nuestra Religion debe seguirse? Y si tantos siguen la buena Religion, que se funda en razones tan claras, y fuertes, sin examinarla, solo porque asi fueron criados: què maravilla serà, que los que nunca oyeron otra cosa, sigan lo que les enseñan? Las mismas mathematicas demonstraciones, que son tan claras, si no se examinan, no se entienden. Con mayor razon las otras cosas, que no son evidentes. Esta es la fuerza de la preocupacion: ella hace obrar à los hombres con la misma eficacia, que lo hiciera la razon. Por lo que no es maravilla, que los hombres criados con el silogismo desde su primera edad, le defiendan con tanta fuerza: es preciso, que sea asi. Pero lo que debemos hacer es, tomar las cosas como ellas merecen. Y asi, reconociendo que estos no examinaron la materia, no hacer caso de su autoridad en cosa alguna. Por lo que aquello de *todos lo dicen*, à nadie debe hacer fuerza, para seguir lo que ellos dicen. Es necesario primero ver, quiénes son ellos: y si examinaron lo que dicen sin afecto à las partes.

3 Digo esto à V. P. para que no crea fácilmente, que todos han de seguir su opinion; y para que persuadido de esto, no la publique sin algunas cautelas. Quando V. P. quisiere leer al P. ** alguna de mis Cartas, será necesario primero prepararle con seis sangrias, y una buena purga: y si esto no bastare para limpiarle de su mal humor, con un vomitivo. Concedo, que el P. Colegial *** sea mas capaz de recibir doctrinas; pero es necesario suministrarfelas con advertencia. En una palabra, V. P. no lea mis Cartas sino à quien las entienda, porque perderà el tiempo, y la paciencia, y tal vez la fama. Las cosas es necesario ir las comunicando poco à poco, principalmente à estas cabezas duras, juicios de cal, y canto, que no tienen comprehension, y algunas veces, ni uso de razon. Tengo respondido à la primera parte de la Carta: passo à la segunda.

4 En ella me dice V. P. que el P. ** me pide con instancia, que una la Metafísica Intencional con la Logica; y le diga sobre ella mi dictamen, antes de la Física. Yà véo, que por aqui anduvo algun librito de estos medio modernos, ò Tosca, ò Purcocio, ò cosa semejante, que hacen esta division. Lo que mas me admira es, que me pida ésto, despues de haver oído, què cosa es Logica; de lo qual bien claramente se demuestra, què aprecio se de-

6 *Verdadero metodo de estudiar.*

deba hacer de esta Metafísica Intencional. Sin embargo, para satisfacer à el empeño de esse buen Religioso, y (lo que es mas) à el precepto de V. P. dirè lo que baste para entender mejor lo que dixe, y para que se entienda què cosa es Metafísica.

5 Los Filósofos Peripateticos no hacen esta division en la Metafísica. Son los Cartesianos, y Gassendistas, los quales, haviendo observado, que en los ultimos cinco Capítulos de el Libro XII. de la Metafísica de Aristoteles se habla de la Substancia Espiritual, y en los otros primeros Libros se habla de otros asuntos, introduxeron esta division en la Metafísica. Lllaman Metafísica Intencional las divisiones del Ente, de las Causas, de los Predicamentos, &c. que considera el entendimiento, como cosas separadas de la Materia. Lllaman Metafísica Real, aquellas cosas, que en realidad estàn separadas de la Materia, ò Cuerpo, como Dios, Angeles, Alma, &c. Estos segundos proceden mas metodicos, que los primeros; pero tomaron de estos las idéas de la Metafísica. Es cierto, que unos, y otros aplican à este nombre idéas, que no le convienen. Este nombre *Metafísica* es de nueva invencion; y no de la mano de Aristoteles. Tiraño Gramatico, y Andronico, que fueron los que en Roma, en tiempo de Julio Cesar, pusieron en me-

jor

por disposición los Libros de Aristoteles, que Silla Dictador havia llevado desde Atenas, como en otra Carta diximos; ò el mismo Apellico Atenienſe, como quieren otros: ha- viendo coordinado en varias claſſes ſus Obras, unieron todos los demás Libros, que juz- garon no pertenecer à Logica, ò Física, ù otra Facultad: y les dieron eſte Titulo: *Me- taſica*, que vale lo mismo, que *Libros pueſ- tos deſpues de la Física*. Los que ſe ſiguie- ron deſpues de éstos, tomaron eſte nombre en el mismo ſentido. Pero los Dialecticos desde el Siglo XI. con ciega veneracion de la Antigüedad, hicieron eſcrupulo de mudar, ò examinar las coſas. De ſuerte, que toman- do eſte nombre, como ſi fueſſe proprio, le aplicaron à unas ciertas coſas, ò eſpecula- ciones, que inventaron ellos à ſu arbitrio, co- mo abaxo dirè. Y de aqui nació, que ſin examinar, ni entender la razon, llamaron Metaſica à ſus particulares idéas.

6 No teniendo noſotros oy neceſſi- dad de ſeguir el orden de Tiraño, y An- dronico; tampoco la tenemos de tratar ſe- paradamente eſta Metaſica Intencional con titulo particular, y con todo el aparato de la Metaſica de las Eſcuelas. Unicamente debemos examinar, ſi lo que ſe trata con eſte nombre pertenece à alguna Ciencia particu- lar, ò no.

Esto

8 *Verdadero metodo de estudiar.*

7 Esto supuesto, haviendo de decir á V. P. lo que siento, repito muy claramente, que es locura separar estas Metafisicas, de las otras partes de la Filosofia. Metafisica Intencional es pura Logica : Metafisica Real es pura Fisica : y todo lo demás son puerilidades. Esto es tan claro, que aun estos Modernos, que dividen en dos la Metafisica, ponen la Intencional despues de la Logica, y la Real despues de la Fisica. Pero debian quitarla el titulo de Metafisica, y unirla con la Logica, y Fisica. Fisica es la Ciencia, que trata de la naturaleza de las cosas, cuyo conocimiento pretende alcanzar, por medio de sus propiedades. Y como es cierto, que por las propiedades alcanzan los Filósofos, tanto la idéa, que tienen de la naturaleza de el Espiritu, como de el Cuerpo ; no queda razon de dudar, que el Conocimiento de los Espiritus es verdadera Fisica. Pero esta parte de la Fisica, que trata de los Espiritus, à que llaman *Pneumatologia*, debe ser tratada despues de la Fisica comun ; porque de la noticia de los Cuerpos, sus propiedades, y leyes de el movimiento, se sacan bellissimas pruebas, para demostrar la diversidad entre el Cuerpo, y Espiritu : y así en la Fisica hablarè de ella.

8 En quanto à la Metafisica Intencional, la misma razon persuade, que si en ella

se

Carta IX. De la Metafísica. 9

se halla alguna cosa buena, debe ser tratada juntamente con la Logica. Pero para defengañar mejor à esse Padre, à quien hicieron grande fuerza los titulos de Metafísica, que leyó separados, harè alguna reflexion sobre esso, à que llaman Metafísica.

9 Los Metafísicos, que proceden con mas metodo, empiezan su Metafísica por los Universales: porque como esta trate de el Ente en comun, y de otras razones genericas, explican primero, què cosa es Universal, y cómo se hace. Pero de estos Universales, creo he dicho lo que basta, para saber lo que valen. Toda la harena eterna de las *Precisiones*, para nada mas sirve, que para entender, que el entendimiento tiene facultad para considerar muchas idéas, como si fuesen una; separando las particulares diferencias de los objetos, y considerando en què convienen. V. g. Todos los hombres discurren, y sienten: Y en virtud de esta semejanza, nuestro entendimiento, que tiene una facilidad admirable, para considerar el objeto en cien distintos modos, forma la idéa de una cosa que siente, y discurre: y à esto llama *Naturaleza humana*.

10 Esto basta que se entienda una vez, observando la fecundidad, que la alma tiene en formar idéas; cotejar unas con otras, y de esta comparacion deducir mil diferentes idéas

Tom. III.

B

com-

10 *Verdadero metodo de estudiar.*

compuestas. Pero no lo entienden así los Peripateticos; antes tomando aquel tratado, como fin de sus especulaciones, suscitan mil cuestiones escusadas, y pierden años enteros con estas harengas, que están reprobadas por los hombres mas doctos de entre los mismos Peripateticos, como advertí en otra Carta. Hacen ellos mil examenes sobre el objeto de aquel acto. Unos dicen, que la separacion se hace en el objeto; otros, que la separacion consiste en diversos actos. Esto proviene de que no se explican bien; pues en realidad todos dicen una misma cosa; y convienen en lo que bastaba para no perder el tiempo. Convienen en que mi conocimiento no divide realmente el *animal*, de el *racional*: pues si realmente no le divide, queda claro, que qualquiera otra separacion ha de ser hecha por el acto de el entendimiento. Toda la bulla consiste en explicar esta palabra *objeto*. Unos dicen, que el entendimiento pone el *animal racional en el estado intencional*, y que alli divide los grados como le parece: à esto llaman *precision objetiva*. Otros se enfadan terriblemente para mostrar, que el entendimiento conoce *à parte rei* ambos grados; porque las especies, que vienen de el objeto, à ambos igualmente representan.

11 Me parece, que sin grande trabajo se

se conoce , que ambos hacen question de nombre; y que para defenderla usan de terminos , que nada significan. Aquello de poner el objeto en el estado intencional , si acaso no quiere decir , que el entendimiento puede hacer una idea , que no exprese las diferencias de los objetos ; sin duda son voces sin significado. Los otros creo , que aún discurren peor , quando dicen , que las especies del objeto representan lo animal , y racional ; y manifestamente se fundan todos en un supuesto falso. En el hombre lo *animal*, y *racional* son una misma cosa ; y nada mas son, que la alma , la qual , siguiendo los movimientos de el cuerpo , siente. Se demuestra esto claramente en el hombre , que tiene atados los nervios , ò una pierna violentamente comprimida , ò enferma , el qual nada siente , aunque le ofendan , porque està impedida la comunicacion con el cerebro: adonde , quando la impresion llega , es quando la alma siente. Esto es claro , y ningun hombre de juicio duda de estas experiencias. Pero aunque admitamos , que el cuerpo siente , siempre es cierto , que el cuerpo no entiende , sino solo la alma , la qual no embia especies à los ojos. Y aqui tenemos yà , que toda aquella question se funda en una clarísima falsedad : y que estos pobres hombres están disputando *de lana caprina*.

12 *Verdadero metodo de estudiar.*

Si examinamos todas las otras, hallarà V.P. que se fundan en este supuesto, ò otro semejante. Y aqui tenemos, que toda aquella paja se reduce à nada : y basta saber lo que diximos arriba.

12 En quanto à los Universales *in specie*, se fundan tambien en otros supuestos, ò falsos, ò dudosos. Vèmos, que los brutos conocen, y hacen operaciones, que no se pueden explicar sin algun genero de discurso : en lo que convienen, ademàs de muchos SS.PP. Theologos, y Filósofos de mucho nombre ; y es oy cosa recibida entre los mejores Modernos. Por lo que señalar lo *racional*, por diferencia de el hombre, si no es manifestamente falso, à lo menos es muy dudoso. Por otra parte, no sabemos si los Angeles sienten : porque si nuestras almas separadas sienten las penas, por què no dirè, que los Angeles (dexo à parte la Bienaventuranza) pueden sentir ? A lo menos sè, que mi alma, que es espiritu, aun estando en el cuerpo, siente : y no hallo distinta razon para los Angeles. Y assi tampoco sabemos, si el *animal*, como ellos le entienden, es Genero. Dexo otras mil observaciones, que demuestran quanto podemos dudar sobre aquellas materias. Es cierto, que la division en cinco especies se funda sobre estos principios ; y consiguientemente no merece, que se le dè tan

to

to tiempo, y cuidado, por ser cosas totalmente falsas, ò no necesarias. Digo, pues, que de Universales basta notar lo que dixe en la Logica; en donde, en lugar de éstas, se pueden hacer otras utilísimas reflexiones.

13 En quanto à las divisiones de el Ente, y Substancia, basta mirar un Arbol filosofico, v.g. el de Purcocio, ò otro mas amplio, como vi algunos, y advertir en el cómo dividen el Ente, qué nombres le dan, &c. Y esto, mas por no parecer novicio en la Theologia Escolastica, ò Libros de los Peripateticos, que por ser necesario. Todo lo demás debe absolutamente dexarse. Y aun en aquel Arbol, yà emendado, no hay poco que dudar; porque en el no hallamos colocado el *vacuo*, que es un Ente muy real, y nada dependiente de la imaginacion. Pero dexando esto, para nuestro caso es lo que basta, y todo lo demás es superfluo. Si V.P. aprieta con preguntas à éstos que tratan mucho de esto, hallará, que limpiamente le confiesan, que para nada sirve. Pero sin que ellos lo digan, muy bien se conoce; y así no se debe hacer caso de lo que no lo merece. De este principio se vê claro, qué concepto se debe hacer de todo lo que se dice de el Ente en comun. Aquel *concepto formal del Ente*, que dà tanto que entender à mucha gente,

son

14 *Verdadero metodo de estudiar.*

son puros Universales, y yà quedan antes criticados. Por lo que muy en vano quiebran la cabeza con èl los que yà en la Logica han escrito veinte quadernos de Universales.

14 Passémos à las divisiones de el Ente, y primero à la division en Real, y de Razon. Lo que dicen de las tres propiedades, *Unitas, Veritas, Bonitas*, es tal, que me corro de repetirlo. Explican la *Unidad* con estas palabras: *Id quod est indivisum in se, & divisum à quolibet alio ultima divisione*. Pero apostarè, que quien oye esta explicacion entiendo menos lo que es *ser uno*, que si no se lo dixessen. Qualquiera persona, aunque rustica, sabe, que el *ser uno es, no ser dos*; porque esta idea por si es clarissima. Pues esto mismo es lo que dicen los Logicos con palabras mas obscuras. Exprimida toda aquella definicion, nada mas dice, que èsto; siendo cierto, que el està unido à otro, con quien haga un todo, es no està dividido de èl, y es no ser dos. Con que esta definicion no nos enseña mas, que lo que sabe un Gallego de poca edad; y toda la disputa de la individuacion se và por los ayres, porque lo que tiene de bueno, lo sabemos sin ella. Pero lo peor es, que èstos mismos, que quieren profundizar el pensamienro, despues de decir mucho, no nos llegan à explicar distintamente, por què razon yo no soy Pedro: yo,

no!

y

y Pedro ten mos las mismas propiedades, y facultades. Celebrára, pues, que estos que se quiebran la cabeza con las disputas de la individuacion, y se persuaden, que llegaron à el ultimo conocimiento de las cosas; tomára, digo, que me explicasen por què razon Pablo no es Pedro. Diràn, que es cosa evidente, que yo no soy Pedro. Concedo; pero si esto es tan claro, que todos lo conocen, para què es necesario persuadirlo? Además de ésto, por què se quiebran la cabeza con la disputa de el Individuo, la qual no sólo no dà noticia alguna nueva; pero ni aun nos explica la razon de ésto mismo, que yá sabemos?

15 Aùn es mas bonito lo que dicen de la *Verdad*. Consiste ésta, segun ellos dicen, en que yo tenga todos los predicados que debo tener. No sè si se puede leer esto sin reirse; porque hablando verdad, tener yo menos predicados físicos de los que debo tener, es una cosa bien difícil de entenderse. Si Pedro no tuviese todos los predicados, que debe tener, no sería Pedro. Lo mismo digo de las otras criaturas. Esto supuesto, toda aquella doctrina que sacamos de la Verdad, y sus consecuencias, es ésta: Saber, que Pedro es Pedro: Cavallo es Cavallo: y Pedro no es Cavallo. Pero creo, que sin Maestro entienden esto todos; y así, las disputas que
so-

16 *Verdadero metodo de estudiar.*

sobre' ello se forman, de nada sirven en este mundo.

16 La *Bondad* es casi lo mismo que la Verdad. La dividen en bondad de perfeccion *essencial, integral, y accidental*, que es lo mismo que decir, que una cosa tenga todos los predicados, que la competen en cada uno de aquellos generos, y nada tenga de superfluo. Ponen otra bondad, à que llaman de *amabilidad*, y consiste en que cada Ente pueda terminar un acto de amor. De aqui pasan à determinar qual de aquellas bondades es propria de el Ente: y tratan esto con toda la extension, que pide una materia de toda gravedad. Entra tambien algo de la *Malicia* de el Ente, y con esto se entretienen. Yo creo, que esto es tan manifestamente ridiculo, que perdiera el tiempo en demostrarlo. Y creo tambien, que si su P. ** lo reflexionara, escusaria pedirme la explicacion: y conocerà con quanta razon dexo de hablar de semejantes niñerías.

17 A el Ente Real se sigue el de *Razon*, sobre que en estos Países acostumbrañ escribir infinitos quadernos. El Peripatetico (1) sè yo, que haviendo de empezar el tratado de el Ente de Razon, se dà los parabie-

(1) Comptonus in *Philosofia*.

nes à si mismo con estas palabras: *Nulli-
bi tenuius filum net mens humana, nus-
quam subtilius speculatur, quam dum hoc
ens fabricat. . . . Cum ergo nullius in toto
cursu philosophico major, vel fama sit, vel
expectatio; suis illud hic coloribus adum-
brabimus: ortum ejus, causas, lineamenta,
indolem describemus*: y continúa el tratado
con toda la aplicacion, que promete en el
Prologo. Creo, que para comprehender bien
la necesidad de la materia, basta que yo le
ponga à la vista lo que contiene: y por no
salir de el tal Autor, o, consid. 23 II: 17011

18. Después de largos prenotandos pre-
gunta: Si se dà Ente de Razon. Demuestra,
que se dàn objetos imposibles, realmente
distintos de todos los posibles: cuya resolu-
cion nace de la preocupacion en que està,
de que los posibles tienen un ser distinto
de la Omnipotencia de Dios. Passa à los En-
tes particulares; pregunta: Si la denomina-
cion extrínseca es Ente de razon: si la chi-
mera es negacion: si la cabeza de Elefante,
cuerpo de Leon, pies de Cavallo, unidos,
son ente de razon: Si la union de la iden-
tidad entre Cavallo, y Leon, lo sea: Si
las relaciones, negaciones, privaciones,
imaginadas donde no deben estar; ò el
Cuerpo, imaginado Espiritu, lo sea. Passa à
la produccion, y examina: Si el Ente de ra-

18 *Verdadero metodo de estudiar.*

zon es un todo compuesto de conocimiento, y objeto fingido, ò solamente el objeto: Si el entendimiento es causa de el Ente de razon: si es causa eficiente verdadera, ò metafórica; y responde à una tropa de argumentos. Para abreviar, pregunta: Si el sentido, si el apetito, si la voluntad, si la imaginativa, si la aprehension, ò juicio, si ningun acto verdadero, si todo el acto falso, si Dios, si los Angeles pueda cada uno de estos hacer Ente de razon. Examina tambien en dónde estè el Ente de razon: si se puede mover: si es blanco, ò negro: si son semejantes unos à otros: si se divide bien en negacion, privacion, y relacion: si las segundas intenciones son entes de razon; y otras cosas de estas.

19 Me parece, que el Amigo ** oyendo solo esta harenga, se avergonzará de haberme hablado en semejante materia. Un Maestro, que se cansa en disputar todo aquello, y lo inculca como cosa utilísima, merece estar encerrado en una casa, retirado de la sociedad humana, y haciendo toda su vida entes de razon. No me parece necesario persuadir; que todo aquello es una ridiculeza. Un hombre desapasionado, que solamente oye proponer las cuestiones, conoce muy bien cuántos laberintos tiene en la cabeza quien las defiende. Quán-

tas cosas falsas supone, que no son así ! Quántas se llaman con distintos nombres, que son una misma cosa ! No tengo tiempo para impugnar estas ridiculezas, ni tampoco es menester. Me bastará preguntar à su ** si juzga que todo aquello, ò alguna de aquellas cosas, es útil para dirigir el entendimiento, ò si es conducente para entender alguna parte de las Ciencias ? Si no es loco, responderá, que para nada sirve. Y quando no huviese otra razon, esta sola bastava para desterrar estas harengas, no solo de la Metafísica, sino de el mundo.

20 La otra célebre división de el Ente es en Positivo, y Negativo. Aqui se examina menudamente el ente Negativo, y Privativo, que es primohermano de el de razon. Preguntan, si la negacion es una entidad, que tenga por objeto el desviar la forma, y otras cosas semejantes. Perdiera el tiempo, y la paciencia, si hablasse mas de estas cosas; y así, brevemente digo, que todo aquello es indigno de un hombre de juicio, y que no sé qué conciencia tienen los que obligan à los discípulos à estudiar esto. Toda la noticia útil, que de alli se saca, se reduce à entender tres nombres: *Ente de razon*, es todo lo que existe en el entendimiento; y en nuestro caso es un imposible conocido. *Negacion* es, quando una cosa no existe en el

20 *Verdadero metodo de estudiar.*

mundo. *Privacion* es , quando la tal cosa falta en un sugeto , que la puede tener, v. g. la falta de vista en un hombre. Esto , basta que el Maestro vocalmente lo explique à los discipulos : lo demàs es superfluo.

21 Siguese la célebre division de el Ente en Divino , y Criado : El examinar , si la razon de Ente es univoca à Dios , y à las Criaturas : si transcende las diferencias , es cosa verdaderamente indigna de hombres, que comen pan. Si lo que preguntan es , si tanto Dios , como las Criaturas existan, creo que à esto puede responder qualquiera niño que sepa hablar , y entiende los terminos ; y al mismo tiempo es preguntar , si lo que existe , existe. Si quieren comparar la existencia de Dios con la de las Criaturas , son locos. Si dicen alguna cosa mas , nada nos importa , ni sirve para las Ciencias en cosa alguna. La otra question : *Si el Ente transcende las diferencias* , tambien me parece Tartara. Confieso à V. P. que quanto mas la leo , la entiendo menos : y quando oygo decir , que : *Ens transcendit differentias*, oygo ciertas palabras , cuyo significado no descubro , ni hasta aqui oí quién me las explicasse , de modo que nos entendiessemos.

22 Pero confidere V. P. conmigo lo que dicen de la *possibilidad* , y *actualidad*. Preguntan , si la posibilidad se distingue actual-
tural-

tualmente de la Omnipotencia Divina : y fi esta cosa , que se distingue , es positiva , negativa , ò potencial. En lo primero , afirman ; en lo segundo , niegan : y de aqui resultan otras distintas questiones , v. g. Si los posibles dependen actualmente de Dios : si son mas necesarios que la Omnipotencia , &c. Exprima V. P. toda aquella disputa , y verà , que se reduce à un circulo vicioso , ò à nada , y que es discurrir de una cosa , que ni sabemos , ninos importa saber. Primero explican la *posibilidad* por una no repugnancia de los extremos. Preguntados ellos , què cosa es no repugnancia , dicen : Que si acaso se pudiesen *a parte rei* , no se darían contradictorios. Si preguntamos por què no se darían contradictorios , què han de decir , sino porque Dios los puede producir ? Pero ellos no se acomodan con esto , y dicen , que en tanto los puede producir Dios , en quanto no tienen repugnancia alguna. Pero si bolvemos à preguntar , por què no tienen repugnancia ? ò han de recurrir à un circulo vicioso , ò decir , que es porque Dios los puede producir. Y assi , toda la doctrina , que de alli se saca , es esta : Que aquella cosa es posible , que Dios puede producir , cosa que entienden los que saben el puro significado de las voces. Tambien es cosa galante lo que dicen de el *ser potencial* , que tienen los posibles.

22 Verdadero método de estudiar.

bles. Preguntados ellos, que cosa sea este *sér* potencial; responden, que consiste en que poniendose *à parte rei*, no resulte implicancia alguna; y bolvemos *à caer* en la primera *question*. Hacen aqui otro nuevo embrollo con decir, que las *Essências* son *ab eterno*: son ingenerables, è incorruptibles. Esto exprimido en la mano, nada mas quiere decir, que lo que no podemos entender, que un Ente sea lo que es, y juntamente sea otro Ente. Por lo que si Dios *ab eterno* tuviese las *idéas* de los Entes, que ahora existen, necesariamente serian las mismas que ahora son; pues de otra fuerte no serian *idéas* de los mismos Entes, si pudiesen mudarse sin que se mudasen las especies de los Entes. Y esto explicado asi, es cosa que entienden muy bien todos.

23 Preguntan tambien: *Per quid res transeat formaliter à statu possibilitatis ad statum actualis existentiae*. Pero si ellos confiesan, que no hay tal cosa, *que transeat*, porque antes de producirse no tenia *sér*, y solo era verdad decir, que la tal entidad, que ahora se produce, era posible: queda claro, que no hay transito alguno mas que en el modo de explicarse. De aqui se sigue, que todo lo que ellos dicen de la *Essencia*, y *Existencia* posible, y actual, son palabras sin significado. Nace todo este defecto, de que los

los tales llamados Filósofos usan de palabras en un sentido metafórico, en el qual se pueden admitir: y después tomándolas en sentido propio, deducen de ellas cuestiones contrarias à las que antes havian establecido, como en los egemplos apuntados se conoce. Y así, con estos egemplos no consiguen otra cosa, que obscurecer aquello que de sí era claro, y perder en esto el tiempo. En esta materia basta saber, que aquello es posible, que Dios puede producir. De aqui en adelante todo lo que se afirma son disparates, porque no sabemos, ni tenemos idea alguna de lo *Possible*. Podremos hablar mucho, y decir mil metafísicas, pero no diremos cosa alguna buena, y todo lo que dicen ellos se reduce à separar la idea de la Existencia, de la idea de la Essencia, y considerar cada objeto de ellas, como si fuesen cosas separadas.

24 La quarta division de el Ente es en Espíritu, y Cuerpo. Aqui, después de la acostumbrada question de ser univoca, &c. (cosas excusadas, pues con la mera noticia de el Arbol, como dixe, se aprende mas, que con todas aquellas explicaciones) entran à examinar qual es la naturaleza de el Cuerpo, y qual la de el Espíritu. Creo no me negará V. P. que esto es mera Física, y que ambas se tratan, quando se examina qué cosa es

Cuer-

24 *Verdadero metodo de estudiar.*

Cuerpo, y *Espiritu*. Pero lo que hallo mas galante es el modo con que la tratan. De el *Cuerpo* dicen aqui algo, y mas abaxo dicen lo restante en el Predicamento de la quantidad. Pero de el *Espiritu* regularmente no explican lo que deben; porque no hallará V. P. que prueben, que hay un Ente totalmente distinto de el *Cuerpo*, à quien llamamos *Espiritu*; pero suponen esto mismo, que deben probar, y gastan todo el tiempo en preguntar, si puede haver substancia espiritual, que entienda, pero no pueda querer: substancia, que pueda querer, y no pueda entender, las quales resuelven *affirmative*, además de otras muchas cuestiones curiosas.

25 Hallo ciertamente mucha gracia en este modo de disputar, y me persuado, que quando V. P. lo considerare, no podrá dexar de reirse. Siendo la question de el *Espiritu* tan controvertida entre las mejores plumas de la Republica Literaria; y siendo uno de los principales fundamentos para probar la existencia de Dios, es cosa digna de admiracion, que estos tales Metafisicos la supongan cierta, y vayan futilizando sobre cosas, que no nos importan! Qué diria uno de estos à Tito Lucrecio Caro, que pretende, que la Materia es la que entiende, ò à qualquiera otro Epicureo? Qué diria à Espinosa,
que

que pretende, que la *inteligencia*, y *extension* son modificaciones de la Materia? No ignora V. P. què daño han hecho en el mundo los principios de estos dos hombres, y què trabajo es necesario para reducir à sus sequeces, y confutarlos. Pero esto no lo entienden los Metafisicos Peripateticos; antes, suponiendo lo que deben probar, brevemente dicen, qual es la naturaleza de el espiritu. Pero aún hállo mas gracia en las posibilidades. En este mundo no sabemos, què cosa es espiritu, y ellos yà determinan *pro Tribunali*, quantas especies hay de spiritus. Yà hallè uno de estos, que probaba, que se podia dàr *Spiritus volens*, & *non intelligens*, con ciertas palabras de San Francisco de Sales; y otros dos, ò tres mysticos los quales hablaban en tan distinto sentido, como el dia, de la noche: ò, aunque hablassen en este sentido, no eran pruebas bastantes para este paradoxo. Verdaderamente no sè, si los que afirman la posibilidad de esta substancia, entienden bien lo que dicen: Yo supongo, que no, por lo menos yo no los entiendo: y hállo muchos de mi opinion. Pero concluyendo à nuestro caso, digo, que las posibilidades se deben separar; y las otras cosas se han de tratar en sus propios lugares en la Física.

26 La ultima division es, en substancia, y accidente, la qual sirve de pie para tratar de

Tom. III. D los

26 *Verdadero metodo de estudiar.*

los Predicamentos. Pero, como en los Predicamentos tratan difusamente de la substancia, aqui tratan de los alrededores. Y así se divierten en disputar, si la *perseidad* actual es de esencia de la substancia: si el accidente tiene dos *inaleidades*: si puede el accidente producir su *inerencia* distinta; si puede estar como la substancia; y si así, estará violento: si la acción creativa de el accidente es sobrenatural: y mil cosas de estas, que no tengo paciencia para repetir. Quando yo diga à V. P. que todas estas cuestiones se fundan en el error, de que los accidentes son aquellas cosas que ellos imaginan; he respondido lo que basta para hacer ver, que es locura fatigar con esto la cabeza, antes de examinar, si verdaderamente los accidentes son como ellos los pintan. Este examen no se puede hacer, sino quando en la Física se examina menudamente, qué cosa es esto, à que se llama accidente. Y por lo menos, es cierto, que aqui no se debe disputar tal cosa: porque se funda en imaginaciones, que desaparecen, quando se examinan à la luz de la buena Física.

27 Pero si en este medio tiempo queremos examinar de passo, qué cosa es accidente, verèmos, que con mucha razon se deben desterrar las tales cuestiones. Pongo un exemplo: El color de una piedra rustica es un accidente, sobre el qual mueve el Peripatetico mil

Al mo fan-

fantásticas cuestiones. Pero diga el quanto quisiere de las producciones de los accidentes, y de las acciones creativas, y eductivas; es cierto, que nunca adivinarà, que aquel color se muda sin nueva produccion, solamente con alisar la piedra, si yo no lo demonstrasse con la experiencia. Es cierto, que esta constante experiencia echa à tierra todo quanto el dice de el accidente; porque esta unica experiencia demuestra, que el accidente de el *color* consiste en la diversa disposicion de la superficie de un cuerpo, que rechaze la luz; que es lo mismo que decir, que no es una entidad distinta de la substancia. Y de aqui tambien se sigue, que si pudiessimos hacer, que la luz reflectasse ácia mis ojos, de la misma fuerte que actualmente reflecta de la piedra; se daría color *in actu secundo*, (perdoneme esta palabra) aunque no huviesse piedra: porque mis ojos recibirian la misma impresion: y por consecuencia, formaria la alma idea clarissima de el mismo objeto: en lo qual consiste la vision. Sea otro egemplo la *Diafaneidad*. V. P. ve un vidrio claro, y diafano. Si oimos à los Peripateticos, hallarà, que bautizan la tal diafaneidad, ò transparencia por una entidad distinta de la substancia; y creen, que es assi. Pero yo con otra experiencia lo destruyo todo. Roze V. P. con un poco de esmeril, ò arena muy fina una de las superficies de aquel

28 *Verdadero metodo de estudiar.*

vidrio , y hallará , que se acabò la transparen-
cia ; pues , quando mucho , solo dà tránsito à
la luz. Paffè adelante , y úna diez , ò doce de
estos vidrios , ò crystales gordos ; y hallará,
que quedan tan opacos , como una piedra.
Lo mismo digo de la hasta de un buey, que re-
ducida à laminas sutiles , es algo transparente,
y dà lugar à la luz. Lo mismo de el pino , de
el papel , &c. de el mismo oro , y plata reduci-
dos à delgadissimas ojas , y mirados con el mi-
croscopio. De que queda claro , que si la trans-
parencia se muda sin nueva produccion , y se
puede adquirir otra vez con alisar el vidrio,
&c. no es aquel accidente , que ellos imagi-
nan , sino una recta disposicion de partes , que
dàn passo à la luz. De todo esto se sigue , que
estas questiones se fundan en errores muy ri-
diculos : y assi de ningun modo , ni aqui , ni
allà se deben admitir.

28 Vámos à los Predicamentos. Antes
de ellos mueven los Peripateticos mucha bu-
lla , sobre los *Univocos* , *Analogos* , y *Equi-
vocos*. Questiones no necessarias ; pues con so-
la la explicacion de estos nombres basta : y
ésta se debe buscar en la Logica. Lo mismo
digo de los Postpredicamentos , que todo son
carambolas.

29 De los Predicamentos es necesario
advertir , que muchos Peripateticos en la Lo-
gica explican esta division , para dàr una idèa
de

de el modo con que todos los entes que hay en el mundo, pueden ser universales, y particulares: para valerse de predicados, y sujetos en las proposiciones; y aqui tratan de la naturaleza de cada una de aquellas especies de entes. Pero lo que se explica en la Logica, no dà doctrina alguna util, ò necesaria, como entonces diximos: lo que se explica en la Metafísica aún es peor. Si ellos dispusiesen las idéas generales de el ente en buen orden, reduciendo à cada classe los que la pertenecen, para evitar confusion en entender el ente; y explicassen los nombres generales, que se pueden atribuir à todas las naturalezas comunes; se podrían tolerar; pero esto es lo que ellos no hacen. Pecan por dos principios. I. porque explican la naturaleza física de los entes, debiendo solo tratar de las Idéas universales. II. porque en essas mismas idéas generales, que confunden con las físicas, tratan cosas indignas, v. g. largas disputas sobre la definición de el Predicamento: ò si Christo, llamado por alguno de estos tres nombres, *Jesus*, *Manuel*, *Christo*, puede entrar en Predicamento. Finalmente disputan eternamente sobre las reglas predicamentales, que son menos inteligibles, que la eternidad. Lo mejor de el caso està en que haviendo Peripateticos mas advertidos, que llegaron à conocer esta inutilidad; y que conocen, que los Predicamentos
se

30 *Verdadero metodo de estudiar.*

se pueden disponer de otro mejor modo; sin embargo, no hagan caso de esto los Colegas, y prosigan con sus escaramuzas. Siendo, pues, cierto, que los mismos Peripatericos las llaman inútiles, no tengo necesidad de probarlo.

30 Sigue el primer Predicamento, que es la substancia; sobre que ya diximos algo. Aquí preguntan cosas indignas de decirse, y todas fundadas en el concepto de que la substancia es lo que ellos imaginan. Pero como claramente se demuestra, que aquella imaginacion no tiene fundamento; queda tambien claro, que aquella disputa se va por el ayre. Reirá V. P. si yo le dixere, que estos que hablan tanto de la substancia, lo menos que saben es, que cosa es substancia, como ya en otra dixe. Viendo que los accidentes se alteran en el mismo sujeto; y no pudiendo entender, que cosas tan mudables no estriven sobre algun fundamento, imaginan una cierta basa de los accidentes, à la qual dan el nombre de substancia. Todo lo demás que dixeran, son mentiras; porque examinados ellos bien, no tienen otra razon que dàr. Las ideas que tenemos de las substancias particulares, son compuestas de las ideas de los accidentes de cada una: de aqui adelante todo es obscuro. De lo que se siguen dos cosas. La primera, que locamente se pierde el tiempo en disputar una

co-

cosa, que no sabemos lo que es. Segunda, que, en caso de disputarse, ha de ser en la Física, despues de examinar estos accidentes, por los quales distinguimos las substancias.

31 A este tratado unen el de la substancia, que es mucho mas obscuro. Esto impropriamente se introduce en la Filosofia; porque, como luego se entra en la *revelacion*, es su proprio lugar en el tratado de *Incarnatione*, ò *Trinitate*. Pero por no dexar à nuestro P. escrupulo sobre esto, le digo, que esta disputa en una, y otra parte se reduce à pocas palabras. Lo que nosotros sabemos de la substancia es, que Dios nos revelò, que la Naturaleza Humana de Christo, unida à la persona de el Verbo, no es persona Humana, sino Divina; y que las acciones se atribuyen à el Verbo. Ademàs, nos revelò, que cada una de las personas Divinas no era parte, ni accidente de la otra, aunque tengan todas la misma naturaleza; sino que las acciones de cada una se atribuyen solamente à ella. Esto es lo que creemos, y lo que sabemos; pero totalmente ignoramos el cómo esto se haga, y es mysterio. Lo que de aqui inferimos es, que quando la naturaleza criada se une à una persona Divina, pierde el alto dominio que tenia en sus acciones, que se quedan atribuyendo à la Divina. De aqui adelante no sabemos nada; y todo lo que

di-

32 Verdadero metodo de estudiar.

dixeren los que hablan tanto de la subsistencia, son locuras. Por lo que, ni menos sabemos, si una naturaleza criada completa, unida à otra criada completa mas perfecta, pierde la propria subsistencia. Lo que sabemos es, que un todo unido à otro todo, sin perder nada de su naturaleza, pierde la subsistencia; v. g. una gota de agua separada de la otra, es un *supuesto*: unida à otra, pierde la subsistencia propia, y resulta un *supuesto* solo. La alma, y cuerpo separados, son dos *supuestos*: unidos, pierden las subsistencias particulares, sin perder la propria naturaleza, y resulta un tercero supuesto: pero pueden adquirir la subsistencia propia, separando uno de otro. De que se colige, que esta subsistencia es una denominacion externa, que significa aquel particular respeto, ò relacion con que consideramos el ente; pero no significa cosa alguna que se sepáre, ò úna à el ente. Todo esto se decia en dos palabras: bastando advertir, que todas las naturalezas completas subsisten, y tienen *jus* en sus acciones.

32 Algunos Peripateticos con efecto convienen en esto: y la opinion mas recibida reconoce, que subsistir es no estar unido à otro supuesto mas noble, que me usurpe mis acciones. Pero otros, fundados en la preocupacion de las formas Peripateticas, defienden,

den, que la substancia es una forma Peripatetica distinta: y sobre esto hacen cien mil questiones eternas. Es muy de admirar, que dos hombres doctos, como fueron Suarez, y Valencia, censuren mucho la opinion contraria, quando ellos no dán mas fundamentos, que las ridiculeces de las formas Escolasticas, con otras iguales cosas, violentísimamente arrastradas. Tanto ciega la preocupacion al juicio! Siendo, pues, inutil esta disputa, y no teniendo aqui su lugar, se debe desterrar.

33 Sobre los quatro Predicamentos hay menos que decir en el caso presente, y claramente se conoce, que son pura Física. En la *quantidad* examinan, si el cuerpo se compone de partes indivisibles: lo qual solo se puede examinar en la Física. Aun aquella question Peripatetica: Si la cantidad se distingue de la substancia, no se puede entender bien, sin haver visto antes en la Física, què cosa es cuerpo, &c. La *relacion*, es bien claro, que pertenece à la Logica; y todo lo que de ella se dice, se debe reducir à muy pocas palabras: Sabemos, que en el mundo hay *relaciones*, quiero decir, *unos ciertos respetos de una cosa à otra*. Perdoneme V. P. la explicacion; porque no hallo en Portugal palabra propria, para explicar lo que entienden los Filósofos por esta palabra *relacion*. Pero lo cierto es,

Tom. III.

E

que

34 *Verdadero metodo de estudiar.*

que tenemos fundamento , para comparar algunas cosas con otras , puestas éstas , ò aquellas condiciones ; v. g. Pedro , casandose , nos dà fundamento para compararle con la muger , y dárle este nombre , *marido*. Y así la relacion en sí misma , nada mas es , que una condicion , para comparar una cosa con otra. Pero esto se puede decir en la Logica con pocas palabras ; y alli corresponde quando se trata de los nombres relativos. Todo lo demás , que aqui añaden los Peripateticos , se funda en el error de las formas distintas ; y no merecen , que se les responda.

34 Lo mismo digo de los ultimos seis Predicamentos , que tratan los Metafisicos muy de passo. La doctrina , que de alli se saca , es solamente entender el significado de los nombres ; lo que tambien se puede hacer con el uso. Las otras questionnes , que se excitan , todas son ridiculas , y fundadas en el supuesto de las formas distintas. A lo menos no me puede negar V. P. que no se podrán entender , sin que primero sepamos , si hay tales formas ; y esto no es Metafisica , sino Fisica.

35 Passo con los tales Metafisicos modernos à otra parte de su Metafisica , que son las causas de el ente , y sus divisiones. Los Peripateticos engordan su Fisica con esta disputa ; y no hacen otra cosa , que tratar de cau-

fas con toda extension. Algunos modernos las reservan para este lugar : y primero tratan de las Causas en comun : despues , de las particulares divisiones de Causas. Sea como fuere , sobre las Causas en comun se dicen cosas indignas de oírse. Hacen infinitas questiones , sobre el constitutivo de causa *in actu primo proximo* , *remoto* , *remotissimo* : se detienen mucho en las condiciones positivas ; en que entra aquella , nunca bastante-mente aborrecida harenga , de las *prioridades reales* , y *de razon* : y aqui juntan una larga serie de *posibilidades* , para saber , si una cosa se puede producir à si , ò à otra. Para manifestar à V. P. el merito de estas questiones , basta pedirle , quiera reflexionar , y examinar , què utilidad se saca de ellas , para ser buen Físico. Creo , que sin mucho trabajo se conoce , que un hombre , que supiese infinitas de aquellas harengas , y no supiese mas ; sería un verdadero ignorante de Física. Al contrario , para saber si las condiciones constituyen la causa , en el *acto primero proximo* , la simple explicacion de los terminos escusaba estas disputas ; pues es cierto , que *causa in actu proximo* , y *causa preparada con todas las condiciones* , es lo mismo. De lo que conclúyo , que la explicacion de los terminos bastaba ; y añado , que sería mejor no explicarlos : porque ac-

36 *Verdadero metodo de estudiar.*

Los primeros proximos, y remotos: condiciones positivas, y negativas: primero, y segundo ser, son harengas, que confunden el juicio, y para nada sirven.

36 Pero no dexaré de apuntar, aunque de passò, à V. P. aquella célebre question: Si la existencia es necesaria para producir. Peripateticos hay, que figuen la negativa, y defienden, que una cosa, que no existe, puede producir algun efecto. Y què concepto forma V. P. de Filósofos, que se divierten en esto? Lo mismo es preguntar, si una causa para producir requiere existencia, que si un hombre para estàr en casa, requiere casa. Esta question, me parece que se entiende mejor, quando no se explica. Si dixessen à un hombre, el mas ignorante de el mundo, que *Adàn actualmente hablabá*; què responderia? O reiria, ò diria, que era imposible, que un muerto hablasse; y si le obligassen à dár la razon, necesariamente diria, que estando el cuerpo reducido à ceniza, no havia boca para hablar. Estamos en el caso. Los hombres entienden mejor ciertas cosas, quando no se las explican; y tal vez los rusticos tienen mejor juicio, que los Filósofos.

37 Lo mismo digo de las divisiones de las Causas, cuya harenga se debia enteramente desterrar de las Escuelas. Lo que dicen

de

de la causa *Material*, y *Formal* está fundado en una imaginación; pues no hay tales causas en el mundo. *Causa* significa lo que produce alguna cosa; y en este sentido lo admiten hasta los mismos idiotas; la *materia*, y *forma* nada producen. Se funda toda esta disputa en soñar, que la *materia*, y *forma* producen por una *accion eductiva*. Queriendo explicar lo que es esta *accion eductiva*, no saben lo que dicen: hablan mucho, y nada concluyen. Con esta especie de Filósofos no debemos perder el tiempo: es preciso obligarlos, à que primero prueben el supuesto. Si los aprieta de este modo, hallará, que quedan mudos: pues *accion eductiva* son dos palabras sin significado, y à que no corresponde objeto alguno. Confiessole ingenuamente, que precisando à algunos de estos Metafísicos, à que me probasen, que havia tales *acciones eductivas*, sin otra violencia enmudecieron.

38. Lo mismo digo de la causa *Final*, y *Exemplar*. Preguntan los Peripatéticos mil cosas galantes sobre una, y otra; y todo se funda en que hay en el mundo una acción, tal, cuya naturaleza es ser dependencia de el Fin, y de el exemplar. Niegueles V. P. esta base, y cayó todo el edificio. Lo cierto es, que ellos no prueban esto mismo que suponen; pero esta suposición nace de otra.

To-

38 *Verdadero metodo de estudiar.*

Toda la utilidad , que de allí se fáca, se reduce à ésto : Que el agente racional , que hace alguna cosa , tiene su *fin* , por el qual la hace ; y muchas veces la hace , para imitar alguna cosa , à que llaman *exemplar*. Esto facilmente se entiende sin explicaciones ; pero de ningun modo conduce , para entender lo que es Física.

39 Aquella causa , que produce alguna cosa , à que llaman ellos *eficiente* , es la verdadera causa , y de ella se debe tomar algun conocimiento ; pero no es de este lugar ; pues no ignora V. P. que es verdadera Física. Debe resumirse este tratado , y separar de él aquellas inútiles cuestiones , que introduxeron en él los Metafísicos vulgares. Todas reconocen el mismo principio , que arriba diximos : viene à ser , que existan las tales acciones *eductivas* , y *creativas* , de las quales dimanen estas celebradísimas cuestiones. Hablando de la Física , diré lo que se debe tratar ; porque aquí causará embarazo. Algunos otros terminos , que en la Metafísica se disputan , como *perfecto* , *imperfecto* , *necesario* , y *contingente* , &c. no tienen dificultad alguna , que merezca atencion : basta explicar los terminos , que luego se entienden. Pero esto se puede hacer en la Logica , quando se explica la significacion de los terminos ; ò en el discurso de la Filosofía.

En

40 En una palabra : Toda la Metafisica útil se reduce à definir con claridad algunos nombres , de que usan los Filósofos ; y à entender , y persuadir bien algunos axiomas , ò proposiciones , que les pertenecen. Esto , en qualquiera parte que se haga , se debe compendiar mucho , y explicarlo en pocas palabras , si quieren que sea útil : apuntando lo que sea cierto , y lo que es dudoso entre los Filósofos.

41 Me persuado , que he demostrado à V. P. quàn poco fundamento tiene este error comun , de querer hacer de esta llamada Metafisica , una Ciencia separada ; pues es bien claro , que los que hablan asi , no entienden lo que dicen ; ni tomaron el trabajo de examinar , si verdaderamente el tal tratado merece este nombre : ò si lo que se escribe con aquel título , es útil , ò no. Si su P. Colegial * * * no fuese tan pertinaz defensor de los antiguos errores , que bebió en la Escuela ; y quisiere desprenderse de ellos por un poco , y examinar , si estas Metafisicas vulgares valen algo , me escusaria todo este discurso ; por no haver cosa mas clara , que lo que digo. Pero este es el pecado original de los Peripateticos , que nada examinan con fundamento ; y de un nombre , que admiten , forman una question : y con ciega veneracion , y escrupulosa reverencia van unos tras de otros ; y aun parece , que tienen
mie-

40 *Verdadero metodo de estudiar.*

miedo de que los alumbren sobre estas materias. Hallaron este nombre *Metafisica* en los antiguos manuscritos; y sin mas averiguacion, afirmaron, que debia ser ciencia separada. Si los que le llamaron *Metafisica*, le huviesſen puesto el titulo *Caldera*, ò *Tixera*, veria V. P. que los sinceros Peripateticos aceptaban este nombre; y tendriamos oy una *Caldera*, ò *Tixera* Filosofica, como ciencia separada, y sobre este nombre se dirian mil cosas bonitas. En las Escuelas de la antigua Filosofia, quiero decir de la Peripatetica, està el entendimiento (como dixo un bello ingenio) por razon de juro; porque ninguno usa de el con libertad, sino que cobra aquello, que los Maestros le quieren permitir. Ninguno examina las cosas con el proprio juicio. Y de aqui nacen todas aquellas harengas con que inutilmente se pierde aquel tiempo, que se debia emplear en otras cosas. Lo peor es, que algunos de estos medio modernos, digo, los Cartesianos, y Gafendistas, aunque entiendan lo contrario, como yà hallè algunos, estàn obligados à hacer la misma separacion, por no escandalizàr à los viejos. Vea V. P. quàn fuertes raices ha echado aquella opinion! A V. P. corresponde ahora explicar esto muy bien à su amigo; y si no quedàre satisfecho, digale, que me proponga en una Carta sus dificultades, que yo responderè. Dios guarde, &c.

CAR-

CART A DECIMA.

SUMARIO.

MUESTRA SE QUÉ COSA ES
Física. Que en Portugal no entienden lo que
 es, ni saben tratar la Física. Errores de los
 Peripateticos, y daños que resultan de la Fi-
 sica de la Escuela. Exceso de la Filosofía
 moderna, y principalmente de la Física,
 respecto de la antigua. Diversidad entre los
 mismos Modernos: y cuál sistema se debe
 preferir. Necesidad de la Geometría, y
 Arithmetica para entender la Física; la qual
 se debe estudiar en las obras de las Aca-
 demias. Error de los Portugueses, de no
 querer enseñar muchas cosas en vulgar. Se
 da el modo de ordenar un Curso de Fi-
 sica. Dáse una idea de estudiar con
 metodo, y brevedad toda la
 Física.

MI Amigo, y señor: Despues de
 algun tiempo de descanso, es
 razon, que prosiga el ya empezado egerci-
 cio, y desempeñe mi palabra. Dirè, pues, al-
 Tom. III. E gu-

42 Verdadero metodo de estudiar.

una cosa de la principal parte de la Filosofía, que es la Física: pues la Logica parece, que solamente es una disposicion de el entendimiento, para conocer las cosas como son. Yá dixé à V. P. en otra Carta, que Física era el conocimiento de la naturaleza de todas las cosas, el qual se alcanza por medio de sus propiedades, y de la reduccion à sus propios principios. Y de aqui creo podia escusar el trabajo de decirle el concepto, que debe formar de la Física de este Reyno. Pero como V. P. quiere, que claramente le diga lo que entiendo, y esta Carta se dirige à este fin, hablarè brevemente. Esto supuesto, digo, que en este Reyno no se sabe, què cosa es Física, aun aquellos que hablan mucho de ella. Queriendo V. P. bolver los ojos à aquello, que aqui llaman Física, entenderà mejor lo que le digo. Toda esta Física se reduce à tratar de la *Materia, Forma, y Privacion in abstracto*: de los apetitos de la Materia; de las divisiones de las Negaciones, y de otras cosas de estas en comun. Despues de esso, de las Causas tambien en comun; porque aunque prometan tratar de ellas en particular, nada menos hacen, que esto que prometen, y todo el tiempo se passa en disputar palabras generales. En esto se ocupa la Física de los Peripatericos. Es bien claro, que todo esto son harengas, que nada significan, y es dis-

pu-

putar de nombres: siendo cierto, que ellos no prueban, que hay tal Materia, ò Forma, ò Privacion, como ellos imaginan. En quanto à los nombres, todos los admiten: la dificultad està en determinar lo que significan los tales nombres. Un Atomista se vale tambien de la palabra *Materia*, *Forma*, y *Privacion*; un Epicureo, un Pytagorico, &c. un Artifice, que hace una Estatua, tambien se puede explicar con los mismos terminos. En esto convenimos todos. Y asi, si el Peripatetico no quiere mas que esto, no hay mas verdad, que lo que el dice. Pero ellos no solo quieren èsto: quieren que existan unas cosas, tales, como ellos imaginan: y de esto quisiéramos las pruebas, las quales, aun hasta aqui no han aparecido.

2 Consiste su grande prueba, en que las formas Peripateticas son admitidas por Aristoteles. Crea V. P. que quien dice esto, nunca leyò à Aristoteles, ò à lo menos no le entendì. Ocurriéndome una vez la curiosidad de leer el texto Griego de Aristoteles, no hallè tal cosa: consultè à los que hicieron la parafrase, y vi, que quando penetraron bien la mente de el Filosofo, no dicen palabra, de que se pueda inferir, que las *formas* sean Entes distintos de la Materia: antes todo lo contrario. El modo con que Santo Thomàs

44 *Verdadero metodo de estudiar.*

de Aquino lo explica, (1) demuestra muy bien, que con la palabra *Forma*, no quiso introducir una nueva substancia, ò naturaleza distinta de la Materia; sino una distinta afec-
cion, ò modificacion de la Materia. El dice exprellamente, que Aristoteles nunca dixo, que la Forma, ò substancial, ò accidental, tenga sér propio, y se produzca: sino que el Compuesto es lo que se produce, y à esta produccion de el Compuesto, que explica por la materia modificada, llama produccion accidental de la Forma. Ademàs: Compara frecuentemente los Compuestos naturales con los artificiales, en los quales no se dà produccion alguna de naturaleza, aunque se dà una nueva modificacion de la Materia. Esto, entendido sin pasion, quiere decir, que no hay tal *forma*, que sea cosa realmente distinta de la materia.

3 Pero yo quiero admitir de gracia, que Santo Thomàs lo entendiesse como ellos dicen: digo, que no lo entendió bien, y que no lo entienden mejor todos los que siguen estas pisadas. Tengo para esto una prueba tal, que no tiene respuesta. Esta es sacada de Ciceròn, que entendia à Aristoteles mucho me-

(1) Lib. 7. *Metaph. lect. 1. & lect. 7. & lect. 8... L. 12. Metaph. lect. 1. 1. part. quæst. 65. art. 4. in corp. 1. 2. quæst. 110. art. 2. ad 3.*

mejor, que Santo Thomàs. Hablaba Ciceròn el Griego como su Latin : havia estudiado en la Grecia : havia oïdo mucho tiempo à los discipulos de Aristoteles , herederos de su doctrina , digo à los Peripateticos , con cuyos escritos podia suplir las faltas , que se hallassen en los Libros de el Filosofo. Además tenia los tales manuscritos mas sinceros , que oy los tenemos : estaba perfectamente instruido en los dogmas de la vieja , y y nueva Academia ; quiero decir , de la Escuela de Platòn , y sus successores : leia siempre à Platòn , y le alaba à cada passo : poseia perfectamente la historia de los dogmas de los antiguos Filósofos ; de suerte , que sus Libros son el mejor , y mas antiguo monumento , que en este genero nos dexò la Antigüedad : circunstancias todas , que no se hallan en Santo Thomàs. Sin embargo de esto, Ciceròn en sus Libros à cada passo repite, (1) que

(1) *Platonis autem auctoritate , qui varius , & multiplex , & copiosus fuit , una , & consentiens duobus vocabulis , Philosophia forma instituta est , Academicorum , & Peripateticorum : qui rebus congruentes , nominibus differebant. Cicer. Academic. Quæst. l. i. n. 4. Et haud paulo post : Ita facta est differendi ars quadam Philosophia , & rerum Ordo , & descriptio disciplina , qua quidem erat primo duobus , uti dixi , nominibus una : nihil enim inter Peripateticos , & illam veterem Academiam differebat. Abundantia quadam in-*
ge-

46 *Verdadero metodo de estudiar.*

que Platonicos, y Aristotelicos solo variaban en las palabras, pero concordaron en la substancia: y dice esto con tal confianza, que no dice mas. Es cierto que Platón no admitió tal Materia, Forma, y Union, como los mismos modernos Peripateticos confiesan. De que saco yo por consecuencia, que ni menos Aristoteles, y que tuvo mucha razon Santo Thomàs para decir lo contrario. Añado a esto, que el mismo Cicerón en el Libro primero de las Questiones Academicas, explicando la division de la Filosofia de los Aristotelicos, y Platonicos, de tal suerte expone lo que era su Fisica, que no dexa que dudar en la materia. Dice expresamente, que ellos no consideraban sino Causa eficiente, y Materia, la qual quando estaba formada por el Eficiente, se hacia qualidad: esto es, compuesto determinado: esta formacion era union, y mutacion de las partes de la Materia. Además: no distingue la *Materia*, de el *Cuerpo*, porque dice, que esta se compone de partes divisibles *in infinitum*: no havien-
do
genii prestabat, ut mihi videtur quidem, Aristoteles: sed idem sens erat utriusque, & eadem rerum expetendarum, fugiendarumque paritio. Et iterum l. 4. n. 5. Quorum è numero tollendus est Plato, & Socrates: alter, quia reliquit perfectissimam disciplinam, Peripateticos, & Academicos, nominibus differentes, re congruentes. Et sæpè alibi

do en este mundo cosa, que no se pueda dividir. Esto, y mucho más, dice Cicerón. Y esto es en limpio el sistema de Demócrito; y es totalmente contrario à lo que los Peripateticos modernos afirman haver dicho Aristoteles.

14 El mismo Aristoteles, que con su confusión, tal vez afectada, dió principio à este modo de hablar, demuestra muy bien en el decurso de sus Obras lo que èl entendia por estas palabras. En dos Libros habló solamente de la *Materia*, y *Forma*; y en los demás de *Phisico auditu* tratò largamente de el Movimiento, y propiedades de el Ente móvil sensible. Razon por què sospechan los doctos, que en aquellos dos Libros solo quiso Aristoteles explicar lo que entendia por *Materia*, y *Forma*; pero nunca le pasó por la imaginación afirmar lo que dicen los Peripateticos. Ademàs: escribiendo èl varios Libros de *Cælo*, *Generatione*, *Meteoris*, *Historia*, & *Partibus Animalium*, *Anima*, *Parvis Naturalibus*, &c. no explica fenomeno alguno con palabras generales; y regularmente no se aparta de la opinión de Demócrito, que estaba reputado por el mejor Físico de la Antigüedad: se funda en las observaciones sobre las partes de que se componen los animales, para poder discurrir de ellos. Sè que es confuso, y que tiene otros de-

43 Verdadero metodo de estudiar:

defectos; pero este proviene primero de querer impugnar à los otros Filósofos: de la corrupcion de los Libros, y de la falta de metodo, el qual era incognito entre los Antiguos; y tambien puede provenir de hallarse entre sus Libros muchos, que el no escribió. Pero basta mirar los que son sin controversia suyos; de los quales, los mejores son los nueve de *Historia Animalium*: los quatro de *Partibus Animalium*; y los cinco de *Generatione Animalium*, para entender lo que digo. En estos Libros no usa de Materia, Forma, y Privacion; sino que observa menudamente las operaciones, partes, modo de engendrar, variedad de sexos, la virtud del semen, y las distintas especies de oviparos, y viviparos. En lo qual demuestra el uso, que se debe hacer de la experiencia, y el modo con que se debe tratar la Física. Pero esto que hizo Aristoteles, es lo que no hacen los que se llaman Aristotelicos; antes muy pertinaces en sus costumbres, haviendoseles metido en la cabeza, que Aristoteles dixo lo que ellos suponen, coligiendolo de algunas palabras obscuras, arrastran violentamente otras para el mismo sentido que quieren, y no hacen caso de la clarísima prueba, que resulta de sus mismas Obras.

La otra célebre prueba de los Peri-

pa-

pateticos consiste , en cubriře con la capa de la Religion , pretendiendo introducir las *formas accidentales Peripateticas* ; porqu    así lo definió la Iglesia en el Concilio Constanciense contra Wickleff. Quien oye de repente esta objecion , y no est  informado de el assumpto , entiende , que es zelo : pero examinando bien el caso , se halla ser pertinacia , y embidia , nacida de una grandísima ignorancia. A esto se ha respondido y  con larguísimas respuestas , y Libros enteros : de suerte , que solo los ignorantes , y bien ignorantes , tienen duda en esta materia. Primeramente : aun hasta ahora no definió la Iglesia , que hay accidentes en la Eucharist a. Esto lo vemos todos ; y la Iglesia no acostumbra definir lo que se ve. Ni Wickleff negó jamás , que huviess  accidentes : lo que dixo fu  , que con ellos estaba el pan ; y la Iglesia definió , que no estaba el pan con ellos. Las dos primeras proposiciones de Wickleff , como leemos en el Concilio Constanciense , (3) son estas : I. *Substantia panis materialis , & similiter substantia vini materialis remanent in Sacramento Altaris.* II. *Accidentia panis non manent sine subjecto in eodem Sacramento.* Un Peripatetico har  aqui una bulla eterna ; pero

Tom. III.

G

(1) Sess. VIII.

30 *Verdadero metodo de estudiar.*

lo cierto es, que el Herege en ambas quiso decir lo mismo; y una es explicacion de la otra. Porque lo que quiso decir es, que no se destruía el pan, ni en su lugar entraba Christo realmente, sino solo en figura; lo que explica en la III. *Christus non est in eodem Sacramento identice, & realiter in propria presentia corporali*. Así lo entienden todos los que trataron de aquella Heregia, y la condenaron. Especialmente un Synodo, convocado por Thomàs Arundellio, Arzobispo de Cantuaria, Antagonista grande de Wickleff, pocos años despues de su muerte, digo, en el de 1396. condenando 18. Articulos de el tal Herege, facados de su *Trialogo*; de aquellas dos proposiciones hace una sola (1) I. *Manet panis substantia post ejus consecrationem in Altari, & non desinit esse panis*. Y luego inmediatamente expone la tercera de el Concilio Constanciense, que es esta: II. *Sicut Joannes fuit figurative Elias, & non personaliter; sic panis est figurative Corpus Christi, &c.* y la III. de este Synodo es esta: *In capite, Ego Berengarius, Curia Romana determinavit, quod Sacramentum Eucharistiae est naturaliter verus panis: loquendo*

(1) Vide Guillelmum Windefordusium, in tractatu contra Wickleffi errores.

do conformiter, ut prius, de pane materiali albo, & rotundo. (1) En cuya proposicion claramente se conoce, que el intento de Wickleff nunca fuè otro, que negar, que en la Eucharistia, en lugar de la substancia de el pan, estuvièsse el Cuerpo de Christo. Quando un Filosofo admite esta declaracion, satisface à todo quanto le pide la Iglesia. Si los accidentes son Aristotelicos, ò ò no, aún no se ha excitado en la Iglesia tal controversia: Ni creo se moverà, porque esto no pertenece à la Fè, con que nos debemos salvar: ni à la jurisdiccion, que diò Dios à la Iglesia, la qual solo se dirige à aquel punto, y no à la Filosofia: y nunca acostumbro la Iglesia definir questiones de Filosofia, que no tocan con el dogma.

6 Siendo, pues esto tan claro, con razon decia à V. P. que, ò la grande ignorancia hacia suscitar estas dudas, ò la embidia, y obstinacion ciega los ojos, para no conocer, que esto no merece el nombre de duda. Mayormente, despues que hombres doctísimos, como el P. Maighan, Saguens, y Malebranche demostraron, no solo lo que se debia entender; sino tambien probaron, que todo el sistema de la Gracia (que es la

G 2. otra

(1) Vide Natalem Alexandrum, *ad secundum XIV.*

32 *Verdadero metodo de estudiar.*

otra parte de la objecion) se podía explicar maravillosamente sin el recurso à las formas Peripateticas; de la misma fuerte, que por doce siglos lo explicaron los mayores Doctores de la Iglesia; que sabian mas, y eran mas zelosos por su gloria, que estos modernos argumentadores. Antes confieso à V. P. que leyendo lo que en esta materia escribió el P. Genari Dominicano, solo entonces quedè bien persuadido de la razon, que tenia el Saguens, y otros que le seguian; sin embargo de que yo no sigo, ni à Maignan, ni à Saguens en el modo de filosofar. Y para prueba de lo que arriba digo, observè una cosa, que es muy digna de notar; y es, que habiendo tantos Filósofos, y Theologos Seglares, que podian impugnar este metodo de filosofar; fueron los Religiosos los que movieron mayor bulla, porque havian jurado aquellas doctrinas; y (fuese como fuese) havian de defender aquello mismo que havian abrazado. Esto es al pie de la letra, de lo que yo me lamentè con V. P. muchas veces, que el jurar determinada doctrina es el primer impedimento para toda especie de estudios.

7 De estos dos principios, ignorancia, y preocupacion, nacieron aquellas infinitas herengas, que se llaman Filosofia en este País. Embebidos de aquellos principios, no se

se quieren sujetar à las experiencias acompañadas de el raciocinio. Todo el punto està en hacer disputas sobre las formas Cadavericas, y el orden transcendental entre Dios, y las Criaturas: con otras semejantes ridiculezas, que descienden de aquel primero, y errado principio: y con mucho trabajo quedan ignorantes de Física. Tantos años de disputas, tantas sutilezas, no dexan una ochava de verdadero espíritu Filosófico: quiero decir, de un juicio prudente, y crítico, capaz de hacer observaciones útiles, y discurrir con fundamento sobre las causas de qualquiera natural efecto. A tres, ò quatro palabras se reduce toda su Filosofía natural. Pámana à un hombre, el ver la facilidad con que explican qualquiera fenómeno que se ofrece. Habla V. P. de el Rayo, y le responden, que se compone de *Materia*, *Forma*, y *Privación*. La materia son los vapores ígneos, en los quales se introduxo la forma de fuego, que le hace romper ácia la tierra. Esto es quanto puede decir, segun sus principios, un Peripatetico. Dice la verdad: pero no llega à explicar, què cosa es Rayo; ni nos hace la merced de decir, por què razón la forma de fuego, que en todos los individuos es la misma, en la *llama* sube ácia arriba, y en el Rayo cae ácia baxo. Y que se llamen Filósofos estos tales! y que condenen à los que ob-

54 *Verdadero metodo de estudiar.*

observan escrupulosamente la naturaleza! Si la Física es el conocimiento de la naturaleza, quién observò jamás la naturaleza con aéreos discursos? Tanto sabe un puro Peripatetico de los efectos naturales, como un ciego de colores: ambos hablan de lo que no vieron; uno, porque no tiene ojos; otro, porque no los quiere tener.

8 Me diràn, que tambien los Peripateticos observan la naturaleza de las cosas: que en las Universidades se emplea el quarto año en estudiar la Física particular: que tambien disputan de los Cielos, Meteoros, Parvos Naturales, Generacion de los vivientes, y de otros de estos efectos naturales. Pero esto, (muy Reverendo Padre) no me hace mudar de opinion; antes me confirma en mi proposito. Estos tratados son disputas de nombres, aplicadas à los Cielos, Meteoros, Generacion, &c. Estudian ellos estas materias por el *Suarez Lusitano*, por el *Comptono Rhodes*, ò cosa que lo valga: la *Generacion*, y *Corrupcion*, por una Cartilla impresa de el *P. Francisco Ribero*: los otros, por otros semejantes manuscritos: y como estos Libros son públicos, en ellos puede V. P. informarse de la verdad de lo que digo. Estos buénos Religiosos passaron su vida en su retiro, escribiendo. Se valieron de lo que hallaron escrito; y assi no podian componer obras
me-

mejores , que aquellas , por que se guiaban. Digame V. P. quièn enseñò Filosofia Natural à *Suarez* , *Comptono* , ò *Arriaga* , ò à los otros que les siguieron ? En dónde hicieron las experiencias ? Què Autores citan ? Alguna cosa que dicen menos mala , es lo que sacaron de el Padre *Scheiner* , *Kinker* , y algun otro ; pero como estos , aunque tuviesen algunas observaciones buenas , y experiencias constantes , eran hypoteticos en la explicacion de las causas ; que es lo mismo , que decir , eran malos Filósofos ; se engañaron igualmente que ellos. Para discurrir bien sobre la naturaleza , es necesario tener juicio claro , con todos los requisitos , para observar bien : observar mucho , y bien ; ò saberse valer de los que lo hicieron : y fundar sus raciocinios en principios evidentes , quales son los Mathematicos. Y cuántos hálle V. P. que tengan estos requisitos ? Si V. P. oyese à un hombre , que sin haver ido à las Indias , ò haver leído mucho , y tratado mucho con los que fueron allà , y examinaron bien el caso , dixese mil cosas de las Indias ; y esto con tal confianza , que siendo impugnado constantemente por los que allà fueron , y registraron bien aquella Península , aun así persistia en su opinion ; creo , que no dexaria de reírse. Pues yo tambien me río mucho de los que , sin ir à el país de la Física , hablan,

36 *Verdadero metodo de estudiar.*

blan , y deciden sobre sus partes : y hago tanto aprecio de ellos , como haria V. P. de aquel Historico. Y como vèò , que todos los Peripateticos siguen aquella estrada ; pues si bien admiten alguna experiencia vieja , la explican de modo tal , que pierde toda su fuerza ; por esso entiendo , que toda su Física se debe despreciar : y lo mismo juzgan conmigo todos los hombres doctos.

9 Ni vale el decir , que algunos mas modernos admiten las experiencias. Esto son harengas ; porque en este particular no hay medio. Quien admite las experiencias , y en virtud de ellas quiere discurrir , debe renunciar el Peripato : quien abraza el Peripato , debe renunciar las experiencias. Son cosas totalmente opuestas , y una destruye la otra. Todos ven subir la agua en la geringa. Sin embargo , el Peripatetico le llama , miedo de el vacuo ; el moderno , peso de el ayre. El que llama miedo de vacuo , dice unas palabras , que nada significan : porque si V. P. le aprieta , y le muestra , que aquel miedo cessà en una determinada altura , v. g. 32. pies de agua , y 28. pulgadas de azogue , que vienen à pesar casi lo mismo (porque una pulgada de azogue està en equilibrio con casi 14. de agua , pues de alli arriba , aunque se retire el émbolo , no sube el líquido) le demostrarà evidentemente , que no sabe lo que dice. De esta experiencia se siguen dos cosas. I. Que la

na-

naturaleza tiene miedo de poco vacuo , pero no de mucho. II. Que el Universo teme las arañaduras , pero no las heridas grandes : y esto totalmente desbarata lo que el decia. Lo mismo se puede observar recorriendo todas las experiencias , las quales , quando se profundizan , son contrarias à las explicaciones , que ellos dàn. Cierta Jesuita , de mucho nombre en su Religión , contandome en cierta ocasion , que havia visto un hombre de fuerza introducir violentamente una geringa de agua , en una bola de bronce , yà llena de agua , me dixo , que haviendo de responder à esta experiencia , no sabia hallar respuesta , sino diciendo un desproposito : y era , que el bronce se havia dilatado , ò parte de agua salido por el bronce. Le respondi , que no era desproposito tan grande , que no estuviessè apadrinado de constantes experiencias ; y le referì algunas ; entre ellas , la de la Academia del Cimento , en que una bola de oro llena de agua , oprimida violentamente con una maquina , empezó à sudar sutilissimas gotas. Le contè mas ; que la agua , y todos los fluidos estaban llenos de ayre ; el qual podia haverse comprimido , ò salido , por el ingreso de la geringa , ò otra parte , dando lugar à la nueva agua. Finalmente le probè con constantes experiencias , que el bronce , digo , el cobre de que el hablaba , podia haver cedi-

do en alguna parte, especialmente si estaba soldado, y dilatarse la soldadura. Quando yo llegaba aqui, me respondió el Religioso: Amigo, si esto es verdad, se va por los ayres toda mi Filosofia, pues con ella no sabia lo que debia responder. Y créo, que tenia razon; pues si la experiencia es bien constante, podrá algunas veces ser dificultosa en la Filosofia moderna; pero en esta, que se llama Peripatetica, sin duda no tiene respuesta. Siendo, pues, cierto, que una experiencia constante debe ser preferida à todas las sutilezas de la Escuela; queda claro, que no se debe hacer aprecio de estas Filosofias, aunque se quieran cubrir con alguna experiencia.

10. Què cosa mas cierta, y mas bien demonstrada, que la circulacion de la sangre? Sin embargo, si V. P. repara cómo la prueba el P. Ribero, (1) confirmará lo que le digo. En vez de recurrir à las demonstraciones de Harvéo, que se entran por los ojos, y se confirman con la buena razon, se funda en esto: Que admitida la circulacion, se entiende mejor cómo la sangre lleva el calor, y espiritus à todas las partes de el cuerpo, para que puedan ellas hacer sus funciones. II. Que así como en el Universo gira el Sol por todo para dár calor à todas las partes; así

(1) *De Generat. & Corrup. disp. 1. sect. 3. fol. 50.*

así en el cuerpo debe girar la sangre, para que se comunique el calor, y espíritus animales à todas las partes de el cuerpo. III. Que la naturaleza forma todo el feto junto, à modo de circulo, para que no disputen las partes la primacia, y para que todas lleven el calor, &c. y alimento: y nada mas dice. Y què le parecen estas razones? Halla V. P. que un Filósofo, que no tuviesse otras pruebas, debia admitir la circulacion de la sangre? Este buen Religioso dexò la mejor razon, solo por seguir sus metafísicas, que estrivan en mil supuestos falsos. La prueba de la circulacion de la sangre es, que vemos hinchar la arteria de parte de el corazon, y la vena por la parte contraria: digo, quando se atan, ò aprietan. Ademàs: Viendose con el microscopio, que toda nuestra carne es un compuesto de subtilísimas fibras, que se compone de menudísimos vasos; y viendo tambien, que los vasos sanguiferos no son los menores, sino los de la linfa, que nacen de aquellos; se sigue, que la linfa se debe distribuir por todas las partes de el cuerpo, para alimentarlas: mayormente, porque la transpiracion prueba bien, que la linfa llega à todas las extremidades de los vasos. Siendo, pues, cierto, que no transpira toda, y que no pára alli; es claro, que debe bolver la sangre à las partes interiores, para ali-

mentar unas partes , y depositar la linfa, que alimenta otras ; y de esta fuerte continuar su giro. Pruebasse nuevamente con el movimiento de el corazon , que precisamente ha de empujar la sangre por la arteria. Pruebasse de la elasticidad de ella , y no de la vena , &c. y con algunas otras razones , que entiende luego quien es práctico en la Mathematica. Pero el P. Ribero solamente recurre à la comunicacion de el calor à las partes remotas : la qual , quando fuesse necesaria, (que se duda) podia muy bien en su sentencia comunicarse sin que girasse la sangre , pues se comunica por produccion , y no por movimiento local. Recurre à los espiritus vitales , que son una cosa , que nadie ha-
ta aqui probò : por lo menos es muy dudosa , haviendo muchos buenos Filósofos , que dicen lo contrario. Recurre à el giro de el Sol. Pero , gire el Sol , ò no gire , en la hypothesis de Copernico nada tiene esto que ver con el giro de la sangre. Recurre à que la naturaleza forma todas las partes de el feto juntas , lo que niegan los buenos Filósofos , demonstrando con razones evidentes , que el feto està formado desde la primera creacion de el hombre. Recurre à esto : *Quod natura format partes , per modum circuli , ne de primatu certent* , que son palabras , à que no corresponde idea alguna cierta , ni se pueden en-

entender. Finalmente, à todo esto, falso, ò dudoso, recurre, para probar una cosa certísima. Este es el modo con que los Peripateticos se valen de las experiencias, quando al contrario debian solamente buscar la experiencia, y lo que en ella es cierto, dexando à parte toda la especulacion impertinente, y mal fundada.

I I Quien no sigue este camino, pierde el tiempo. No tenemos nosotros inmediato conocimiento de las naturalezas: únicamente tenemos dos medios para conseguirlo: observar las propiedades, y ver si mediante alguna resolucion podemos llegar à conocer los principios, de que se compone esta, ò aquella entidad física. Este debe ser el primer empleo de el Físico, observar, y discurrir. No hemos de querer, que la naturaleza se componga segun nuestras idèas; sino que debemos acomodar nuestras idèas à los efectos, que observamos en la naturaleza. Este es el defecto grande de el Peripato. Preocupados con su Materia, Forma, y Privacion, juzgan que son capaces de disputar en toda materia: creen poder explicarlo todo con aquellas expresiones, y todo lo enredan con ellas. Si yo dixesse à un hombre, aun de muy buena inteligencia, que un Relox era compuesto de Materia, Forma, y Privacion: la Materia era un Ente indiferen-

62 *Verdadero metodo de estudiar.*

te para todas las formas: la Forma otro Ente incompleto, que contrahe la materia à una determinada especie: la Privacion, la falta de la antigua forma, que se excluyò, quando entrò esta presente: qué entenderia este oyente con toda esta explicacion? Despues de haver hablado yo un dia entero, se hallaria como en el principio, y con razon me pediria le explicassè, qué cosa era Relox. Suponga V. P. que no estamos lexos de esta suposicion. Cada compuesto natural tiene mas artificio, que uno de nuestros Reloxes, que tocan minuetes. De los vivientes es tan manifesto, que serà superfluo probarlo: de las piedras se debe formar el mismo concepto, especialmente despues que el doctissimo Boile mostrò, que la estructura de las piedras preciosas es compuesta de sutilissimas ojas de figura geometrica. Por lo que quien no considera los compuestos naturales, como artificios de Dios, ò se zumba, ò està ciego; y quien reconociendo esto, aún así dice, que se explica el artificio con Materia, Forma, y Privacion, es absolutamente loco.

- 12 Si los hombres quisiessen dexar los errores, y valerse de los ojos, conocerian la verdad de lo que aqui apunto: pero la preocupacion en los Peripateticos es tal, que no les dexa abrir los ojos para ver lo que deben. Qué importa, que Aristoteles, ò todos los

los Filósofos de la Grecia dixessen, que el Ayre era leve, si estoy viendo experiencias, que prueban, que es pesado? Què importa que digan, que la Luz es una qualidad distinta de todo cuerpo, si me muestran efectos, que me obligan à decir, que es cuerpo? Què importa, que los Escolásticos afirmen, que la organizacion de un viviente son accidentes, que resultan de la forma substancial, si yo véo, que es un perfecto artificio, que nada tiene que hacer con la forma, pues existe separada ésta? Si yo veo, que la circulacion de la sangre, y otros humores claramente demuestra, que el cuerpo de el animal es una machina *idraulica* maravillosa, la qual puede vivir muy bien sin alma inteligente, y cuya vida en nada depende de el conocimiento? Es cierto, que de no considerar assi el cuerpo, nacen todos los engaños; y despues que, dexadas à un lado las preocupaciones, empezaron à considerar el cuerpo humano, como es en si, y examinarlo, mediante las leyes de el movimiento, se han descubierto cosas, que se ignoraban.

13 Aùn quiero suponer, que estos Filósofos fuesen los mayores de el mundo, nada de esto basta para que yo no ceda à la evidencian, y desprecie su autoridad. Pero què supieron estos Filósofos, en comparacion de lo que oy sabemos nosotros? Los Socrates

64 *Verdadero método de estudiar.*

Diogenes, Solones, &c. los Estoycos, y otros muchos se aplicaron à el Moral; pero qué Moral es el suyo, para compararse con el nuestro? Qualquiera pobre muger Catholica està infinitamente mas ilustrada, que Platòn, y sabe mas verdades importantes, que el sabia metafísicas. El saber entonces, que la alma de el hombre era un puro Espiritu, que nosotros obrabamos por un fin sobrenatural, que el conocimiento de este solo podia ser nuestra mayor felicidad, era conocimiento, que estaba reservado para un Filosofo grande; y aun de estos rarísimo lo entendia, como debia ser; pero oy lo sabe esto qualquiera muchacho. No hablo de el modo de decirlo; pues es cierto, que aprendemos mas en una pagina de nuestros Libros bien escritos, que en Libros enteros de Platòn. Pero aunque se pudiesse comparar con nuestro Moral, nada de esto ayuda para la Física.

14 La Dialectica de los Antiguos era muy distinta de la nuestra. Los que mejor discurrieron, como Socrates, no se desviaron mucho de la simplicidad de nuestro decir: los que quisieron sutilizar mucho, como los Estoycos, y algunos Peripateticos, dieron en otro extremo, que era la confusion. Qué semejanza tiene la Logica de Aristoteles con algunas modernas, que yo veo? Tanta como el

el día con la noche. Lo menos malo, que yo hallo en los Antiguos, es el metodo; siendo así, que este falta en casi todos; lo peor son las reglas, que por la mayor parte son inutilísimas. Pero aun el metodo es tal, que quien quisiere no saber Logica, basta que lea por los Libros de los Antiguos. Abra V. P. à Aristoteles, y estoy cierto en que, despues de leer todo un día, no colegirá cosa alguna buena. Pero tambien estoy cierto, en que si leyere alguna Logica moderna bien hecha, entenderà lo que dice, y podrá sacar dictámenes, no solo para la Filosofia, sino para toda materia, y principalmente para formar verdadero concepto de la Física.

15 En esta, pues, que adelantaron los Antiguos? Disputaban sobre los primeros principios generales. Uno decia, que de agua; otro, que de tierra; y otro, que de fuego se componian todas las cosas: y en esto paraban. Democrito era reputado entre ellos por el primer Físico. Despues de él Aristoteles, quien en los tratados particulares no se aparta de sus opiniones; y Epicuro, que le siguió en todo. Pero que sabian estos hombres? Aristoteles se dedicó à las observaciones: conoció, que era necesario entender las leyes de el movimiento, para poder conocer la naturaleza; y mejor lo dió à entender tratando en los Libros de *Phisico auditu* de Tom. III. I el

66 *Verdadero metodo de estudiar.*

el movimiento, y sus especies. Pero alcanzò por ventura las leyes de el movimiento, para explicar los efectos particulares? Nada menos, porque tal no consta de sus Escritos. Epicuro tambien dixo, que todo se componia de atomos, que se moviàn asì, ò asì. Dixo mucha cosa buena para aquel tiempo; pero quando quiso entrar en las cosas menudas, no explicò efecto alguno natural, dando la verdadera razon de èl.

16 Todos estos hombres merecen alabanza, por aquello que nos dexaron escrito, y porque llegaron à conocer alguna cosa, que nosotros tenemos oy demonstrada, y tal vez nos señalaron el camino para otras, &c. Yo hallo en los antiguos Filósofos esparcidos algunos pensamientos, que recibimos nosotros oy como ciertos; pero sin metodo, sin razon, sin demonstracion, y por la mayor parte, por vía de conjetura. Sin embargo no se deben comparar, ni mucho menos preferir à nuestros Filósofos modernos. No tenian ellos los Telescopios para observar los Astros: los Engiscopios para los invisibles, y los demàs innumerables instrumentos de que el metodo moderno enriqueciò la Física. Todas estas machinas, ò se inventaron en el siglo pasado, ò en este presente, y cada dia se vàn inventando. Y què utilidad no resultò de estas experiencias? Què desen-

ga-

gaños no hemos alcanzado por medio de estas obervaciones ? Las leyes de el movimiento , que segun Aristoteles son la llave para penetrar los secretos de la naturaleza, estàn oy demostradas , y mediante ellas se explican muchos efectos , cuya causa se ignoraba. Antiguamente los Filósofos no veían en los animales , sino aquello que pueden observar los Carníceros : en los arboles , aquello que saben los Carpinteros : no tenían mas conocimiento de las plantas , que el que puede tener un Jardinero ; ni de los metales sabían otra cosa , que lo que sabe un Fundidor. Pero oy los Filósofos hacen anatomía en todas estas cosas , y se explica la disposición organica de muchas de estas partes, como se explica la disposición de un Relox. Este modo de examinar la naturaleza ha abierto los ojos à los Filósofos , y les ha demostrado , que de la disposición machinal de varias partes dependen algunos movimientos , que se atribuían à causas ocultas. Oy conocemos muy bien la fabrica de el corazon , y mediante este conocimiento, podemos explicar todos sus movimientos ; lo que ignoraban los Antiguos , aunque confusamente supiesen , que havia un principio de movimiento. Finalmente , los hombres estàn oy llenos de noticias utiles , quando hasta aqui solo tenían conceptos impertinen-

68 *Verdadero metodo de estudiar.*

res, y expresiones muy confusas, de que no se sacaba doctrina alguna. No quiero con esto decir, que los que observan la naturaleza tengan clara idéa de las essencias de las cosas: estoy muy lexos de esso. Conozco, que muchas cosas se han descubierto; pero, que muchas mas quedan por descubrir, reservadas para nuestros venideros. Lo que digo es, que este medio es el unico para descubrir la verdad; con esta circunstancia mas, que, ò nos descubre la verdad, ò no nos li-sonjéa con una ciencia engañosa; pues en él claramente se distingue lo que es verdadero, de aquello que es verosimil, y falso.

17 Y en verdad, nunca pude sufrir à estos que se valen de palabras poco usuales, è inteligibles: ni distinguen lo verdadero de lo falso; lo claro de lo dudoso; sino que se acogen à el sagrado de ciertas palabras, como los Hebrèos à su Cabala, y los Egýpcios à sus Cronicas: y aun parece, que tienen miedo de explicarse. Este es el vicio comun de los Aristotelicos. Toda su Física es mysterio: son altísimas contemplaciones, cubiertas con el velo de palabras poco comunes, y fuera de el significado usual. Si V. P. traduce en buen Portuguès una opinion Peripatetica, pierde la mitad de su fuerza: si la llega à explicar, y pide la razon de cada parte, la pierde toda. Què especie de Filosofia es esta, que no se pue-

de

de explicar ! Quando yo no tubieſſe otra razon , que el vèr , quanto es neceſſario para entender los Libros Peripàteticos ; baſtaba eſto , y ſobraba , para deſpreciar tal metodo , y tal doctrina. La Física no es mas , que las conſe- quencias que ſaca la razon de los eſectos natu- rales , y eſtas ſe deben explicar de fuerte , que los que tienen juicio las entiendan. Yo luego ſoſpecho mal de un hombre , quando vèò , que buſca rodéo de palabras para perſuadir- me alguna coſa. Si la razon es buena , no ne- ceſſita de adornos ; ſi no lo es , no ſe debe uſar en la Física , ni en ciencia alguna. Si yo hablo à un hombre de *materia* , *forma* , *pri- vacion* , *actos primeros* , y *ſegundos* , *accio- nes educativas* , &c. eſto es una enſalada , tal , que eſtoy cierto de que no entenderà pala- bra. Al contrario , ſi le apunto , ò mueltro experiencias que ſe hicieron en éſta , ò aque- lla materia , y le explico las conſequencias , que de allí ſe ſacan ; creo , que me ha de en- tender : y ſi fuere hombre , que ſe aplica , fa- cilmente ſe impondrà en lo que le digo. Por eſte principio , digo de la Física , lo que yà dixe à V. P. de la Logica , que Física , que no ſe entiende , ſe debe deſpreciar : y coſas que no ſe prueban , no ſe deben admitir. El Fíſi- co ha de hablar claro ; proponer ſus razones en qualquiera lengua , de fuerte , que todos lo entiendan ; y ſobre todo , debe eſtår tan

ad-

70 *Verdadero metodo de estudiar.*

advertido en las pruebas que recibe , que sean , como la moneda corriente , que corre en todo País.

18. Pero aun en este particular debo advertir à V. P. que hay grande diversidad entre unos , y otros modernos. Los primeros que sacudieron el yugo de Aristoteles , como Cartesio , y Gasendo , aunque fueron Anti-Aristotelicos en los fundamentos , se inclinaban mucho à el Peripato en el metodo. Se veian obligados à dár razon de todo ; porque los Peripateticos , con quienes lidiaban , les obligaban à ello : y como nosotros no tengamos tal conocimiento de las cosas naturales , que podamos dár razon de todo ; por esso , para hacer su sistema verosimil , se valieron de el metodo Aristotelico , que por la mayor parte se funda en suposiciones , y no en pruebas. Por esso los Cartesianos , y Gasendistas , aunque se llamen modernos , porque se fundan en las experiencias , son , sin embargo , Filósofos hypoteticos ; que es lo mismo que decir malos Filósofos ; porque suponen muchas cosas , que no prueban. Despues , refinando los hombres sus pensamientos , y hallando , que nada se debe admitir sin prueba ; despreciaron todas las hypotesis , y se inclinaron à la experiencia , y à lo que de ella se saca : Antes quisieron confessar , que ignoraban muchas cosas , que dár razones,

que

que nada valiesfen. Fuè protector grande de este metodo el famoso Newton, à fin de el figlo pasado. Despues se admitiò en las Academias de Londres, París, Leopoldina, de Berlin, de Bolonia, de San Petroburgo, &c. de fuerte, que este es el metodo, que oy corre entre los doctos. Yà no se admiten hypotesis: no se hace caso de lo que no se prueba concluyentemente: se pone la vista en la experiencia, y se procura dár razon probable de aquello que se vè. Los que no se han internado en esta especie de estudios, y no han leído lo que deben, juzgan à todos los modernos por una misma medida: una vez que hablen de Cartesio, y Gasendo, à todos llaman Modernos; como observè mil veces en este Reyno. Hasta aqui los Religiosos que seguian la *moderna*, casi todos eran Gasendistas; y muchos Cartesianos. Oy el metodo de Cartesio, casi no tiene sequaces: el de Gasendo aún existe en parte: pero muchísimos Religiosos siguen la modernísima estrada, cuyo numero cada vez se aumenta mas. Los Seglares, que entienden, comunmente son Newtonianos.

19 Este es el sistema moderno, no tener sistema: y solo así se ha descubierto alguna verdad. Libre de pasión, cada Filósofo propone sus razones sobre las cosas que observa. Las que son claras, y ciertas se abra-
zan

zan: las dudosas, ò se desprecian, ò se reciben en grado de conjeturas, en quanto no aparecen otras mejores: y así se forma el cuerpo de la doctrina. Estos Peripateticos, quando oyen decir, que un hombre no tiene sistema, ni Autor determinado, à quien siga, hacen grande assumpto. Pero en esto mismo muestran no saber, què cosa es Física: porque si lo supiesen, deberian estimar à quien se vale de su juicio, y no à quien le cautiva. El fin de el Físico es, descubrir la verdadera causa de los efectos naturales; y para conseguir este fin, no debe hacer aprecio de lo que dicen los otros, sino de lo que muestra la experiencia: Y como en las Obras de las Academias públicas, y de sus Miembros, se expone simplemente lo que se ha observado, y quando mucho, se juntan algunas experiencias, las mas verosimiles; de estos Libros debe usar el Físico, que no tiene comodidad para hacer las experiencias. V. P. no ignora, que para hacer aquellas experiencias se requiere mucho dinero, mucho juicio, mucho tiempo, mucha paciencia, y mucha gente. Allí se hallan observaciones hechas en distintas materias, y en diferentes partes de el mundo, y con increíbles gastos; de que no es capáz un hombre solo. Además de esto, allí no hay peligro, de que aleguen una cosa falsa por verdadera: porque antes
que

que se publican, son vistas, revistas, y aprobadas por el cuerpo de la Academia. Pobres de ellos, si alegasen falso! saldrian luego mil criticas, que les destruirian. Y assi me persuado, que aquellas Obras se deben considerar como el mejor thesoro de la Física. En lo qual llegará V. P. à reconocer quàn grande servicio hacen à el público los Principes que fundan, dotan, y protegen semejantes Academias, y remuneran à los que se singularizan en estos estudios: hacen tan grande beneficio à el público, que no hay alabanza, ni agradecimiento que le iguale. Pero bolviendo à mi argumento, digo, que la Física se debe buscar en los Libros de estos insignes hombres, que investigaron con tanto cuidado la naturaleza. Pero aqui advierto luego, que sería superfluo emplearse en este estudio, sin tener primero los requisitos necesarios, quiero decir, sin haver estudiado primero Geometria, y Arithmetica. Para persuadir à V. P. esta proposicion, bastará traerle à la memoria, què cosa es Física.

20 La Física es la ciencia, que examina la naturaleza de el cuerpo, y espiritu, por medio de los efectos que conocemos. De el espiritu no es ahora la question, sino de el cuerpo. Los cuerpos tienen propiedades generales, y particulares; y éstas dependen de aquellas. De fuerte, que para conocer bien los

74 *Verdadero metodo de estudiar.*

Fenómenos corpóreos, y sus causas, es necesario saber primero, qué cosas son comunes à todos los cuerpos, para separarlas de las que son particulares de diferentes cuerpos. Para esto es necesario formar verdadera idéa de el Cuerpo; y dexando à una parte todas las preocupaciones, examinar, qual es la naturaleza de aquello, à que todos constantemente llaman *Cuerpo*. Es cierto, que nosotros no conocemos claramente en los cuerpos sino extension, impenetrabilidad, figura, y movilidad. Ellos pueden ser otra cosa muy distinta, y sería temeridad negarlo, si una autoridad infalible lo afirmasse; pero debiendose esto determinar con la luz de la razon, no podemos con verdad afirmar, que conozcamos otra cosa mas, que la dicha. Por lo que, para juzgar que conocemos alguna cosa bien, es necesario, que la podamos explicar, segun las cosas, que claramente entendemos: como lo hacemos en un reloj, que se abre, en el qual se ve el movimiento, y figura de cada parte. La idéa de el cuerpo así formada, nos conduce à examinar diferentes cosas, que son necesarias, para entender bien lo que es cuerpo. Porque de la *extension*, passamos à la *divisibilidad*. De la *impenetrabilidad*, passamos à la *dureza*, *densidad absoluta*, *porosidad*, *raridad*, y diversidad de cuerpos, nacida de la misma, ò distinta figura de las particulas.

21 De las otras partículas de la idea de el cuerpo, *Figura*, y *Movimiento*, nace otro examen principal, que se debe hacer sobre el cuerpo. Todo cuerpo es limitado, que es lo mismo que decir, es *figurado*; representando al rededor varias superficies, las quales, como comprehenden todo el cuerpo, se consideran como límites de él; que es lo mismo que decir, que constituyen la medida de toda la masa, o mole de el cuerpo. Es cierto, que de la magnitud de la masa se alcanza, y depende la cantidad de las fuerzas de los cuerpos. De que queda claro, que para conocer las fuerzas corporeas, es necesario el conocimiento de las superficies; que es lo mismo que decir, es necesaria la Geometría. Quien quiera indagar las fuerzas de los cuerpos, debe conocer la velocidad de el movimiento de el cuerpo movil, y su grandeza. Y como la magnitud de el cuerpo dependa de la de su superficie; de aqui proviene, que quien quiera saber las fuerzas de los cuerpos, debe medir las superficies, y la velocidad de su movimiento. Es cierto, que el Físico debe conocer las fuerzas de los cuerpos, de las quales resultan todos los efectos, que se observan en la naturaleza, como mostraré: y como las tales fuerzas se deduzcan de la figura, y movimiento; debe el Filo-

76- *Verdadero metodo de estudiar.*

sofo saber conocer una , y otra : saber sus propiedades, demostrarlas, &c. lo que totalmente requiere Geometria. De esta es inseparable la Arithmetica , en la qual , en la era presente , necessariamente se comprehende la Algebra ; que es una Arithmetica literal , mediante la qual se facilitan las demonstraciones , y se descubren muchas cosas , que antiguamente se ignoraban , y algunas no se sabian probar. Con estas preparaciones podrá el Físico demostrar las leyes , y propiedades de el movimiento ; sin cuyo conocimiento no se puede dár un passo en la Física.

22 Y así la Geometria , y el Cálculo son la llave maestra de toda la Física , y Mathematica. Con ellas muestra el Físico las leyes de el movimiento de los cuerpos : la accion mútua de los cuerpos duros , y elasticos ; y comprehende tambien el movimiento de gravedad , tanto absoluta , quanto equilibrada , à que llamamos *Mecanica* , ò *Statica* , &c. Con ellas explica las leyes de los cuerpos fluidos , à que se llama *Idrostatica* , ò *Idraulica* , segun las cosas que considera , como tambien la concurrencia de los sólidos con los fluidos : Noticia indispensablemente necessaria , para entender el movimiento de los fluidos en los tubos , y tambien en los vasos de el cuerpo humano:

lo qual se comprehende todo baxo de esta palabra *Mecanica*. Creo que V. P. no me negará, que el conocimiento de estos Fenómenos es proprio de el Físico, por ser cosa bien manifesta: lo que una vez admitido debe conceder, que sin la Geometría, y Arithmetica, à que llamamos *Mathematica Simple*, no se puede conseguir. Además: V. P. no ignora, que aquello à que llaman *Mathematicas mixtas*, como la Mecanica, Statica, Idrostatica, &c. Astronomía, Optica, Perspectiva, Geografia, Gnomonica, &c. sin la *Mathematica Simple* no se puede entender: motivo, por que comunmente son tratadas por los Mathematicos. Pero por poco que V. P. reflexione sobre ésto, hallará, que no son otra cosa, que conocimientos Físicos, examinados con los principios de la *Mathematica Simple*; y que deben pertenecer à la Física. Es esto tan evidente, que los mismos Peripateticos en parte lo confiesan; pues ellos tambien tratan de los sistemas de los Cielos, de los Planetas, &c. Otros dan alguna idéa de la Geografia: y estos medio modernos, tambien tratan de los fluidos, sólidos, &c. Y no pudiendose esto saber, ni separar en modo alguno de la Geometría, &c. queda claro, que la Física requiere absolutamente la *Mathematica*.

23 La mejor prueba de esto es, abrir los

78 *Verdadero metodo de estudiar.*

los Libros , en los quales se reconoce la verdad ; v. g. entienden los Peripateticos , que la Astronomía es verdadera Mathematica. Pero la Astronomía nada hace mas , que explicar los Fenómenos de los Cielos , que nosotros vemos , digo , los movimientos de los Planetas ; y como no puede explicar esto , sin saber las propiedades de los triangulos , y lineas corvas , porque estos son los que enseñan à no errar en los racionios ; de aquí viene , que la llaman Mathematica. Pero esta misma razon milita en la Física. Expliqueme V. P. la aceleracion de el movimiento de un grave , que cae perpendicularmente , ò por una llanura inclinada ; ò que penetra un fluido ; ò qualquiera otro Fenómeno natural ; no podrá dàr perfecta razon de ésto , sin los principios de la Mathematica ; motivo tambien , por que digo , que la Física discursiva es Mathematica Mixta. En ella la experiencia se reputa por *supuesto* ; y el racionio es deducido de la Mathematica , que enseña à no errar en los discursos. Y asì , quien separa una cosa de otra , se opone à la buena razon ; y tambien à los Antiguos Filósofos , entre quienes , Mathematico , y Físico significaba lo mismo ; como V. P. puede observar en la Historia de la Antigua Filosofía. Esta separacion de Físico , y Mathematico entrò en las Escuelas solamente en los siglos de la ignorancia ; y especial-

cialmente despues que los Peripateticos reduxeron la Física à una mera especulacion impertinente, en la qual ciertamente no tiene lugar la Mathematica. Pero los antiguos Filósofos eran igualmente Mathematicos. Llamanse unos Filósofos; otros Mathematicos, con respeto à las cosas que escribieron; porque algunos escribieron especialmente sobre la Geometria, Secciones Cónicas, &c. y de aqui nació el simple titulo de Mathematico. Pero bolviendo à el caso,

24 Quando la Mathematica no fuese totalmente necesaria para la Física, lo sería en la presente providencia; pues sin ella no es posible entender los Libros de los mejores Filósofos modernos, y sus discursos, que se fundan en la Geometria: mediante la qual prueban lo que proponen, ò mediante la Algebra, que es metodo aún mas reducido. Y así como estas dos Ciencias son las que dieron, y vàn dando luz à la Filosofía, sin ellas es superfluo entrar en la Física. Tiene, además de esto, la Geometria la propiedad de acostumar à el entendimiento à no admitir, sino aquello que es evidente, y en cierto modo sirve de nueva Logica para la Física. En muchas Universidades se acostumbra explicar Geometria, y Arithmetica antes de la Física, por la misma razon. Lo cierto es, que nadie impugna esta prerrogativa à

ef-

80 *Verdadero metodo de estudiar.*

estas dos Ciencias. Se discurre en ellas con tanta evidencia, que queda el entendimiento plenamente satisfecho, y la memoria se enriquece de verdades evidentes, que ninguno puede negar, con las quales se egercita à discurrir bien en todas materias. Platòn entendió muy bien esta verdad, quando puso en la puerta de la Academia este Edicto: *Nullus Geometria expers intrato*. Los Pytagoricos, de quienes lo aprendió Platòn, hacian lo mismo; y otros muchos, así de la secta Jónica, como de la Italica. El mismo Aristoteles declaró no ser apto para la Filosofia, quien no sabía Mathematica. Pero sin buscar egemplos remotos,

25 La Física no recibió aumento, sino despues que empezaron à tratarla los Mathematicos. Galilei, Cartesio, Gasendo, Hobbes, los dos Pasquales, el P. Merfeno, Borrelli, Torricelli, y otros grandes Filósofos, que en los principios de el siglo pasado establecieron la Física, fueron los mayores Mathematicos de su tiempo, y à algunos de ellos debemos el aumento de la Geometria, y Algebra. Despues Huygens, Montmort, y otros, que promovieron considerablemente la Física, fueron tambien los que demostraron cómo se puede aplicar la Algebra à quæstiones probables. Despues Newton, los dos Bernoulli, Cheyne, el Marquès de el Hofpi-

pital, y otros famosos hombres, que à fines de el passado siglo introduxeron el verdadero metodo de filosofar, fueron tambien los que elevaron la Mathematica à aquel grado de perfeccion en que oy se halla: inventando, ò ilustrando el *Calculo integral*, y *diferencial*, con el qual excedemos mucho à los antiguos inventores de la Mathematica en la facilidad, y en los descubrimientos. Ademàs de ésto, los que fundaron las Academias Experimentales eran famosísimos Mathematicos, y los que las cultivan son lo mismo. De fuerte, que entre los hombres doctos, querer ser Físico sin Mathematica, es heregia.

26 Tambien demuestra la experiencia quánta utilidad se saca de ella, porque los rapaces, que tienen alguna tintura de estas noticias, hacen muy distinto progreso en la Física, que todos los otros: lo que es tan manifesto, que quien oy quisiese dudarlo, se reputaria loco. No digo, que deba saber estas cosas como Newton, Leibnitz, ò Bernoulli. El Estudiante, que solamente quiere entender los Libros, y no quiere descubrir nuevos problemas, &c. no necesita tanto, basta saber bien Geometría: lo que puede hacer por el P. Tacquet, con las Notas de Whiston, quando no entendiese el Francés, è Italiano; porque en este caso hallaria algu-

82 *Verdadero metodo de estudiar.*

nas breves , y bonitas vulgares. Debe , además de esto , ver los Theoremas de Archimedes , y el Tratado de las Sesiones Conicas de el P. Grandi , con las Notas de Camentti , que son claras ; aunque me parece son mas claras , y faciles las de el P. Orlandi. Para la Arithmetica basta el mismo Tacquet , en el Tratado que hizo de ella , en que dà las demonstraciones , con el Suplemento de Nicolàs Martin , que es la mejor edicion. Antes será necesario , que el Estudiante al principio dexe muchas cosas menos necesarias , que se hallan en el , y sepa solo las principales. A falta de esta , el P. Paulino de San Joseph compuso una Latina , breve , y clara ; y el mismo compuso unos Elementos Latinos de Algebra , buenos para principiantes , porque son claros. La Algebra no es tan dificil como algunos imaginan , principalmente para quien solo quiere entender los Autores ; pero es sumamente necesaria , porque todos se valen oy de ella para probar con brevedad , y facilidad : y aun en la Geometria demuestran con Algebra. Será superfluo , que busque buenos Libros quien no tiene estos principios , porque para este hombre cada regla será un enigma. Por lo que me persuado , que quien no lo ha hecho antes de la Logica , debe hacerlo inmediatamente antes de la Fisica , ò à un mismo tiem-

tiempo. Quien tuviese yà alguna idèa de la Mathematica, ò tuviese algun Maestro, que la explicasse, podia usàr de los cinco Tomos de Mathematica de Wolfio; que hace un Curso entero, y es el mejor, y mas moderno. Pero este Autor no es para todos, porque en pocas palabras dice mucho, y requiere viva voz de Maestro: por esso lo advierto. Para las Sesiones Cónicas es mas claro, aunque mas difuso, el Marquès de el Hospital, pero escribe en Francès.

27 Creo, que quando V. P. llegue aquí, tendrá alguna dificultad en esta mi proposicion, tal vez porque no està acostumbrado à oír este nuevo metodo; pero tenga por cierto, que no hay mas verdad, que esta. Abra los Libros de los mejores Filósofos modernos, de Huygens, Newton, con los Comentarios de Jacquier, y le Sueur, de Sgravefande, Musschenbroek, Manfredi, &c. y otros semejantes à estos, que son estimados de todo el mundo científico; ò alguna de las Colecciones de las Academias, y hallará, que para dárse razon cierta de las cosas recurren luego à la Mathematica. El mismo Purcocio, que es Cartesiano de pies à cabeza, estaba tan persuadido de esto, que puso en su Física una idèa de la Geometria, aunque sea cosa ridicula. Pero no rezelo, que V. P. tenga dificultad en seguir este dicta-

34 *Verdadero metodo de estudiar.*

men : de quien dudo mucho es de el P. ** Ò de alguno de effos Catones Peripateticos, que casi tienen por blasfemia el decirse , que la Mathematica es necessaria para la Filosofia. Lo peor es, que algunos hombres , doctos en otras materias , cayeron en esta simplicidad. Ciertamente el P. Belleli, que fuè General de los Agustinianos , hombre muy docto en la Theologia , como consta de sus Libros , tenia esta heregia en la cabeza. Hablando con èl algunas veces , nunca le pude persuadir esta verdad. Fuè Peripatetico en las Escuelas , y bebiò de tal fuerte aquella doctrina , que estaba imposibilitado para entender el assumpto. Pero acà en Portugal , donde son mas raros estos conocimientos , hallarà V. P. muchos Bellelis. Sin embargo creo, que no tienen razon , porque de lo que algunos practican , podian otros tomar regla. Los doctos Jesuitas obligan à sus Filosofos à ir tres dias en la semana à oir alguna explicacion de Euclides. Y aunque despues no hagan uso de èl , porque su metodo de filosofar no lo permite , con todo muestran la buena intencion , y podian tener sequaces.

28 Sè , que la mayor parte de los Profesores de este Reyno considera la Mathematica como agena de la Fìsica , y quando oyen hablar en Mathematico , le preguntan
lue-

luego si ha de llover, ò hacer buen tiempo; confundiendo locamente las conjeturas de algunos malos Físicos, y peores Astrologos, con la verdadera Mathematica. Yo asistí à unas Conclusiones de Mathematica, en que viendose el Actuante obligado à demostrar lo que decia con una figura, gritò el Arguyente: *Què avejeruco es esse? Quite allà esso.* El auditorio aplaudiò mucho este dicho; pero yo tuve compafsion de unos, y de otros. Tal es la ignorancia de estos Países! Los mismos Jesuitas, que conocen la ignorancia de este Reyno, quando hacen Conclusiones de Mathematica, siempre introducen questiones de *Materia prima*, y otras de su Física, porque sin esto no tienen quien arguya. Y finalmente, nunca ví Conclusiones de Mathematica en que no huviesse rifortadas; de suerte, que vãn à aquellas Conclusiones como quien vãn à la Comedia, porque entienden, que sòn ridiculeces, que solo sirven para divertir.

29. Hablando verdad, no sè si hay cosas mas vergonzosa, que un hombre, que sube à la Cathedra, y tiene el nombre de Maestro en Artes, no saber què cosa es un Angulo, ò Retangulo, ni poder explicar dificultad alguna, que se deduzca de la Mathematica. Muy de otro modo lo entendia un docto Jesuita, que era el P. ** Este hombre me dixo algu-

nas

86 *Verdadero metodo de estudiar.*

nas veces, que haviendo tomado alguna idéa de la Geometría en su mocedad, en todos los estudios reconoció la necesidad, que tenía de ella, y que siempre lloraba el tiempo, que no empleaba en ella. Añadía, que si consistiese en él, daría otro metodo à las Escuelas, y haría sin duda, que la estudiaran antes de la Física.

30 Haviendo visto el Estudiante la Geometría, y Arithmetica, tengo que hacerle otra advertencia, antes que entre en la Física. Digo, pues, que debemos distinguir dos clases de Estudiantes. Si él no estudió Filosofía alguna, en tal caso deben dárle unos Elementos de Física, de que en este siglo se hallan algunos Latinos buenos. Si el Estudiante fué primero Peripatetico, en este caso, el primer passo ha de ser dárle algunas historias de las mejores experiencias, que han hecho en toda la Física, segun el orden de las materias. Sè, que las mejores son en vulgar; pero mucho se puede sacar de los Libros Latinos. (*) El mejor consejo, que se

puede
(*) En este particular solo tenemos de los Antiguos Aristoteles, y Plinio, los quales, aunque buenos para sus tiempos, nada valen en el nuestro, y están llenos de infinitas fabulas.

De los Modernos, las mejores Obras de Observaciones son las siguientes: Memorias de la Academia de las Ciencias de París; desde el año 1666. en que se esta-

ble-

puede dár à un Peripatetico, es, que lea estas experiencias. Esto defengaña mucho, persuade mucho, è impide muchas repeticiones. No puede desagradar una historia de estas, en la qual

bleció, hasta 1739. publicó 54. Tomos en 8. en lengua Francesa. Tiene tambien la Historia de esta Academia, escrita por Du-Hamel en Latin, y comienza el año 1665. hasta el de 1698. en 4. = Transacciones Filosóficas de la Regia Sociedad de Londres, confirmada en 1662. la qual desde el año 1665. hasta el de 1732. publicó 34. volúmenes en 4. en Inglés. Lewtorp. Compendió toda la Obra en tres Tomos Ingleses. Los primeros tres Tomos de esta Obra yá se hallan en Latin; y ultimamente en Napoles empezaron à traducir esta Obra en Italiano. Empieza en 1720. hasta 1730. = Experiencias de la Academia del Cimento en Florencia. Son Italianas, fol. 1667. = Academia de Petersbourg, que comenzò en 1725. hasta 1744. ha publicado 13. Tomos en 4. son Latinos. = Miscelanea Curiosa Medico-Phyfica Curiosorum Naturæ. Comenzò en 1670. la confirmó Leopoldo, hasta 1742. tiene 32. Tom. en 4. = Acta Eruditorum Lyphiæ. Comenzaron en 1682. y se continúan dando todos los años un Tomo en 4. Aqui se hallan, entre otras cosas, algunas de Física buenas. Se està haciendo Compendio de esta Obra, recopilando solamente lo que pertenece à Física, y dexando todo lo que era sospechoso en la Fè. Esta Coleccion se hace en Venecia. Hay otras Academias, pero de menor consideracion.

Ademàs : En los Diarios, que se han publicado,

qual no hay passion, ò interès, lo que suce-
de en otras; encubre muchas cosas, y altera
otras. En aquellas se hallan muchas falseda-
des; en éstas, solamente verdades observa-
das,

do, y publican, se hallan frequentemente bellí-
simas cosas pertenecientes à Física: pliegos volan-
tes, disertaciones separadas de infinito precio.
Apuntaré algunos; otros facilmente se hallan.

Diario de los Sabios: *Comienza en 1665. hasta 1743. Tomos 131. en 12. Francès.* = *Diario de los Eruditos de Italia: Comienza en 1710. hasta 1740. 44. Tomos en Italiano.* = *Bayle Republica de las Letras: En 1684. hasta 1709. Tomos 46.* = *Historia Critica de la Republica de las Letras, Utrech 1712. ambos Franceses. Memorias de Trevoux, en 1701. hasta 1744. Tom. 132. Francès.* = *Memorias Literarias de la Gran Bretaña 1714. hasta 1744. Tom. 4.* = *Jornal Literario: En la Haya. Francès, 1713. hasta 1732. Tom. 19. en 12. Bibliotheca Germanica, ò Historia Literaria de Alemania, 1720. hasta 1740. Tom. 50.* = *Bibliotheca Universal. è Historica, 1686. hasta 1692. Tom. 22.* *Juan le Clerc* = *Bibliotheca Selecta, 1703. hasta 1713. Tomos 26.* Esta es Suplemento de la antecedente, ambas Francesas. = *Bibliotheca Antigua, y Moderna de el mismo Clerc, para el año 1714.* = *Bibliotheca Volante, 1697. Tom. 5. en 8.* = *Racolta, ò Coleccion de Opusculos Científicos, y Filológicos, Venecia 1728. hasta 1744. Tom. 36. en 12. Italiano.* = *Diario de los Eruditos Ultramontanos, traducido de el Francès, 1722. hasta 1744. Tom. 260.* = *Reflexiones sobre las Obras*

das, y aprobadas por todos. La misma diversidad de materias agrada: y se experimenta un particular gusto, en reconocer el origen de muchas cosas que todos los días estamos viendo; y que tal vez no advertimos; ò si advertimos, ignoramos. Tiene otra circunstancia, que no pide estudio cansado: porque no siendo especulaciones, facilmente entran, y se retienen: no es necesario aprenderlas de memoria, pues basta haverlas leído, y saberlas buscar, quando llegue la ocasión.

Un estudio de esta classe persuade mucho, no con oraciones estudiadas, sino con la evidencia; y desengaña mucho. Porque viendo yo, que la agua en la geringa

Tom. III. M sube
Obras de Literatura, en 1738. hasta 1748. tom. 12. Franc. = Bibliotheca Italiana, ò Historia Literaria de Italia 1728. hasta 1733. tom. 18. Franc. = Bibliotheca Discursiva de las Obras de los Doctos de Europa 1728. hasta 1743. tom. 31.

Ademàs de éstos se hallan otros Diarios, que ahora no me ocurren; y otros, que cada día nuevamente se publican en varias partes de Italia, Francia, Olanda, &c. que es bueno saberlos, y buscarlos, para en las ocasiones tener promptas aquellas disertaciones que en ellos se hallan. Pero la verdad es, que estos, que hemos apuntado, son los mejores, y mas buscados; però todos los días pueden salir cosas nuevas, y es bueno tener noticia de ellas.

De

sube por el peso de el *Ayre* : viendo , que el *Ayre* tiene una fuerza elastica prodigiosa , y consiguiente , que pesa muy bien ; quando oygo que dice el Peripatetico , que el *Ayre* es sumamente leve ; que la *Agua* sube por miedo de el vacuo ; no tengo necesidad de responderle , sino que con una risa le desató el argumento. De la misma suerte , mostrandome que el color de la tintura de la *camara* , de la *orina* , &c. proviene de las particulas , que nadan en el fluido ; las quales separadas , queda el fluido transparente como antes ; quedo desengañado , y sé , que quando el Peripatetico me dice su acostumbrada harena de las qualidades , dice una puerilidad. Además : mostrandome la experiencia , que

De los Autores particulares en el siglo pasado se hallan tres hombres grandes antes de abrirse las Academias. El primero fuè *Bacon de Verulamio* : despues el *P. Merseno* : el tercero *Roberto Boyle* , que escribieron bien , y en Latin. Tambien al fin de dicho siglo escribió bien *Leeuwenhoek* , que publicó sus Observaciones en 4. tomos de à quarto Latinas , además de algunos otros. En este presente siglo XVII. han salido Historias de Observaciones Físicas maravillosas : pero casi todo en lenguas vulgares. De suerte , que puedo decir , que de las Latinas se hallan algunas , que tienen buenas observaciones ; pero aun no tenemos en Latin un cuerpo entero digno de leerse.

que muchas dolencias provienen de una porcion de vichos invisibles , &c. v. g. la *sarna*, &c. quando me hablan de qualidades ocultas , debo reirme : pues conozco muy bien, que solo me curarà aquel remedio , que matàre los referidos animales. Y esto entendido una vez , escusa cien mil repeticiones, que serian necessarias en el metodo contrario. Esto , como digo , necessita leer el Filosofo que fuere Peripatetico , para desengañarle , y evitar à cada passo una algazara , que se havia de originar sobre cada fenómeno natural. Pero los que no estàn preocupados en esta materia , utilmente la pueden , y deben leer al mismo tiempo que la Física ; porque como en los Compendios de Física en que se discurre , se suponen las experiencias , & solo brevemente se apuntan ; no dà esta noticia quanta erudicion es necessaria. Y así puede el Físico , en las horas menos ocupadas, leer aquellas experiencias , que corresponden à la materia , que actualmente estudia : digo, el que no fuè Peripatetico , porque el que lo fuè debe leerlas antes. Con este consejo curè algunas personas de aquella general dolencia, que padecen los Peripateticos, de contradecirlo todo , y querer racionar donde no deben ; y les persuadí , (lo que ellos nunca pudieron entender) que no todo se puede saber en la Física. En quanto à mi , aseguro à V. P.

ob

M 2

que

92 *Verdadero metodo de estudiar.*

que este metodo me utilizò mucho. Aquellas noticias me excitaron la curiosidad, de hacer algunas experiencias, ò para defengarme, ò para satisfacerme: y confieso ingenuamente, que semejante estudio me abrió los ojos mas, que los largos racionios. De leer lo que los otros hicieron, quise yo tambien experimentar; y descubrí algunas cosas, que ciertamente no havia leído. De suerte, que paseando en el campo, ò en algun Jardin, ò aun dentro de la Ciudad, hice algunas observaciones, que no fueron infructuosas, y me dieron maravillosos dictámenes. De esta suerte, (dixo un hombre docto, que tambien hablaba por experiencia) quando un Físico observa la naturaleza, se halla Filosofo por divertimento.

32 Y aqui me ocurre decir otra cosa à V. P. que el hombre, que en Portugal quiere saber Filosofia bien, estaba para decir, que no lo puede conseguir, sin entender el Francés, ò Italiano: porque en estas dos lenguas, ò se compone lo que hay mejor, ò se halla traducido, lo que otras Naciones compusieron. Pocos hombres escriben oy en Latin; porque los modernos persuadieron à el mundo una cosa, que los Peripateticos nunca entendieron; y es, que para ser buen Filosofo, no es necesario saber Latin. Creo que yà en otra Carta advertì à V. P. ser este el defecto comun

sup

2 M

de

de este Reyno. Todos afectan explicarse en Latin: y con tanto hablar Latin, es cosa digna de admiracion, que tan pocos sepan Latin. Yo soy uno de los mas apasionados à esta Lengua; y entiendo, que un hombre verdaderamente docto debe saberla con perfeccion, para leer los bellos modelos de la Antigüedad en la Lengua original. Mayormente, porque no hay cosa mas bella, que saber hablar, y escribir bien Latin: no solo para escribir Cartas, sino para orar en público entre los doctos, y entender los Autores, que trataron varias Facultades. Pero al mismo tiempo conozco, que para ser docto no es precisamente necesaria. Todo lo mejor de la Antigüedad se halla oy traducido en Francès, Italiano, y alguna otra Lengua. Los mismos Poemas Epicos de Virgilio, y Homeros como los de Lucrecio, Oracio, Terencio, &c. todo està oy traducido en verso Italiano elegantísimo, y algunos en Francès. Las Oraciones, y Obras Rhetoricas de Ciceron, Plinio, &c. y sus Epistolas tambien están traducidas. Los Historicos Latinos, y Griegos. De suerte, que puedo ser Poeta, Historico, Rhetorico, Orador, sin ser Latino. Lo mismo digo de la Logica, Geometria, Algebra, &c. Todo esto lo tenemos en vulgar. En la Física se ha hecho lo mismo: casi todos oy componen en vulgar. La Theologia Dogma-

94 *Verdadero metodo de estudiar.*

rica se halla en vulgar; porque la Escolástica, traducida pierde su fuerza. Los Prolegomenos, y aparatos Biblicos, los Comentarios de la Escritura, tambien los tenemos en vulgar; como V. P. puede ver en el P. Calmet, que es el mejor Comentador literal, que hasta aqui ha salido. Las leyes, las tenemos oy en Francès, ò Italiano. La misma práctica de ellas se halla en Italiano, como V. P. puede ver en el *Doctor vulgar* de el Cardenal de Luca. De suerte, que en la era presente podemos saber mucho sin saber Latin.

33 Sè, que en Portugal se practica lo contrario, con tanto empeño, que quien defendiesse unas Conclusiones de Filosofia en Portuguès, perderia el concepto. Quando no oyen *ergo*, y *atqui*, con todos los terminos Arabes, no quedan consolados. Llego esto à tal extremo, que quien estudia por el *Larraga*, ò *Felix Potestas* en Portuguès, pierde el concepto en la opinion de algunos Moralistas. Y me dixo persona de autoridad, que cierto Autor compuso uno de estos Libros, con este titulo: *Casos de Moral en Portuguès, para los Clerigos ignorantes de este Arzobispado*; y que si el Santo Oficio no le quitaba el epìteto *ignorantes*, se imprimia asì. Reconozco, que en los Clerigos es preciso saber Latin; pero no les llamaria ignorantes, si no sabiendolo, supiesen

otras

otras cosas. Condeno el leer el Larraga, y otros tales Moralistas, no por estar en Portuguès, sino porque son malos Libros, y peligrosos. Lo cierto es, que los Filósofos Griegos no escribieron en Arabigo, ni en Caldèo, sino en Griego; lo mismo hicieron los Romanos: lo mismo los Arabigos. Y así, digan lo que quisieren los Portuguèses, no tiene duda, que podemos ser hombres muy doctos sin saber Latin.

34 Pero bolviendo à la Física, todas las Naciones cultas la han escrito en su lengua. Olandeses, Tudescos, Ingleses, todos escriben en vulgar. Pero casi todo esto se halla oy traducido en Francès; y si juntamos las muchas Obras Francesas, que en esta materia salen cada dia; de aquí nace, que la Lengua Francesa es oy necesaria, y casi la vulgar de las Ciencias; de suerte, que quien no la habla, à lo menos la entiende. Nuestros Italianos, que hasta aquí aprendían el Francès, para leer las tales Obras; picados de ésto, empezaron tambien à escribir en vulgar, para que los Franceses aprendiesen nuestra lengua: como protesta el Valisnieri en sus Obras. Además; traduxeron en Italiano todo, ò casi todo lo que sale en Francès, para utilidad de Italia: como tambien muchas cosas Inglesas. Y como no me consta, que los Franceses, &c. traduzcan en su lengua nuestros Libros; por este

este principio me persuado, que nuestra lengua es oy la mas rica de estos monumentos; porque tiene los suyos, y los agenos. Sè, que algunas cosas se han traducido en Latin, però poco: por lo que, el que oy quiera ver lo que se ha compuesto, es necesario, que entienda alguna de aquellas lenguas. El estudio, como ya dixe, no es tan dificultoso, y es de suma utilidad. Pero, quando no huviesse otro remedio, se podia buscar algun Libro Latino, que supliesse esto. Verè si me acuerdo de alguno mejor, y lo apuntare, queriendo V. P. mas, para decirle lo que entiendo, no son de los que mas me satisfacen.

35 Teniendo hechas estas preparaciones, debe el Estudiante passar à la Física, buscando, no Autores difusos, sino breves; y que expongan con buen orden los elementos de la Física. Para hablar de esto, como debo, seria necesario hacer un Curso de Física; y así apuntare solamente el orden: lo demás se debe buscar en los Autores que la tratan. Si V.P. tuviesse el Curso de Física de aquel, *** de que ya le hablé, escusaba estas explicaciones; porque alli se halla dispuesto todo, como debe estar. Pero, como no tiene noticia de este Manuscrito, direè lo que me ocurre, aunque varíe alguna cosa de el metodo de aquella Física. Me parece, que es muy natural el siguiente.

De-

36 Debe el Estudiante empezar por los principios universales : y primero examinar la naturaleza de la materia , no segun las ideas Metafisicas ; sino segun las ideas que tenemos de aquello , à que todos llaman *Materia* , ò *Cuerpo*. Despues se explica lo que se entiende por *Forma*. Supuesto esto , se deben explicar las propiedades de la Materia , especialmente la *divisibilidad*. Luego tiene lugar el examinar , quáles eran los principios de los otros Filósofos , como Demócrito , Epicuro , &c. en donde se examina tambien el Vacuo , materia sutil , &c. los principios de Leibnitz , Empodocles , Químicos , &c.

37 Pásse de aqui à examinar las cosas que convienen à todos los Cuerpos , à que llaman propiedades. Primero , la naturaleza de el movimiento local , sus *propiedades*, &c. movimientos compuestos , y corvos , que nacen de ellos : movimiento de gravedad : en donde se examinan los principios de el Señor *Newton* , *Mairan* ; y los principios de la *Statica* : los varios movimientos de los graves que caen : la comunicacion de el movimiento , y los principios de la *Dinamica*. Siguese examinar los movimientos de los fluidos , y descubrir los principios de la *Idrostatica*. Considerar bien los movimientos de los fluidos , assi en los tubos , como fuera , su resistencia , y los fenómenos ,
 Tom. III. N que

98 *Verdadero metodo de estudiar.*

que dependen de la gravedad de el Ayre.

38 Despues de esto, se examinan las diferentes constituciones de los Cuerpos, de las quales nacen aquellas cosas, que nosotros llamamos *Sensaciones*; à saber, cuerpos Calidos, Frios, Duros, Elasticos, Fluidos, Moles, &c. sabores, olores, y sus especies, con las consonancias musicales, &c. Particularmente se debe considerar la Luz, y sus propiedades: su refraccion en los vidrios: reflexion en los espejos: vision directa, reflexa, refracta: y la naturaleza de los colores, en que hay mucho que decir.

39 Hecho esto, antes de examinar las cosas en particular, examinarà el mundo generalmente. Primero, la Esfera: despues los Tiempos: luego los diferentes sistemas de *Tolomeo*, y *Copernico*, las concavidades de los Planetas, y el de *Tico Brahe*. Vistos todos ellos, debe determinar, qual de ellos se debe seguir: examinando fundamentalmente las razones de *Newton*, *Cartesio*, y *Leibnitz*. Despues se trata de las Estrellas Fijas, Errantes, y de los Cometas.

40 Siguese el Globo Terrestre. Y primero, los Meteoros humedos, espirantes, igneos, enfáticos. Despues el flujo, y refluxo de el mar, siguiendo las opiniones de *Gali-*

sup

II

III. and Plei,

lei, Walis, Cartesio, y Newton: determinando, cuál parece mas probable.

41 Despues de esto, se examinan las tres especies de cuerpos, que hay en la tierra: Primero, los Minerales; despues los Vegetables; y en tercero lugar, los Animales brutos. Despues, el Hombre: considerado primero, segun los organos, y machina de el cuerpo, que es la Anatomia: despues segun el origen de las pasiones, y fuerza de la imaginacion. Pero en estas dos partes de Vegetables, y Animales, es necesario tener grande advertencia de conformarse en todo, y por todo con las experiencias modernas; porque los Antiguos ignoraban algunas cosas de estas.

42 Me parece, que este modo de comprehender la Física es natural. Pero no condenaré à quien no le siguiere en todo, y quisiere seguir el de Tosca, ò Purcocio; con tal, que no siga sus opiniones: pues, como dixe, estos Libros, y otros semejantes, son los que no deben estudiar los rapaces: pues tienen mil suposiciones falsas, y enseñan muy mal gusto de Filosofía.

43 Haviendo examinado la naturaleza de los Cuerpos, debe examinar la de los Espiritus. Debe, pues, el Estudiante, siguiendo el mismo metodo, probar la existencia, y espiritualidad de nuestra alma; teniendo cuidado

de huir quanto pueda las suposiciones : porque es una materia muy melindrosa , en la qual , quien no admite pruebas sin réplica , pierde el tiempo. La razon de esto es : porque haviendo tantos hombres , que niegan la espiritualidad de la alma , es necesario estar muy advertido en las pruebas : pues sin esto no se puede convencer ; antes puede servir de embarazo para probar la existencia de Dios. Esto para los Peripateticos es peor que la Lengua de la China. Comunmente reciben este punto , y no le prueban : pues todas sus pruebas se reducen à supuestos , y Metafisicas poco sufribles , que se deshacen con grandissima facilidad : como V. P. puede observar en los Libros de estos vulgares Peripateticos. Por lo que de estos , ninguno se debe valer. Ni menos de los Cartesianos , ò Gasendistas en todo : porque tambien suponen mucho. El verdadero metodo es el siguiente:

44 Probar , que hay en nosotros una cosa , que conoce , y quiere ; y esta no es cuerpo. La primera parte es evidente : la segunda se prueba comparando las propiedades de el cuerpo con las de el entendimiento : y descubriendo la diversidad entre ambas. Este argumento , si se sabe seguir bien , es de tal evidencia , que persuade. Hecho esto , no se debe detener en examinar , si los entendimientos son todos de una misma especie : esto

esto es adivinacion. Ni menos debe disputar, si las potencias se distinguan de la alma: si hay *verbum mentis*, especies inteligibles, y otras de estas harengas. Esto es una puerilidad originada de los errores de los Peripateticos; que no tiene lugar, quando los hombres arguyen con razones: pues fuera de la opinion Peripatetica, es evidente, que no se puede hacer tal pregunta. Unicamente tiene lugar exponer el modo con que la alma conoce, y passa de un conocimiento à otro semejante, à que llamamos *discurso*. Pero todo esto, por conjeturas, pues en este particular nada tenemos de cierto. Aqui tienen lugar otras dos questionnes: examinar, si lo que dicen los Peripateticos, de los conocimientos distintos de el entendimiento, ò de los habitos distintos, à que llaman *naturalezas merè facilitantes*, es verdad. No porque esto en si tenga dificultad, ò utilidad alguna; sino para que examinando bien los argumentos de los Peripateticos, quede nuevamente persuadido, de que à quien no admite sus errores, no hacen fuerza semejantes fundamentos. En quanto à los habitos de Fé, Esperanza, Caridad, Gracia santificante, y otras Virtudes Espirituales, pertenece à la Theologia demostrar, que se explican maravillosamente, y mas conforme à los SS. PP. sin las tales formas distintas; como en otra parte insinuè.

aug

Def-

45. Despues debe probar el otro punto esencial, que viene à ser, que este principio inteligente, que en nosotros experimentamos, es de tal naturaleza, que puede querer, y no querer una cosa, ò su contraria: à lo que llamamos *libertad*, en sentido comun. Este punto es mas facil de probar, que el de la espiritualidad; pero no tan facil, que no tenga contra si algunos Filósofos modernos de muy buen nombre. Y aqui, haviendo entendido, què cosa es *voluntario*, y *libre*; no debe en modo alguno detenerse en examinar, si la libertad es intrínseca à el acto, con otras ridiculezas de éstas, que son palabras sin significado: ni menos debe preguntar, por què se determina la voluntad; porque esto se entiende mejor, quando no se explica. Estos son los dos principales puntos en esta materia, espiritualidad, y libertad.

46. Ademàs de ésto se puede considerar la alma en el estado de union con el cuerpo. Y como supongo que el Estudiante havrá examinado en el principio de la Física, en què consiste la union de la alma espiritual con el cuerpo, no tengo que repetirlo. Tampoco se debe cansar en examinar, si la alma es forma de el cuerpo; y si en cada hombre hay una sola alma. Porque, ademàs de que esto està definido por la Iglesia; es evidente, que lo que nos hace ser hombres, y distin-

guir

guir de los que no lo son, es este principio inteligente: en cuyo sentido se debe llamar, forma de el hombre. Y como no hay razon alguna para decir, que en el hombre haya dos almas; tambien esto, sin alegar pruebas, se tiene por principio evidente. Tambien es ridiculo examinar, si la alma està en todo el cuerpo, ò solo en la cabeza; no haviendo certeza alguna en este particular. Si en esto caben conjeturas, debe decirse, que està solamente en la cabeza; así como no hay duda alguna, en que solamente en la cabeza entiende. Si la alma separada està violenta, si habla, si se mueve, son questiones, que con grande ardor disputan los Peripateticos; pero son cosas, que absolutamente no se deben disputar: pues, ò son muy claras, ò tan obscuras, è inútiles, que perdemos el tiempo hablando de ellas. En estos terminos solamente se debe examinar, ò explicar con alguna probabilidad, que la alma se llama forma de el cuerpo, porque le gobierna, y dirige, y èl la obedece, quando ella manda. Al contrario, el cuerpo se llama *Comparte* de la alma, porque la alma no recibe los primeros conocimientos, sino dependiente de el cuerpo; y siente, y conoce todo lo que el cuerpo le presenta. El hecho es cierto; y basta poca reflexión sobre nuestras operaciones, para conocerlo, y entenderlo. Pero cómo esto se

imp

ha-

haga, y suceda, esto es lo que nosotros no sabemos explicar, sino por conjeturas; y ninguna parece mas verosímil, que aquella que lo explica, mediante la ley establecida entre cuerpo, y alma.

47. Esto es quanto puede saber un Filósofo, de los espíritus criados. El tratado de los Angeles no pertenece à el Filósofo; siendo cierto, que ninguna razon natural, quanto mas demonstracion, persuade, que haya Angeles. Solo sabemos, que los hay, por medio de revelacion; y solamente por ella podemos saber lo que les compete. Todo lo mas que podemos conjeturar es, que si entre el hombre, y el mas estúpido animal, v. g. la Ostra, hay tanta diversidad de vivientes, de los quales, unos conocen mas que otros, entre el mismo hombre, y Dios, es verosímil, que haya otros entes mas perfectos *in infinitum*, &c. Pero esto no tiene mas fuerza, que de conjetura. Por lo que no cesso de admirar, que muchos, debaxo de el especioso nombre de Filósofos modernos, introduzcan en su Metafísica Real, una larga disputa sobre los Angeles; fundada en textos de Escritura, y razones de congruencia, y verosimilitud, que tiene tanto que ver con la Filosofía, como el Gran Turco con el Papa. Lo cierto es, que estos hombres trastornan el orden de las cosas; no siendo proprio de la Física, sino lo
que

Carta X. De la Física. DIOS

que se alcanza con la luz de la razon. Pero de passo dirè à V. P. que aquel tratado de los Angeles està lleno de infinitas ridiculezas: y nada mas es, que una adivinacion, indigna de hombres prudentes. Quando probassen, que hay Angeles: que tienen diferentes Gerarquias: que se han aparecido à los hombres: que Dios se sirviò de ellos para muchas cosas: y permitiò, que hiciessen otras, es todo lo que con verdad podemos saber de los Angeles. Examinar cómo hablan, cómo se mueven, y otras cosas de éstas; es puerilidad, y querer hablar de una cosa, de que nada sabemos. Pero en la Theologia reconocerà V. P. la ninguna utilidad de este tratado.

48 Finalmente debe el Filosofo examinar la existencia de el espiritu increado, causa, y principio de todas las cosas. Este debe ser el principal empeño de el Filosofo; pues este es el fundamento de toda la Filosofia, y Religion; y todo se examina con la luz de la buena razon. Ninguno de los Peripatéticos prueba este punto; pero lo suponen; porque las pruebas que dan, son tales, que demuestran suponerlo, y no probarlo. Este punto, como sabe V. P. fuè siempre, y aun por nuestros pecados es controvertido entre algunos Filósofos: pues en todos los siglos se hallaron hombres, que procuraron obscurecer esta verdad; y aun en el passado hubo algunos

Tom. III.

O

in-

ingenios sublimes , que escribieron largamente contra esta materia , y reduxeron à muchos à su partido. Estas disputas fueron causa de que viésemos , que el modo con que hasta aqui se probaba en las Escuelas la existencia de la Divinidad , no era el verdadero : y estaba expuesto à mil respuestas ; pues se fundaba en mil suposiciones. Debo decir à V. P. que aunque esta verdad sea tan clara, sin embargo , aun hasta aqui no se hallaron pruebas, que la pusiesen libre de toda objecion, y cerrasen la boca à los Ateístas. Mas facil es demostrar, que nada valen sus argumentos, que persuadirles , que se deben admitir los nuestros. Pero para abreviar , digo , que el metodo , que me parece mas proprio , y eficaz, es este : Probar primero , que este mundo fuè criado *in tempore* ; pues si le admitimos eterno , se pierde la mejor razon , para probar, que hay un Dios. Despues , mostrar , que este tal mundo no fuè hecho casualmente , sino con suma advertencia , y por alguna causa inteligente. En tercero lugar , que esta causa inteligente no puede ser materia , sino algun ente separado de la materia. En quarto , que no solo el mundo fuè hecho *in tempore* , por una causa inteligente , que no es materia ; sino que fuè hecho de una materia temporal , no eterna ; quiero decir , de una materia criada con el mismo mundo. Esta serie de proposiciones

vì en una Obra bien moderna ; y hallè , que era necesaria , porque algunos conceden unas , y niegan otras razones. Pero de esta fuerte estàn obligados à reconocer , que existe una causa inteligente , que no es materia , la qual produjo , no solo el mundo , sino la misma materia. Probado esto , queda claro , que hay Dios ; porque esto queremos significar por esta palabra *Dios*.

49 Despues tiene lugar el probar , que esta tal causa no solo criò , sino que aun gobierna el mundo : à lo qual llamamos , tener providencia de el mundo : Ademàs , que no son dos , sino una sola. Estos dos puntos se prueban con los mismos fundamentos ; y ambos , en quanto pertenecen à el Theologo , se prueban de la existencia de Dios : principalmente probada de el modo que apuntamos. Y así , debe el Estudiante buscar alguna otra prueba , mas como confirmacion de las antecedentes , que como nueva.

50 Supuesto lo referido , puede brevemente demostrar , que aquella tal causa debe tener muchas propiedades singulares: debe ser libre , omnisciente , omnipotente , &c. todo lo qual se infiere de ser la primera Causa , y no producida por otra alguna. Esto basta à el Filosofo : lo demàs lo estudiarà en la Theologia.

51 Tengo brevemente expuesto à V. P.

lo

O 2

lo

lo que es Física, y el modo con que se debe estudiar, y disponer un Curso de Física. Pero ahora digo, antes de passar adelante, que este estudio, que parece cansado, se puede hacer con mucha facilidad, haviendo metodo. Pongo por maxima fundamental, que en dos años puede el Estudiante ver toda la Filosofia de el modo que digo. En el primero puede el Estudiante, aunque sea perezoso, estudiar Geometria, Arithmetica, y tener alguna idea de Algebra. No crea V. P. que pido mucho. Conozco rapaces, que en dos meses estudiaron los Elementos de Euclides: y entiendo, que en quatro meses puede saberlos muy bien quien no hiciere otra cosa. La Arithmetica es mas facil, que la Geometria: en un mes se puede saber perfectamente: supuesto esto, facilmente se entiende la Algebra: porque, ademàs de ser una Arithmetica literal; de lo que tiene particular se puede dar bastante idea en uno, o dos meses, para poder entender los Libros: porque para saberla perfectamente, se requiere mucho mas tiempo.

52 Pero para no confundir à los rapaces con la seca especulacion de la Mathematicas me parece mas proprio unir los estudios, como hacen en infinitas partes de Europa, y principalmente en Italia: y la experiencia demuestra, que produce muy buen efecto. En el

el primer año, que enseñan Logica, explican una hora todas las mañanas Mathematica. En un mes se acaba la Arithmetica: no solo las reglas principales, sino tambien las particulares: pero no pudiendo ser en un mes, sea en dos. Acabada la Arithmetica, se entra con la Algebra, una hora cada mañana: la qual, no pudiendose acabar en esse año, se continúa en el siguiente de la Física. Y por la tarde en esse primer año de Logica, la primera hora es de Geometria.

53 En el segundo año, que es de Física, se hace lo mismo. Por la mañana, la primera hora, Algebra: por la tarde, la primera hora, Sesiones Cónicas, Problemas de Archimedes, &c. en lo restante de el tiempo, digo, de la leccion, explican la Física. Y así, en dos años acaban el Curso de Filosofia. Pero quando no se pudiesse en los Estudios públicos acabar en estos dos años, se podía prolongar hasta la mitad de el tercer año: y en la ultima mitad, otra materia.

54 No parezca maravilla decir yo à V. P. que estudiando por la mañana Arithmetica, ò Algebra, y de tarde Geometria, podia, sin embargo, acabarse la Logica en aquel año: porque, como la verdadera Logica no embaraza à los niños con difi-

pu-

putas de cosas claras ; sino que simplemente las propone , y explica bien ; de aqui viene , que se percibe mejor con la conversacion de los hombres doctos , que con el estudio. Y si el Maestro sabe exponer los documentos con claridad , y vestirlos de algun exemplo sensible ; puede enseñar mas Logica en una conversacion , que otros enseñan en un año. En cierta parte de Italia me pidió una persona grande , que diese algunos documentos de Logica à un hijo suyo , y le enseñasse , de què Libros podia usar. En la primera conversacion que tuve con el tal hijo , advertì luego , que havia frequentado un Estudio público , en que ciertos Religiosos le havian llenado la cabeza de mil especulaciones , y errores. En este caso , para libertar de ellos à el Niño , y mostrar à su Padre , que deseaba , y sabia servirle ; sin obligarme à el nombre de Maestro , seguí un rumbo de enseñar Logica , que à V. P. parecerà nuevo , pero para èl fuè muy útil. El metodo fuè éste : Aconsejè à el Padre , que guardasse todos los Libros , y Manuscritos , que el Niño tenia , y no le dexasse una sola foja de papel escrito. Comencè à tratar con el rapaz , y en cada conversacion le fuì dando lecciones , tanto mas eficaces , quanto eran sensibles ; pues en las mismas conversaciones , que teniamos , y respuestas que èl daba , le mostraba yo evidentemente el artificio de la

ver-

verdadera Logica. Con esta circunstancia mas, que aprendia al mismo tiempo à formar juicio critico en toda materia; pues yo no dexaba pasar proposicion, aun de las suyas mismas, sin que le preguntasse el motivo, y llegasse con el à descubrir el verdadero origen de el raciocinio. Conversabamos dos, ò tres tardes en la semana, segun se ofrecia. Tuve cuidado de empezar por las divisiones generales, y faciles de entenderse: despues pasè à las mas particulares. Dirigia yo de fuerte mis conversaciones, que la siguiente entroncasse con la antecedente; y con este motivo le pedia cuenta de lo que le havia explicado antes. La conversacion no era siempre en casa, sino muchas veces paseando por el campo. De esta fuerte, pasados tres meses, sabia el rapaz mas Logica, que el Maestro que antes le enseñò. Al fin de los tres meses, aconsejè, que comprasse una Logica moderna bien hecha, y la leyese, siguiendo las reflexiones, que haviamos hecho; y notasse las particularidades, que yo no pude decirle en la conversacion. De este modo salì buen Logico en poco tiempo. El me confesò ingenuamente, que al principio formò mal concepto de mi metodo: pero con el tiempo el mismo se admirò de el progreso que havia hecho. Se me olvidaba decir, que quando yo le dexaba, escribia la leccion que le daba; lo qual

le,

112 *Verdadero metodo de estudiar.*

le aconsejè, en caso de que no tubiesse memoria.

55 Con el mismo metodo enseñè Logica à una Señora: y la introduxe en la Física; y lo que es mas, la enseñè Latin, por un metodo totalmente nuevo, que tal vez explicarè algun dia à V. P. Ahora solo digo, que no estudiò por Gramatica alguna, pues solamente tenia las lecciones, que yo le notaba, y ella escribìa. De fuerte, que con la pluma en la mano, supo, no solo Gramatica; sino buena Latinidad; y oy en las bellas Letras; y Filosofia se puede oir. V. P. perdone la digresion, que fuè necesaria para mostrar, que yo no pedia cosas, que excediesen las fuerzas de un muchacho; principalmente, quando se tiene cuidado de instruirle con metodo. Por lo que, buelvo à repetir, que quien no ha estudiado Arithmetica, debe estudiarla en el primer año; y Algebra; y de tarde Geometria, y Sèsiones Cónicas: y despues, basta la mitad de este año para la Logica. Con mas razon, quando los preceptos de ella se egecutan en la Física, en las conversaciones particulares, y en todos los discursos: y asì tiene el Estudiante ocasion de traherlos à la memoria mil veces. Y esto mismo es estudiar Logica.

56 Siguese la Física, la qual, para quien ha estudiado lo que digo, es facilissima, y

no

no cuesta trabajo. Porque , quando entra en la Física , con el estudio del Cálculo , y Geometría , entiende mas Física en un dia , que otros en un mes ; y viendo la aplicación de la Mathematica Simple à los fenómenos de la Física , entiende la Mathematica sin trabajo , porque ve el fin , para que sirve ; y la Física con gusto , porque llega à reconocer las verdaderas causas de las cosas naturales. Además , en los feriados de esse medio tiempo puede leer alguna Historia de las observaciones exactas , que se han hecho en la Física ; ò la Historia de la Filosofia Natural , que vale lo mismo. Seria muy útil , que el Estudiante , al passo que va leyendo las materias , fuesse leyendo tambien las experiencias , dedicando para esso una hora cada dia , siguiendo el orden de las mismas materias. No es creible quanto facilite este metodo la inteligencia de la Física : porque sabiendo lo que en verdad passa en la naturaleza , las consecuencias que de alli se facan , y el modo de explicarlas , mediante los principios de la Mathematica , (en lo que consiste la Física) naturalmente se ofrecen , y entran en el juicio. Además ; este estudio es la primera parte de la Física : y así me parece , que no debe separarse de ella. Sin embargo , no condenaré à quien estudiando por un buen Curso de Filosofia Experimental , no leyere luego la Historia de las Ex-

periencias, fino que quisiere reservarla para los feriados, ò cosa semejante.

57. Esto es lo que se me ofrece decir por Carta. Conozco, que sería necesario apuntar muchas resoluciones particulares en materia de Física, para defengañar à el Estudiante, de que no todo lo que passa con el nombre de Filosofia moderna se debe admitir. Pero esto sería hacer un tratado, y no dár una idèa, como V. P. pedía. Pero creo, que he dicho lo que basta para gobernarfe un hombre. Quien se resuelve à no admitir hypotesis, fino solo lo que se prueba claramente, y huye de toda especie de Libros de Peripateticos, y lee las experiencias sin pàsion, y sabe consultar las Obras de las Acadèmias, y sus Miembros, en que las cosas se exponen bien: Además, quien lee por Newton Musschenbroek, S. Gravesande; de Martino; Keill, y otros Filósofos semejantes; este hombre, aunque se encuentre con un Fabri, ò Tosca, Saguens, Cordemoi, ò Regis, &c. y otros modernos hypoteticos, sabrà en ellos dexar lo que debe, escoger lo mejor, enmendar algunas cosas: y finalmente, separar lo blanco de lo negro. Pero la mejor, y mas importante advertencia es esta: que el verdadero Filosofo debe persuadirse, que nosotros en este mundo sabemos poquíssimas

cosas con certeza ; y de las causas de los efectos naturales , aun sabemos menos : y que es mejor saber poco con certeza , que amontonar conjeturas , y no concluir nada. Me preguntará V. P. para qué dexo vacia la segunda parte de el tercer año ? Yo lo diré en otra Carta, que ahora no tengo tiempo. Guarde Dios
à V.P.&c.





CARTA UNDECIMA.

SUMARIO.

MUESTRASE, QUE LA ETICA pertenece legitimamente à el Filosofo: que es necessaria à el Jurisconsulto, y Theologo Moral: que es util para todos los empleos de la vida: que es necessaria à los que han de ocupar algunos empleos. Se apuntan los defectos, que se hallan en los Jurisconsultos, y Theologos por falta de la Etica. Particular necesidad, que tienen de ella los Nobles, para formar conceptq de el vicio, y virtud, y cumplir con sus obligaciones. Errores de muchos Nobles en esta materia, y modo de emendarlos. Dáse verdadera idèa de lo que es Etica, y sus partes. Se apunta un modo breve de estudiarla con facilidad, y utilidad.

P Rometi à V. P. el Corrèo passado apuntar en què se havia de emplear la segunda parte de el ultimo año de Filosofia, y à esto satisfago ahora. Digo, pues, que se debe emplear en la Etica; la qual, estando

dis-

dispuesta como debe ser, se puede muy bien estudiar en aquellos seis meses. Pero para evitar confusiones, explicarè primero lo que digo. No entiendo por *Etica* aquella infinita especulacion, que no establece maxima alguna util para la vida civil, ò religion; sino que passa el tiempo en disputar mil questiones curiosas, y superficialmente toca las necessarias: y en lugar de demonstrar à el hombre sus obligaciones, es causa de perder tiempo con cosas ridiculas, y metafisicas sumamente no necessarias. Lo que entiendo por *Etica*, es aquella parte de la Filosofia, que muestra à los hombres la verdadera felicidad, y regula las acciones para conseguirla. Ciceròn (1) dà à Socrates la alabanza de ser el primero, que reduxo las maximas de el Derecho Natural à cuerpo de doctrina. Su discipulo Platòn, y Aristoteles escribieron bien en esta materia en quanto à la substancia. Ciceròn tambien lo hizo famosamente en los Libros de *Officiis*, &c. y algunos mas. Los que à estos se siguieron trataron poco de la *Etica*, menos algunos insignes Jurisconsultos de la Antigüedad, que se valieron muy bien de ella. Los mas modernos cuidaron poco de esto. Solamente à fines de el

(1) *A Socrate omnis, quæ est de Vita, & Moribus, Philosophia manavit. Cicer. Tuscul. Quæst. l. 3. n. 8.*

figlo XVI. es quando empezaron à reconocer la necesidad de ella , para regular el juicio de el hombre , y facilitar la inteligencia de muchas Ciencias. En el figlo pasado empezaron algunos à escribir bien en esta materia. Sin embargo , muchos la trataron con tal especulacion , que con razon se puede decir, que mas es Logica , que Etica : defecto , que condenan mucho los hombres de mejor doctrina. Solo en el presente figlo se empezó à discurrir bien en esto.

2 Y ciertamente (como advierte bien el doctísimo Muratori) los que tratan la Etica con tanta especulacion , no entienden què cosa es Etica , ni para què sirve. La Etica , rigorosamente hablando , debe servir de instruccion à los hombres , especialmente en dos cosas. Primero debe enseñar en què consiste la suprema felicidad de el hombre; despues explicar las virtudes, y modo de conseguirlas. Y esto no se hace con especulaciones, y sutilezas , sino con sólidas , y buenas doctrinas , expuestas con claridad , y facilidad. Es cosa verdaderamente vergonzosa , que el Filosofo conozca cómo ha de regular el juicio para discurrir bien ; sepa cómo puede alcanzar el conocimiento de la naturaleza, y solo ignore el fin para què fuè criado , y qual es aquella felicidad , que el solicita , y à que todos aspiran. Este hombre no puede hacer

co-

cosa alguna buena. Quien no sabe adónde va, ni qué camino ha de seguir, caerá forzosamente en infinitos precipicios. Al contrario, quien sabe el fin adónde debe ir, naturalmente descubre el camino, que le conduzca à aquel fin, y reconoce las obligaciones de quien quiere encaminarse à él.

3 Se persuaden muchos, que la Etica solamente pertenece à los Theologos, à que llaman Moralistas, ò Casuistas, y con esta opinion la sepáran de la Filosofia. Hallaron, que Santo Thomàs en la segunda parte de su Suma, trata de la Etica, y sin mas examen entendieron, que se debia tratar bien en medio de la Theologia. Hallè muchos de esta opinion en Portugal, aun de los que se llamaban Maestros. Pero semejantes hombres juzgan muy mal en esta materia, así como en otras muchas; y lo menos malo que tiene es, no entender lo que dicen. Consistiendo la Etica en la coleccion de preceptos, que la luz de la buena razon muestra ser necesarios à el hombre para hacer acciones honestas, y tambien utiles à la Sociedad Civil, pertenece legitimamente à el Filosofo. Además: los antiguos Filósofos, que nos dieron los primeros principios de esta Ciencia, no eran Theologos, ni Christianos, sino Ethnicos. La question de el Sumo Bien fuè siempre disputada por las mejores plumas de la

An-

Antigüedad. Basta leer los Libros de *Finitibus bonorum*, & *malorum* de Marco Cicerón, para ver, que con empeño era tratada por los Antiguos. Academicos, Estoycos, Peripateticos, Epicureos, todos trabajaron sobre este punto. La question de los distintos *Oficios*, ò obligaciones del hombre, tambien se disputò muy bien. Panecio Griego, y Cicerón Latino escribieron muy bien sobre ella. Los Estoycos, sacando algunas sutilezas de la Logica, casi no hacian otra cosa, que emplearse en la Etica, y regular por ella sus acciones: cuya secta fuè famosa en la Antigüedad por la integridad de su vida. Pues aunque erraron en establecer qual fuesse el sumo bien, sin embargo regulaban las acciones externas de la vida con tal entereza, como si lo huviessem acertado. De que nos dan buenos egemplos los dos Catones, Seneca Filosofo, Epicteto, Marco Aurelio Antonino, y otros. De suerte, que siendo la vida de los mas ilustres Filosofos de la Antigüedad un perpetuo ejercicio de Filosofia, y siendo sus Escuelas aquellas en que se daban bellísimos preceptos para la vida, locamente separan estos Peripateticos la Etica de la Filosofia, y poco conforme à sus principios, pues su Aristoteles escribió mucho de esto.

4 Pero la principal razon por què aconsejo à el principiante el estudiar la Etica, es, por-

porque como véo , que la mayor parte de estos mozos pasan de la Filosofia à estudiar Jurisprudencia , ò Moral , en todos estos casos hallo , que es sumamente necesaria à el Estudiante para formar verdadera idea de los estudios , porque ella es la Logica de la Theologia Moral , y Jurisprudencia. No entienden esto muchos de los que estudian una , y otra de estas Facultades ; pero esta es la verdad. Siendo la Etica deducida de la buena razon , excita en los hombres los principios del Derecho Natural , de los quales se sacan las decisiones de los casos particulares. La falta de esta erudicion es causa de que tanta gente yerre en esta materia , porque pone infinita distancia entre cada una de estas leyes. Pero la verdad es , que la Ley Divina , la Natural , la de Gentes , son una misma Ley : toda la variedad està en el modo de la publicacion. La Divina fuè publicada por la boca de Dios. La Natural es la misma Ley Divina , propuesta à los hombres por la facultad , que la alma tiene de conocer el bien. La de Gentes es la misma Ley Natural , puesta en egecucion por Pueblos enteros. Ademàs : La Ley Civil , y Ecclesiastica , por lo que mira à la honestidad de las acciones humanas , es en todo conforme à la buena razon. Este es el motivo , por què Pueblos tan distintos de lengua , de País , de costumbres abrazaron el Derecho Roma-

no: por ser una Filosofía Moral, reconocida justa por la mayor parte de los hombres. Por lo que con razon dixo Cicerón, (1) que estimaba mas las Leyes de las XII. Tablas, que todas las Bibliotecas de los Filósofos. Lo cierto es, que ellas fueron, y son estimadas, no por otro principio, sino por ser conformes à la razon; y ley, que no es deducida de la buena razon, no merece el nombre de Ley. La Ley Eclesiástica yà se sabe, que se conforma en parte con la Escritura, y tradicion, y en parte con la Civil; y así es superfluo probar, que es conforme à la razon.

5 Esta es la conformidad de las Leyes entre sí, la qual dà muy bien à conocer la dependencia, que tienen de la Ética. Pero hablando especialmente de la Ética, respecto de la Theología Moral, es cierto, que convienen ambas en algunas cosas; pero discrepan en otras. La Ética, y la Moral tratan ambas de el Sumo Bien, y de las enfermedades de el animo; pero discrepan, porque la Theología deduce sus conclusiones de las verdades reveladas: la Ética de la razon. La Filosofía muestra la verdadera felicidad; pero no

(1) *Fremant omnes licet, dicam quod sentio. Bibliothecas mehercule omnium Philosophorum, unus mihi videtur XII. Tabularum libellus, si quis legum fontes, & capita viderit; & auctoritatis pondere, & utilitatis ubertate superare.* Cicer. de Orat. l. 1. n. 44.

no sugiere bastantes medios para conseguir-
la, porque solamente considera à el hombre
con las fuerzas de la naturaleza corrupta: no
llega à conocer el verdadero origen de las
enfermedades de el animo, ni enseña otra
cosa mas, que conformarse con la Ley Na-
tural. Pero la Theología conoce el verdade-
ro principio de la naturaleza corrupta, apunta
los sobrenaturales medios; quiero decir, saca-
dos de la revelacion, para emendar las enfer-
medades de el animo; y no solo enseña con-
formarse con la Ley Natural, sino tambien
con la *Positiva universal*; de fuerte, que
enseña algunos *Oficios*, que el Filosofo igno-
ra. De esta fuerte sirve mucho la Etica à el
Theologo, porque le prepára el camino,
confirma sus conclusiones con la autoridad
de los Filósofos, y dispone à el hombre pa-
ra recibir la Religion.

6 Sentado ésto, bien claro queda quàn
util, y quàn necesario es el estudio de la
Etica para los que han de egercitar ciertas
Facultades. Un hombre, que tiene en la ca-
beza los principios de la *Jurisprudencia uni-
versal*, à que llaman *Derecho Natural*, y
tambien se puede llamar Derecho de las Gen-
tes; no solo entiende bien las cosas, sino que
juzga de distinto modo que otros, que en las
ocasiones vãn á consultar los Libros. Obser-
vase muchas veces, que los ignorantes de la

Jurisprudencia decidieron de repente algunos casos mucho mejor, que estos llamados Jurisconsultos, que hacian grande aparato de leyes, para determinarlos: no porque las leyes no decidan bien el punto, sino porque muchas veces no siendo caso usual, se presenta mas presto à el juicio la regla de el Derecho Natural, que la ley, que hace à el caso. Con esta reflexion aconsejè à algunos amigos, que no tenian noticia de estas cosas, que para suplir en cierto modo esta falta, procurassen tener en la memoria las reglas de el Derecho; porque siendo extraídas de el cuerpo de el Derecho todo, en los casos repentinos, quien las sabe, y entiende bien, juzga mejor qualquiera punto, que los que afectan erudicion exquisita. Esta razon comprehende igualmente à la Ley, que à la Theologia; pero especialmente la Etica sirve à el Theologo, porque le prepara el camino, confirmando sus conclusiones con la autoridad de los Filósofos, y con los principios de la buena razon.

7 De la falta de este principio nace aquel embarazo, que V. P. verà muchas veces en Theologos, y Juristas. Quando se propone un caso à alguno de éstos, si no lo han leído, no saben hablar dos palabras. Como no examinan los principios de la ley, no se pueden valer de el proprio raciocinio, y solo se

valen de la memoria: la qual, no siendo siempre fiel, ò tal vez no haviendo oïdo el hombre la tal especie, queda mudo, ò dice un despropósito. Este defecto se halla en ambos; pero principalmente en los Moralistas. Estos regularmente no dan razon de lo que dicen, sino que solo apuntan los Autores. Casistas, de donde lo sacaron, los quales tampoco dan razon, y solo se fundan en otros antecedentes. Y así, copiandose unos à otros, se multiplican los Libros sin necesidad, ni provecho. Puedo assegurar à V. P. que leyendo à Plutarco en sus Libros de Moral, à Ciceron en los de *Officiis*, Seneca, y otros, observè varias veces, que escribian mejor que los Theologos de profesion. En aquellos verà V. P. principios de una buena razon; en éstos ni sombra. Siendo, pues, el Theologo, y Jurista Jueces de profesion, creo que estàn obligados à conócer quáles son las fuentes de donde fáca la ley las decisiones de los casos particulares.

8 Ademas: esta noticia es necesaria à qualquiera hombre particular, aunque no haya de seguir alguna de aquellas Profesioness. Se embian los mozos à las Escuelas para estudiar Filosofia. Si preguntais à los padres el motivo, dicen, que es para civilizar el juicio, y las acciones, y saber hablar, y poder ser utiles à la sociedad humana. Pues yo entien-

126 *Verdadero metodo de estudiar.*

tiendo, que para conseguir este fin, no sólo deben estudiar Logica, y Física, sino especialmente la Etica, la qual es útil en todos los empleos de la vida. Un hombre, no solo usa de la Etica con otros, sino con su familia, y consigo mismo. Los diez Mandamientos, que enseñan los principios de toda la Etica, no se pueden entender bien sin esta explicacion. De que concluyo, que en todas las acciones es necesario aquel conocimiento.

9^o Aun para el trato civil es muy util, y necesario. Todos los hombres gustan de juzgar de las acciones de los otros, ò sean subditos, ò Soberanos: no hay conversacion en que no entre un poquito de esto. Pero las tales censuras comunmente son erradas, porque quien las hace, no tiene el fundamento necesario. No hay cosa mas ridicula que ver, no digo yo Sastres, y Zapateros, &c. sino Clerigos, Frayles, hombres de letras, de nacimiento, de empleos, està hablando tardes enteras en cosas pertenecientes à el Derecho Natural, de Gentes, ò Politica, sin saber los primeros elementos de estas cosas. Dicen mil disparates: publican leyes muy desentonadas: condenan unas sin motivo: alaban otras por ignorancia; finalmente dicen cosas indignas de hombres, que visten camisa limpia. Lo peor es, que son pertinaces en sus temas, y quando deciden la materia, no admiten ape-
la-

lacion, ni agravio, como varias veces observè, con suma confusion mia. Creo, que el remedio de esto es beber en tierna edad la doctrina necesaria; porque si esto no hiciere que vomiten sentencias, à lo menos impedirà, que digan despropósitos. Por lo que considerandolo bien, la Etica en toda su extension es empléo de todas Profesiones, y de toda gente civil.

Ademàs: La Etica es necesaria para formar verdadero concepto de las cosas, y saber dárles aquella estimacion, que cada una merece; saber distinguir la virtud de el vicio, reprobando à éste, y estimando à aquella. Nadie puede dudar, que hombre que no sabe distinguir estas cosas, no es hombre; y mucho menos es hombre civil, ni tampoco puede dudar, que sin Etica no se conoce esto. De esta falta resulta un grande daño en todas las Republicas, porque no sabiendo los hombres qual es la virtud, para seguirla, y estimarla, no la promueven con el exemplo, ni reprimen los vicios. De aqui nace tambien, que se estiman cosas de que no se debe hacer aprecio, y no se dà à la virtud el aprecio, que se debe, ò se llama virtud aquello, que no lo es: defecto muy comun de las personas nobles, y grandes. Estos Señores, preocupados con su nobleza, llaman à ésta, virtud: y por legitima consecuencia infieren, que to-
do

do lo demás es vicioso, y despreciable. En todos los siglos de el mundo se hallan estos errores; pero en los siglos de la ignorancia, quiero decir, despues que los Barbaros destruyeron el Imperio Romano; ò, para hablar con mas precision, desde el siglo X. hasta los tiempos de el Concilio de Trento, tuvo mas vigor esta preocupacion. En estos dos ultimos siglos algo ha abierto el mundo los ojos, porque finalmente hombres muy doctos escribieron, y hablaron mucho sobre esto. Pero estos Sermones son como los de las Misiones, en que los pecadores lloran, gritan mucho, se dãn de bofetadas, mientras oyen à el Predicador, despues continúan como antes.

II Nace este error, como digo à V. P. de que el Grande ignora, que el origen de toda la nobleza es la virtud. (1) Esta nobleza,

(1) *Quis generosum dixerit hunc, qui*

Indignus genere, & praelaro nomine tantum

Insignis? Juvenal. Satyr. VII.

Et ibidem:

Tota licet veteres exornent undique cera

Atria, nobilitas sola est, atque unica virtus.

Non facit nobilem Atrium plenum fumosis imaginibus.
Nemo in nostram gloriam vixit: nec quod ante nos fuit,
nostrum est: Animus facit nobilem: Cui ex quacumque
conditione, supra conditionem licet assurgere. Seneca, &c.

aunque adventicia, se puede llamar *natural*: los empleos son la nobleza *Civil*: los hijos de estos tienen nobleza *hereditaria*, que es el infimo grado de la nobleza. Los hombres nacieron todos libres, y todos son igualmente nobles. El Derecho de Gentes introduxo con las divisiones las Republicas, y Monarquias, enseñando la experiencia, que no obedeciendose à alguno, se confundia toda la sociedad humana: y mostrando tambien la buena razon, que en el estado en que se halla la humana naturaleza, no se puede conservar sin obedecer à alguno. El empleo fuè causa de que se estimassen aquellos primeros reynantes, porque dependian todos de ellos. Con el tiempo passò, como titulo de herencia, lo que havia sido eleccion; pero muchas Republicas, y tal vez las mas famosas, conservaron el gobierno electivo. Estos Principes buscaron entre los Ciudadanos los mejores, y mas virtuosos hombres, para que les asistiesen, y de quienes se valiesen en guerra, y en paz. Estos fueron mas considerados, que los otros Ciudadanos, y este es el principio de toda la nobleza. Los hijos heredaban de los padres las virtudes, y consiguientemente la estimacion; porque en la verdad, tenian cuidado los padres de instruirlos como debian. Esta costumbre se reputò obligacion, y con el tiempo fuè lo mismo

considerarlos hijos de nobles, que juzgarlos herederos de sus virtudes, y estimarlos por este motivo. (1) Tal vez entrò aqui la condescendencia de algunos Principes, que no pudiendo premiar à los padres, premiaron à los hijos: para estimular à otros à seguir su virtud, viendo, que la descendencia era remunerada. Abusaron los nobles de esta benignidad; y pretendieron, que fuese deuda de el nacimiento, lo que solo era premio de la virtud. Pretendieron, que la honra, ò estimacion fuese tributo. Sin advertir, que siendo la estimacion, y honra una accion exterior, con que yo explico el concepto que tengo de la excelencia, ò virtud de otro; no puedo hacerlo con uno, que no tiene ventaja sobre los otros; ò de quien no se debe formar este concepto.

12 Pero por poco que reflexionassen sobre esto, conocerian estos Señores, que manifestamente se engañaban. El ser hijo de un hombre ilustre, no es lo mismo que ser ilustre. Podrà introducir el abuso que tenga entre el Pueblo la misma estimacion, que el padre: pero asi como esta costumbre no hace que el tenga en si excelentes virtudes; tam-

po-
(1) *Fortes creantur fortibus, & bonis*
Est in juvenis, est in equis patrum
Virtus, &c. Horatius.

poco hace, que sea verdaderamente noble. Consiste, pues, toda la nobleza de este hombre, en decirse, que es hijo de un hombre noble, y que se trata con mas fausto, que otros: havrà hombres, que tengan tanto, ò mas dinero: pero, porque no estàn en aquella opinion, no son nobles. Lo qual, examinado bien, quiere decir, que aquella nobleza es una pura opinion de el Pueblo. Quite V. P. à este Grande sus vestidos; sepàre los carruages, y criados; y no podrà distinguirle de el hombre mas ordinario de el Pueblo. Y asì, sin fausto ha perdido toda la nobleza. Y si en este estado le traslada à otro País distante, no solo no es noble, sino que es positivamente vil. Pero no lo entienden asì muchos Grandes: pues estàn tan persuadidos de que la Excelencia es propiedad de su naturaleza, que con esta opinion se colocan en la primera esfera de los nobles: en la segunda, ponen à los que tienen cargos: en la tercera, los que son insignes por la virtud. Pero todo es al contrario. Los hombres insignes, son los verdaderos nobles: esta es nobleza natural, de que nadie los puede despojar. Respondiò con galanteria uno à otro, que le preguntaba, cómo distinguirìa un noble de otro, que no lo era; de este modo: *Ponerlos à ambos desnudos, y oirlos hablar*; dando à entender, que los accidentes del vestido, y tratamiento

132 *Verdadero metodo de estudiar.*

Engañan mucho , è impiden formar verdadero concepto de la virtud. En segundo lugar entran los que tienen empléos en la República. A los Magistrados , y à otros semejantes empléos , que se dàn , ò deben dàr à hombres capaces , es debido todo respeto. En la ultima , è infima classe quedan aquellos , que , no por la virtud , ni por el empléo merecen estimacion ; sino solo la tienen por la ascendencia.

133 Tenemos otra casta de nobles , aun mas presumidos , que ni menos admiten dos segundas classes de nobleza. Desprecian todo lo que no son ellos : solo para ellos valen los Titulos. Quando ven subir un hombre en la República à cargos grandes , van luego à buscar su nacimiento humilde : y no pudiendo negarle la estimacion por el empléo , tienen mucho cuidado de deslustrarle en las particulares conversaciones. Estos , ò son mas ignorantes , ò mas maliciosos. Debian advertir , que los Titulos son la cosa mas accidental , que hay en el mundo : porque en el estado , en que estàn muchos Reynos , y Republicas de la Europa , mejor dirè , de todo el mundo culto , solamente los empléos , y el dinero es lo que se reputa nobleza ; pues con el dinero , ò se consigue la estimacion , ò el empléo. Ademàs : los Titulos no en todas partes corren por un mismo precio ; pues un

Ti-

Titulo de Portugal, transplantado en Francia, ò Italia, &c. vale poco, si èl no tiene con què le dè precio. No sucede así en los cargos, ò empléos, y en el dinero, que siempre consiguen la misma estimacion. Un Embiado, ò Embaxador, &c. sea quien fuere, siempre consigue estimacion en todas partes; y lo mismo un hombre rico. Pero no sucede así con otros Señores: y yo ví algunos de antiquísimas Familias, que hallandose en Países distantes, hacian bien miserable, y vergonzosa figura. ** Ademàs: si la nobleza de un Titular, ò hidalgo nace de la voluntad de el Principe, que quiere, que aquel hombre sea honrado, esto es, sea hidalgo: el mismo Principe, que dá el Titulo, ò nobleza à uno, la puede dàr à cien mil: y por consecuencia todos quedan igualmente nobles. No es así en la nobleza, que consiste en la virtud: pues ni el Principe me la puede dàr, ni quitar. Confirma esto la misma ley; pues degrada à los hombres de la nobleza en ciertos casos: (1) de que nos dàn mil egemplos las Historias. Lo qual evidentemente demuestra, que esta llamada nobleza hereditaria, ò derecho à la estimacion de los hombres, es cosa, que se puede dàr, y quitar: Y consiguientemente ninguno se debe desvanecer, por-

(1) Vease la Ordenanza de Portugal, l. 5. tit. 92,

porque la tiene ; ni despreciar à otro , porque la consiguiò mas tarde.

14 Y en verdad , sería cosa digna de risa , si nosotros despreciásemos oy tantos Emperadores , tantos Reyes , Generales , &c. tantos Pontifices , Cardenales , &c. porque tuvieron humilde nacimiento : siendo cierto , que en ellos , ò las virtudes , que los sublimaron à aquellos cargos , ò estos mismos , les conciliaron la estimacion. Vespasiano no era noble , ni Tito , Domiciano , Pertinàz , Macrino , Maximino , ò Felipe , y otros semejantes ; antes muchos de estos eran hijos de padres humildes. Pero todos eran Césares , y Señores de el mundo : y muchos de ellos , como los dos primeros , y el quarto , eran nobles por sus virtudes. Lo mismo puedo decir de muchas personas grandes de el mundo. Por lo que , quien esto no reconoce , ò es muy ignorante , ò loco.

15 Si yo examino las Repúblicas antiguas , las hallo en esto mucho mas advertidas , que las nuestras. En todos los Reynos de el mundo civil hallo singularmente estimada la virtud , ò nobleza natural : pero en quanto à la nobleza civil , vèò en el Oriente , que consistiò siempre , ò en el dinero , ò en la voluntad de el Principe , que hizo noble à quien le pareciò , sin respeto à la ascendencia , ò cosa semejante. Asyrios , Perlianos , Egyp-
cios

cios practicaron siempre lo mismo. *José* era un pobre hombre, y esclavo; pero *Ramesses Miamum*, ò el Faraòn de aquel tiempo, no reparò en esso para elevarle à el lugar de Virrey de Egypto: atendì solo à su capacidad, y utilidad, que podia resultar à el Reyno. Aun despues de ver la humildad de su Familia, y la profesion, à que los Egypcios tenian aborrecimiento, no le rebaxò nada de la estimacion que tenia. Y lo que es mas de admirar, que sucediesse esto en Egypto; en donde, por la mayor parte, los empleos, ò grandes, ò pequeños, eran hereditarios en las Familias; y no passaban de unas à otras distintas. Esto se llama, conocer verdaderamente el mèrito de los hombres. *Amàn* era Amalecita de vil nacimiento; pero nada de esso bastò para no hacer la segunda figura en el Reyno. *Mardocheo*, al contrario, era hombre de ordinario empleo en la Familia de *Asuero*; pero no impidiò esto, que el Rey le honrasse tan de otro modo, con aquel célebre pregòn, (que debia abrir los ojos à los Grandes, y persuadirles, que su nobleza no es mas, que la voluntad de el Principe) = *Asi se debe honrar à quien el Rey quisiere honrar.* = No apunto egemplos de la Historia Profana, porque son menos sabidos.

16 En la Grecia, es cosa bien notoria, que

que los cargos casi siempre se conferían á hombres por sí ilustres; y que solo estos fueron reputados nobles. Aristides, Temístocles, Pericles, Trasíbulo, Epaminondas, Eumenes, y otros muchos hombres grandes, que ocuparon los primeros empleos, solo fueron estimados por sus virtudes. Pero, sobre todo, la Historia Romana subministra estos egemplos. Nunca floreció mas esta famosa República, que quando se abrió la puerta para el Consulado, y otros cargos, no solo á toda la Ciudad, sino tambien á todo el Romano Imperio. De todas partes concurrieron hombres grandes, con la mira de ascender á las primeras dignidades de el Imperio: el merito les sirvió de escala para conseguirlas. Se hallan mas Generales famosos, Consules, Oradores entre las familias plebeyas, que entre las patricias: la virtud, y el merito les servia de nobleza: Y aunque los Patricios muchas veces juzgaban de otro modo; el Pueblo, y los hombres grandes sentenciaron comunmente por el merito. Y es muy de notar, que aun quando la plebe alentada por las sediciosas harengas de sus Tribunos, obtuvo con tanto furor de el Senado poder sacar de entre los Plebeyos los Tribunos Militares, que eran los unicos, que gobernaban la República en aquel tiempo, quando llegó la eleccion, cedió de sus pre-

ten-

tensiones en obsequio de el merito. Los Patricios, para conseguir su fin, introduxeron entre los Candidatos algunos Patricios de notorio merito: y la plebe, venerando en ellos la virtud, cedió de sus empeños, solo para elegir los Patricios. Y sin embargo de las muchas reprehensiones de los mismos Magistrados Plebeyos, continuò mucho tiempo en elegir Patricios, quando le propusieron hombres de merito. Así se estimaba en aquel tiempo la virtud! Aun la misma disposicion de la Republica en estimar à los nobles, me agrada mucho. Havia Censores, cuyo empleo era, examinar las acciones, y rentas de los nobles, y plebeyos. Un Senador, ò Caballero, que lo desmerecia por algun Título, era degradado de su empleo, y nobleza. Muchas veces servia de motivo la pobreza, quando no estaba acompañada de la virtud: no así la sólida virtud, aunque sin renta. Esta siempre conseguia el premio, y la renta; y muchas veces de el Erario público dotaron las familias de hombres ilustres pobres. De esta suerte, entre aquellos graves Senadores, ni el cargo, sin proporcionada renta, conseguia estimacion; ni ambos, sin la virtud, se podian reputar nobleza.

17 Pero, como muchos no entienden esto, por esso vemos tantos nobles llenos de errores, como decia arriba, sobre su nobleza,

Tom. III.

S

que

que nos quieren inculcar por una cosa distinta de la opinion de el Pueblo ; queriendo baptizar la virtud , como aprendiz de la naturaleza ; de que dimana , que havrà V. P. oído decir muchas veces , que la *sangre estimula : que cada uno procede como quien es : que un hijo de tal padre no podia obrar de otra suerte* : palabras , que , ò se deben tomar en diferente sentido , ò nada significan ; y que ellos , siendo testigos preguntados , no saben explicar. Pues si acaso no quieren decir , que es propiedad de el noble hacer buenas acciones , no sè , què puedan significar. Que no sea propiedad , me parece , que claramente se sigue de lo que arriba diximos : y aun se veria mas claro , si quiesiesen hacer la experiencia en un hijo de un Grande , que acaba de nacer. Si llevassen à este recién nacido à un País incognito , y fuesse criado por villanos , havia de ser villano , y no Principe ; y se pareceria en todo à quien le criò ; de lo que yà se han hecho varias experiencias en el mundo. Nace esta opinion en los hombres , de la ignorancia. Si el noble supiese , què cosa es virtud , y cómo se adquiere , conoceria , que el nacimiento no tiene influxo alguno en ella. Si un mozo no tiene talento para entender bien , docilidad para recibir los documentos , y buena educacion , sea quien fuere , rarissima vez obrará bien ;

que

2

III

pues

pues aun muchos , que la tuvieron , obraron muy mal ; porque en ellos deshacia la malicia quanto producía la educacion. Cayo Caligula Emperador era de una Casa ilustrísima ; havia sido bien educado : diò en la mocedad indicios de buena índole : sin embargo , saliò un tyrano. Neròn era de otra familia ilustre , y por adopcion , de la misma familia. Quièn tuvo mejor educacion que èl ? Un Filosofo tan grande , como Seneca , le instruyò desde rapàz : Un Politico tan grande , como Afranio Burro , le dirigió en los primeros años. Diò al principio muestras de virtud : y no hubo cosa mas bella , que el primer quinquenio de su gobierno ; pero poco despues fuè Neròn. Què Emperador Romano huvò , que tuviesse las virtudes , y doctrina de Marco Aurelio ? Quièn instruyò mejor à su hijo Cómodo ? y què hijo saliò mas desemejante à su padre ? No cito mas egemplos ; pues para los ignorantes , ò bastan éstos , ò son superfluos. Los inteligentes saben muy bien , que la sangre de el padre podrá comunicar à el hijo alguna enfermedad hereditaria , como Gota , Escorbuto , Galico , Epilepsia , &c. pero de ningun modo le comunica , ni vicios , ni virtudes. Quando se dice , *que un hombre procede como quien es* , &c. quiere decir , que conociendo , que es hijo , ò descendiente de un hombre ilustre , por sus ac-

140 *Verdadero metodo de estudiar.*

ciones, y virtudes, tiene obligacion de imitar à sus antepassados, y exceder à los inferiores, tanto en las acciones, quanto les excede en el tratamiento. Y asì en este sentido procede como quien es; porque tiene obligacion de proceder asì. Procede como hijo de tal padre; porque se supone, que un padre virtuoso educa bien à sus hijos, y les inspira aquellos documentos heroicos, que son necesarios para la vida. Este conocimiento es el que diò ocasion à aquellos Proverbios, de los quales abusaron los hombres, entendiendo otra cosa distinta.

18 Es cierto, que si estos Señores considerassen bien estas cosas: si considerassen, que el noble (háblo siempre de la nobleza hereditaria) en nada se distingue de el plebeyo, mas que en el tratamiento: Si advirtiesßen, que este titulo, que supone la virtud, trae consigo la obligacion de poseerla, y exceder en virtudes à los plebeyos; formarian, sin duda, muy distinto concepto de el mundo; y ò buscarian la virtud con empeño, ò no depreciarian à los que la poseen; y muchos se avergonzarian de si mismos. No veriamos aquellas ridiculas afectaciones, que fastidian à los hombres que han visto mundo, y en que muchos colocan toda su nobleza: digo, no tratar, ni conversar con todos; no frequentar el trato con los doctos; ni tener cor-
ref-

respondencias literarias , &c. Muchos , para fingir una muy elevada nobleza, aun son descorteses , no cumplimentan à quien los saluda , ni responden à quien los escribe : ò si lo hacen , es de un modo mas injurioso que civil. En una palabra , son como los Fariseos , que tenían miedo de tocar con el vestido à un Judío , que no fuese de la misma secta , persuadiendose , que quedaban impuros. Estos defectos hallè en varias partes de Europa, más , ò menos ; pero principalmente , *** y sobre todo , en Portugal ; lo que atribuí , à que estos Señores Portugueses tienen menos práctica de las Naciones de el mundo , que los Estrangeros. Con dificultad salen de su Reyno , y de su Casa ; y así no saben cómo se vive en las otras partes del mundo civil ; lo que yà advertí à V. P. en alguna de nuestras conversaciones. Verdad es , que hallè algun Señor en este Reyno , diferente de los otros ; pero yo hablo de el comun , que se regula por las opiniones que apuntè ; las quales , como digo , nacen de ignorancia de la Historia, y de el trato de el mundo.

19 Estas dos cosas son las que enmiendan estos defectos. No quiero buscar egemplos en la Grecia ; pues es cierto , que no hubo Region , en que se hiciesse mas aprecio de la virtud , sin exceptuar las Cortes de Principes , y Monarcas. Todos saben , que estimación

cion tuvieron en la Corte de un Rey tan rico, como Creso, los famosos Filósofos de la Grecia; què aprecio, y uso hacia aquel grande General, y Politico Pericles de las instrucciones de Anaxagoras: con quánto cuidado acudian los nobles de Atenas à la Casa de el Filósofo Socrates. Con quánto respeto recibió Dión la persona de Platón, en una tan depravada Corte, como la de Dionysio. Què buen gusto de literatura inspirò Aristoteles en su discipulo Alexandro Magno; y cómo le estimò su padre Felipe, y cómo le escribió. Finalmente, es notorio, que Pythagoras, y sus discipulos fueron estimados por los Principes de aquella parte de Italia, à que llamaron Magna Grecia. Nombrar la Grecia es lo mismo, que nombrar el egemplar de toda la virtud, y buen gusto en Artes, y Ciencias. No quiero salir de la República Romana, que conociò mas tarde todas estas virtudes.

20 No hay duda en que qualquiera Senador Romano, ò persona Consular, tenia otro tratamiento, y estimacion, tan diferente de los Grandes de esta Era, como el dia de la noche. El fausto, y magnificècia de la mayor parte de aquellos Señores era tan grande, que igualaba à el de muchos Reyes. Sin embargo, nos subministra la Historia mil egemplos de la afabilidad, y dulzura de aquellos

llos

llos grandes hombres, y aprecio, que hacian de la virtud. Luculo, aquel insigne Filósofo, grande General, y riquísimo Romano, siguiendo el egeemplo de Scipion, el Segundo Africano, (este en sus Expediciones Militares siempre estuvo acompañado de dos hombres doctos, Polibio, y Panecio) tuvo siempre en su Campo à el Filósofo Antioco; y dice la Historia, que deseò, y solicitò con mucho empeño la amistad de el Filósofo. Què amable carácter de un tan grande hombre! Gneo Pompeyo, aquel grande hombre, que arruinò inmensos Imperios; que era Omnipotente en la República, bolviendo à Roma vencedor de tantas gentes, entrò de proposito en la Isla de Rodas, solo para vèr à el Filósofo Posidonio; y llegando à la puerta, mandò à el Ministro, que era uno de los Guardias Consulares, que no llamasse con el bastòn, segun era costumbre: Por lo que exclama Plinio, (i) aquel Pompeyo, à quien humillò la cervíz el Oriente, y Occidente, èl mismo respeta, y se humilla à la Casa de un Filósofo, solo para

(1) Pompejus, confecto Mitridatico bello, intraturus Posidonii, sapientia professione clari, domum, fores percursi de more à lictore vevit; & fasces lictorios janua submisit is, cui se Oriens, Occidensque submisserat. Plin. l. 7. c. 30.

oirle ! Cayo Cesar , aquel Dictador , que dominaba tantos Reyes , no solo estimaba à los hombres doctos , sino que nunca dexò de corresponderse con ellos , y con los amigos ; ò responder à quien le escribia , aun à personas muy ordinarias.

21 Octaviano Augusto , entre los cuidados de todo el Romano Imperio , tambien tenia horas de descanso , que empleaba en la conversacion de los Literatos de aquel tiempo ; y no solo conversaba con ellos , sino que los amaba , y estimaba. Es notorio , que hablo de Virgilio , y Oracio , à los quales trato , no solo como Letrados , sino como amigos. Augusto , bolviendo de el Oriente , quiso restaurarse de el trabajo grande de sus jornadas , oyendo leer las Georgicas de Virgilio. El Poeta leia cada dia un Libro ; y dice la Historia , que Augusto , quando le parecia , que estaba cansado , mandaba à Mecenas , que le ayudasse leyendo por èl. Què bondad de Principe ! Un hombre , Señor de el mundo , usar tanta familiaridad con un Poeta , que estima su salud , como la cosa mas preciosa ! El mismo Augusto , ocupado en la Guerra contra los Vizcainos , sabiendo , que su amigo componia la Eneida , le escribió repetidas Cartas , pidiendole , que se la embiasse para leerla. Se disculpò siempre Virgilio con la imperfeccion de la Obra , diciendo-

dole, que aún no estaba completa para manifestarla. (1) No se ofendió Augusto de esta respuesta, y se contentó con oírla leer, quando llegó à Roma en compañía de su hermana Octavia. Con Oracio tuvo Augusto igual amistad. Mecenas, aquel grande hombre, que solo se aprovechaba de la amistad de Augusto, en utilidad de los hombres doctos, le introduxo en la Corte, y estimó tanto à el Poeta, que en su Testamento le recomendó à Augusto, como à sí mismo. Augusto, en obsequio de esta recomendacion, le hizo su Secretario; y le escribió à Mecenas, prometiendole, que passaria de su mesa à la Imperial. (2) Se escusó à esta honra Oracio, y se disculpó con sus molestias, de lo que no se ofendió Augusto; antes poco despues le escribió, que deseaba tenerle en su mesa, si lo permitiesen sus enfermedades. (3) Quién podrá leer ésto, sin quedar vivamente penetrado de la bondad, y afabilidad de un tal Principe, que entre las adulaciones de la Púrpura, sabe tomar el gusto à la amistad, como

Tom. III.

T

ha-

(1) Macrobi. l. i. c. ult.

(2) *Veniet igitur ab ista parasitica mensa ad hanc regiam.*

(3) *Sume tibi aliquid juris apud me, tamquam si convictor mihi fueris. Recte enim, & non temere feceris; quoniam id usus mihi tecum esse volui, si per valetudinem tuam fieri posset. Suet. in Vu. Virgil.*

haria un particular? Quién no admira en la libertad con que Oracio responde, la llaneza de aquel trato, y la diferencia de aquellas costumbres à las modernas? Un Secretario de Gavinete à la mesa de un Principe! Un Poeta, que reusa este honor! Un Principe, Señor de el mundo, que no recibe esto por injuria! que le conserva el mismo amor: que le cumplimenta por cartas: que no cessa de explicarle el deseo de tenerle en su compañía!

22 La misma libertad de las Cartas me recrea. El tratamiento siempre es el mismo: el titulo de el empleo es quien distingue la persona con quien se habla. Ellos escribian así: *Oracio à Augusto Emperador. Augusto Emperador à Virgilio, Mecenas, à Oracio, &c. Marco Ciceron, Proconsul, saluda à Apio Pulchro, Emperador. Cesar Emperador, à Ciceron Emperador. O con confianza, Ciceron à Peto, Ciceron à Atico, Ciceron à Tyro. Qué noble sencillez es esta! Quanto mas estimable es este modo de escribir, que aquella ridicula afectacion, que han introducido las Secretarías modernas de hablar por terceras personas, ò con mil expresiones, que nada significan, y para conseguir las pierde tanta gente la paciencia, y el juicio. Llega esto à tal extremo, que aun escribiendo en Latin se escandalizan algunos,*

fi

si no los rajan con *Excelencias*, y *Señorías*; ò si quien escribe se pone en primero lugar; y à esto llaman injuria, sin advertir, que asì se debe escribir en aquella lengua, como maravillosamente nota el docto Luis Vives, reprehendiendo à los que hacen estos reparos. Pues siendo cierto, que la primera cosa, que ocurre à quien lee la Carta, es la persona, que la escribe; y comunmente la primera cosa que se lee, es el nombre de quien la escribe, para saber què es: Què defatencion, ò impropriedad es, que quien la escribe se nombre (lo que hicieron muchos doctos en los dos passados siglos, escribiendo à grandes Principes) en primero lugar? Verdaderamente los que reparan en esto, y cifran en estos tratamientos toda su nobleza, son almas pequeñas, y viles, que se llenan con pocas cosas: las almas ilustres, y grandes no reparan en estas ridiculezas. Quàn de otro modo los Antiguos, aun escribiendo à Reyes, y Emperadores! (1) *Platon* à *Dionysio*. *Aristoteles* à el Rey *Alexandro*. *C. Plinio Segundo* saluda à su *Tito Vespasiano*. *C. Plinio Cecilio* saluda à *Traiano Emperador*. Y es muy de notar,

T 2 que

- (1) Πλατων Διονυσίῳ, Ἀριστοτελες βασιλεῖ
Ἀλεξανδρῷ.

C. Plinius Secundus T. Vespasiano suo salutem.

C. Plinius Cecilius Traiano Imperatori.

que aun en el siglo V. poniendo Ausonio el nombre de Paulino antes de el suyo, se disculpa con el verso. (1) Y si Marcial en alguna parte usó lo contrario con Domiciano, nadie duda, que las mas, ò casi todas las inscripciones no son suyas. No hablo de el Emperador Marco Aurelio, el qual no se avergonzaba de ir à las Escuelas públicas à oír las lecciones de un célebre Filosofo. Omito por la brevedad otros mil egemplos. Y concluyendo à nuestro caso, que proporcion, pregunto, halla V. P. entre los Grandes de nuestra Era, y los egemplos, que apunto? Yo no hallo alguna: son hormigas à vista de montes. Sin embargo vémos, que aquellos hacian lo que estos reusan hacer. De que concluyo, que aquellos entendian las cosas como deben ser, y éstos no.

23 Perdone V. P. esta digresion, que hice en orden à las costumbres de nuestros antepassados, ò de los habitantes de aquella parte de Europa, en que yo nací; porque, hablando de la Republica Romana, no puedo dexar de quedar penetrado de los bellos egemplos de virtud, que encuentro en ella. La admiracion me arrebató, y enagena de mí mismo, como creo suceda à todo hombre, que

(1) *Paulino Ausonius, metrum sic suavit, ut esset
Tu prior, & nomen praegrederere meum.* Epist. 29.

que sabe considerar las cosas. Todo era grande entre los Romanos. Las mismas reliquias de sus fabricas , à que yo llamo cenizas de la antigua Roma , muestran el buen gusto , y grandeza de aquellos Señores. Nacieron ellos para dár leyes à el mundo , y aun oy las dan en toda materia ; pero sobre todo en la Jurisprudencia Natural , y Civil , la qual solo se aprende bien observando aquellos antiguos egemplares , que fueron la admiracion de todo el mundo. Por esso en aquellos Países Estrangeros , en que se leen mucho los libros de la Antigüedad , se hallan algunas virtudes civiles , ignoradas en Portugal. Pero debemos hacer justicia à muchos Principes modernos , que saben estimar la virtud , y usar grande cortesía , y afabilidad , aun tratando con los subditos. Y por no salir de los Estrangeros , de quienes hablo , podia citar à V. P. mil egemplos , que no tienen respuesta. Los Franceses exceden mucho en esto. Lei la bellísima respuesta , que diò el Duque de Orleans , Regente de el Reyno , à la Universidad de Paris , que le cumplimentaba , y asseguro no haver visto cosa mas atenta. La misma Reyna Isabel de Inglaterra , à quien llaman algunos Imperiosa , y Politica , diò muestras de infinita afabilidad. Quando Baudio , Professor de Humanidades , la cumplimentò en Latin en nombre de sus Compañeros , le diò

dió una respuesta Latina, que no puede discurrirse, ni mas cortès, ni mas assombrosa. (1) Estos egemplos, y otros, que encuentra quien passéa por el mundo, persuaden mucho à los Grandes Señores. Y este es el motivo por que decia à V. P. que sería muy util para adquirir estas virtudes el salir fuera de el Reyno. En defecto de esto, no hallo mejor medio, que la Etica, adornada de egemplos civiles sacados de la Historia. Un mozo educado de esta suerte, especialmente por un hombre, que sepa proponerle, y ampliarle los egemplos, no puede dexar de experimentar un progreso grande en todas las materias à que despues se aplicare. Como entiende las cosas por sus principios, las juzga muy de otro modo, y assi será util en todos sus empléos. Buelvo à repetir, que en la Etica se deben instruir los rapaces, porque

(1) *Ego benè animadverto ex tua perdocta Oratione, quod vestra dominatio me non satis novit; alioqui non attribuisset mihi tam immodicas laudes; quibus me potius onerasti, quàm honorasti. Equidem eas in me non agnosco; sed accipio à te amanter, tanquam ab homine amico, & benevolo. Amor tibi dictavit, tam bona verba; ubi autem amor dominatur, ibi judicium non potest esse rectum. Interim gratias tibi habeo, quam possum maximas, propter tuum talem erga me affectum; & obnixè te rogatum cupio, ut velis in ea voluntate constanter perseverare. Vide Orationes Baudii.*

Gib

que de ella pasan à la Theologia, ò à Leyes, y en ambos casos es muy necessaria; ò figan la Milicia, ò se queden gobernando su casa, en todos estos empleos es util, y necessaria la Etica.

24 Pero quiero repetir en este particular una advertencia, que creo haver hecho yà al principio de nuestra correspondencia: viene à fer, que yo hablo con V. P. como con un principiante. El estilo didatico me permite estos descuidos, y mi retirada protesta debe disculparlos: en el animo de V. P. lo que se ha dicho una vez, lo està para siempre. Conozco, que V. P. conviene conmigo en este punto; pero tambien presumo, que haviendo tenido paciencia para oirme hasta aqui, querrà tambien oir qual es el mejor metodo de aprender esto con facilidad, lo que yo harè brevemente.

25 Digo, pues, que la Etica en toda su extension, ò la Filosofia Moral, naturalmente se divide en dos partes principales. Una trata de el Sumo Bien, y modo de conseguirle, y esta comunmente se llama Etica: otra expone las distintas obligaciones de el hombre, à que los Estoicos llamaban *Ofitios*, que es lo mismo, que decir indica lo que debe hacer el hombre, que se quiere gobernar por la buena razon. Estas acciones, ò son honestas; esto es, conformes à la ley

ley de la buena razon, ò son utiles solamente: de que nace otra division de esta segunda parte. La Filosofia, que considera las acciones honestas, se llama *Jurisprudencia Natural*, ò *Universal*, que es aquella, que apunta las obligaciones de el hombre con Dios, consigo, y con los otros: v. g. de un Padre con un hijo; Marido con Muger; Amo con Criados; Rey con Subditos, y Nacion con otra Nacion. En cada una de estas cosas apunta la *Jurisprudencia Natural*, que es lo que debe, ò no hacer el hombre para conformarse con la recta razon, y promover su felicidad, y de todos los otros hombres. La parte de la Filosofia Moral, que considera las acciones utiles, se llama *Prudencia Civil*, ò *Politica*. Esta trata de las acciones utiles à las Ciudades, y Reynos: en lo qual se comprehende dirigir las acciones utiles à una familia, à que llamamos *Economia*. Esta es la division.

26 Pero para formar un hombre verdadera idèa de la Etica, debe primero formar concepto de esto, à que llamamos *Hombre* en quanto à las costumbres. Debe, pues, traer à la memoria, que el hombre, compuesto de cuerpo, y alma, es una criatura infeliz, sujeta à mil miserias, y enfermedades de cuerpo, y animo; porque los conocimientos de el hombre son muy limitados,

y están expuestos à mil errores, de que nos dá la experiencia mil egemplos, que puede confirmar con lo que leyò en la Logica, y Física; y porque las propensiones de el animo, à que llaman afectos de la voluntad, padecen los mismos inconvenientes, y no abrazan lo que pueden, y deben, lo que cada hombre puede probar con lo que experimenta en si. Considere tambien, que las costumbres de el hombre, ò aquella propension, que nos mueve à obrar mas de esta, que de aquella fuerte, depende en mucho de el temperamento de el cuerpo, y algunas veces de algunas cosas exteriores à el hombre, como son las honras, &c. lo que nos confirma la experiencia con mil egemplos. Considere tambien brevemente, que de todas estas enfermedades, así de el cuerpo, como de el animo, es causa la voluntad de el mismo hombre. De lo que se concluye, que en quanto pueda, debe procurar el remedio de todas ellas, cuyo remedio debe ser la *suma felicidad*, ò possession de un *Sumo Bien*, si este es posible: lo que por ahora no pruebo, pero supongo.

27. Teniendo estos antecedentes, para poder examinar el Estudiante si le hay, y qual es este ultimo fin, y Sumo Bien, debe especular brevemente quáles fueron las opiniones de los Filósofos sobre este ultimo fin; ò para conocer los

154^o *Verdadero metodo de estudiar.*

errores de todas ellas, ò para elegir la mas verosimil, refutando las demàs. Establecido esto, se sigue examinar si se puede conseguir en esta vida una tal bienaventuranza natural. Despues notar de passo (porque pertenece à la Theología) qual es la bienaventuranza sobrenatural de el hombre, y sus dotes.

28 De aqui passará à examinar, por què medios se alcanza esse fin. Y como los medios solamente son los actos humanos, debe saber, què cosa es acto humano, y sus variedades: despues, qual sea la libertad de los actos humanos. Y aqui viene bien el valerse de las verdades de la Escritura, y de algunas expresiones de PP. que nos enseñan cómo debemos hablar, pues estudiamos Filosofia Christiana, no Etica. Pero en esta materia no debe embarazarse el Estudiante con las disputas de la Escuela, sobre el modo con que la Ciencia Divina, y tambien el auxilio divino no impide nuestra libertad. Basta aqui seguir la opinion mas probable, reservando para la Theología la disputa. Por lo que basta saber lo que la Iglesia definió en esta materia, contra Pelagio de una parte, y contra Lutero, Calvino, y Jansenio de otra. Despues, haviendo entendido què cosa es ignorancia, miedo, concupiscencia, tres cosas que se oponen à la libertad de los actos, se debe examinar, què cosa es bondad, y ma-

licia de los actos humanos, y cómo se distinguen.

29 Como su bondad, y malicia depende de la Ley, debe entender qué cosa es Ley, y cuál es su origen. Advertirá, que todas las Leyes tienen un mismo principio. V. g. Ley Natural es la misma Ley Divina; con la distincion, que aquella se conoce por la luz de la razon: ésta fué publicada, y escrita por Dios. La Ley de las Gentes es la misma Natural, en quanto mira las acciones externas. La razon de esto es clara; porque la misma Jurisprudencia Natural, que enseña à conformar las acciones con la Ley Natural, tiene dos fines: el primario subordinado à la Etica, para que los hombres, que aman à Dios, tengan regla cierta de regular las acciones. El otro fin, à que llaman secundario, es promover la externa felicidad de todos los hombres, para lo qual basta la accion externa, sin embargo de que para obrar bien deba unirse con la otra. Por lo que, si miramos à cada hombre solo, el fin de la Ley Natural consiste en la accion interna, y externa. Si miramos à ella misma, como aplicable à todas las Gentes, à que llamamos *Jus Gentium*, solo se mira la accion externa, que es el fin inmediato, que Dios tuvo quando criò la humana naturaleza. Esto demuestra, que Ley Natural, y de Gentes es una misma Ley: la

356 *Verdadero método de estudiar.*

primera aplicada à cada hombre : la segunda à todos. Lo que es necesario entender bien, para libertarse de algunos errores , y mal fundadas opiniones , que se hallan en esta materia.

30 Siguefe saber qual sea la Ley Divina positiva universal , y particular : qual la Humana , tanto Civil , como Canonica. Esto historicamente. Debe finalmente advertir, quales son las propiedades de la Ley , *publicacion , interpretacion , revocacion , &c.* lo que es muy necesario para los dictámenes civiles. Aqui entra por complemento saber , qual es aquella particular prudencia de el entendimiento , que nos enseña à conformar las acciones con la Ley , à que llaman *Conciencia*, y sus divisiones, y cómo se debe regular el hombre por ella. Esto comprehendido la larga disputa de las probabilidades , la qual sin duda no es de este lugar. Me parece, que bastará à el Estudiante saber lo que en este particular està condenado , y lo que està permitido , entendiendo la razon natural de esso , que comunmente se enseña , que se reduce à esto : Que ninguno debe obrar contra la conciencia verdadera , ò sea cierta , ò probable : Que la opinion mas probable se debe preferir à la menos probable : Que la mas segura se debe preferir à la probable , si esta tiene mas flacos fundamentos : Que con-

tra

tra la conciencia dudosa no se debe obrar cosa alguna: Que de dos males ninguno se debe elegir: Que los escrúpulos sin fundamento se han de despreciar: Que quando el hombre tiene conciencia erronea invencible, debe obrar conforme à ella; como tambien si es vencible en materia indiferente; pero siendo materia prohibida, ò mandada, no puede obrar sin examinar primero la conciencia. Esto es lo que basta saber por ahora: lo demàs se queda para otro tiempo.

31 De la conformidad de las acciones con la Ley nace en el hombre aquello à que llaman *Virtud*; como tambien de los muchos pecados se engendra la costumbre, à que llamamos *Vicia*. Aqui, pues, debe entender qual es la idèa de la virtud. Que esta se divide en quatro especies, à que llaman *Cardinales*, ò *Fundamentales*, porque de ellas nacen todas las otras. Y debe saber cómo obran todas las Virtudes. Esta doctrina facilmente se percibe, haviendo entendido los principios de la Física, que advertimos antes; y se comprehende bien, que no hay mas que una virtud, que es la *Prudencia*; la qual, según las varias aplicaciones, tiene distintos nombres. Por lo que debe formar verdadero concepto de las cosas, sin hacer aprecio de lo que dicen muchas Eticas en este

par-

158 *Verdadero metodo de estudiar.*

particular. Y de aqui, por contraria razon, conocerà què cosa es vicio.

32 La segunda parte de la Etica se divide, como diximos, en dos partes. La primera es, la que trata de los varios oficios, ò obligaciones de el hombre, de la qual hablaremos ahora. Debe, pues, el Estudiante saber quáles son las obligaciones, que la Ley Natural demuestra debo usar con Dios, y conmigo en quanto à el cuerpo. Despues los oficios, que tiene un hombre con otro, ò una Nacion con otra: así *absolutos*, como los llaman los Juristas, como los *hypoteticos*, &c. Siguen se las obligaciones de los casados, de los Padres, è Hijos, Amos, y Criados, Principes, y Subditos. Finalmente, para comprehenderlo todo bien, debe saber los medios por què se mueven los hombres à observar las leyes; à saber, la pena divina, y humana: la guerra con sus antecedencias, y consecuencias: pactos de guerra, y de paz, &c. No es tan difusa esta materia como creen muchos, pues se puede compendiar muy bien, y con facilidad se puede tomar idea de todas estas obligaciones; porque lo que ahora busca no es una historia larga, sino la razon primitiva de todas estas obligaciones.

33 Me parece, que en esto se comprehende lo que basta à el Estudiante. La otra parte de la Etica, à que llaman *Jurisprudencia*

cia

cia Civil, ò *Politica*, es, la que enseña el modo de regular las acciones de los hombres particulares, en quanto son miembros de la sociedad civil, no creo ser tan necesaria à el Estudiante de Filosofia, que no quiere ser Ministro de Estado, ni tener empleos públicos. Por lo que por ahora solo explicaria la primera parte de la Etica, y la Jurisprudencia Natural, que es necesaria à todo hombre. Pero quando el Estudiante quisiere seguir la Ley, en este caso le obligaria à que estudiase, y completase el estudio de la Etica antes de entrar en la ley. La razon de esto es, porque la Jurisprudencia Civil, tan necesaria à todos los que tienen empleos públicos, no se puede separar de la Etica, sin caer en infinitos errores; porque hombre, que antes no se desprende de los vicios de el animo por medio de la Etica, todas sus acciones no son oficios, sino vicios, y maldades. La Politica sin Etica es arte de engañar, pues solo es buen Ciudadano el que es buen hombre. Y assi, quien quisiere seguir aquellos empleos, debe unir la prudencia con los principios de la Etica. Pero de esto hablarè à su tiempo, que aqui no es necesario.

34 Sè que algunos, que siguen una division no desemejante de la que insinuo, la executan muy mal, pues llenan la Etica de dif-

disputas, sutilezas, y divisiones impertinentes, con el pretexto de seguir à Aristoteles, &c. Otros introducen larguissimas disputas, mas proprias de Theologos, y Juristas, que de Filósofos. Pero en nuestro caso se ha de evitar uno, y otro extremo. Las cosas que son incontrovertidas, ò claras, se deben exponer brevemente; y en aquellas que son disputadas, se puede dàr la razon clara de lo que se dice, y tal vez responder à los argumentos contrarios, sin declinar en sofisma. Este es el motivo por que la Etica desagrada à muchos; porque debiendo tratarse historicamente, pues la mayor parte así se debe exponer, la llenan ellos de tales harengas, que ni un hombre hecho los puede entender. Con dificultad se halla una Etica hecha por el modo que digo. Los que escribieron bien en esta materia son Grocio, (1) y el Baron de Puffendorf; (2) porque aunque antes de Grocio el famoso Bacon de Verulamio diò los principios, y enseñò el camino real en esta materia, no diò un systema entero con buen metodo, como Grocio, y mejor que este Puffendorf. Pero estos son Autores difusos, y solamente proprios para Maestros;

(1) *De Jur. Bell. & Pac.* 4. volum. 2.

(2) *De Officio Hominis; & Civis* 16. *De Jur. Nat. & Gentium* 16.

y ambos hereges, aunque comunmente los leen todos. El Muratori escribió una Etica en Italiano; pero tambien es difusio, y en varias partes no agrada à muchos, porque declina mucho en Sermon. Algunos Alemanes, v. g. Heinecio, Vitriario, &c. han escrito bien en esta materia, especialmente en estos ultimos tiempos; pero no à todos gustan. Cierta amigo nuestro, el *** tiene compuesta una, que me parece proporcionada à el intento, la qual sería util se imprimiesse, y es Latina. Entretanto se puede leer el Puffendorf; y quien no tuviere otra, puede leer el Compendio de Purcocio: aunque en mi concepto, y en el de hombres doctos nada vale, porque disputa mucho. Si viesse el Maestro, que el Estudiante no puede acabarla toda, bastaría, que le explicasse las principales partes, y le encargasse, que antes de dedicarse à otro estudio la leyessè, y reflexionassè bien. Por esso digo, que para estos principios se ha de buscar, no Libro grande, sino Compendio, y claro: y en Portugal, donde aún no està introducido este estilo, es necesaria una Etica particular, y no sirven todos los Libros, que en otras partes agradan.

35 Pero tambien debo advertir à V. P. que en este particular tanto cuidado se debe tener en buscar una Etica buena, como en

huir de todas las que son malas; hallandose muchas nocivas, otras impías, ò poco menos. En la classe de nocivas pongo la Etica de el Conde Tesauro; pues por querer seguir mucho à Aristoteles hizo una Obra descarnada, llena de muchas divisiones, y pocas doctrinas buenas: lo que quiero se entienda tambien de otras semejantes à ésta. Entre las impías, la primera es la de Machiavelo; porque no diciendo sino aquello que se practica todos los dias en las Cortes, y otras partes, inspira facilmente el veneno de sus principios, apadrinado por el comun uso. Pongo en segundo lugar la de Espinosa Olandès, que es impia por otro termino: quita la libertad à el hombre, y le confunde con Dios; y todo esto con bellissimas expresiones, que pueden engañar à qualquiera. Pongo en tercero lugar à Thomàs Hobbes Inglès. Este hombre fuè Filosofo, y Geometra grande; y escribiò muy bien en materia de *Prudencia Civil* en sus tres Libros intitulados: *Elementa Philosophica de Cive*, donde trata de el Derecho Natural, y de Gentes; pero entre ellos introduxo mil supuestos falsos, y temerarios, y es un verdadero Epicureo. Locke, otro Inglès famoso, tratò tambien de el Derecho Natural, &c. con su acostumbrada penetracion, y profundidad; pero hay mucha gente, que no gusta de el por muchas razones: à lo

lo menós no hizo un cuerpo entero de doctrina. Creo, que por los mismos principios no agrada el Barbeirac. Lo cierto es, que estos Autores tienen mucho bueno, y tambien mucho malo; y así solo sirven para hombres hechos, y bien fundados en los principios de la Religion Catholica; quienes los pueden leer sin peligro, y sacar de ellos lo que es útil. Digo esto à V. P. porque como creo no tendrá entera noticia de estos Libros estrangeros, no suceda engañarse, aconsejando à alguno de sus amigos, ò discipulos, que lean estos, y semejantes Autores, que se hallan comunmente citados por algunos con grandes elogios, y no explican, ni distinguen esto bien.

36 He dicho à V. P. lo que me ocurre sobre el modo de completar el Estudio Filosofico. No agrada à algunos este metodo; porque tienen costumbre de no aprobar sino lo que practicaron ellos, sin examinar si fué bien, ò mal hecho. Con estos no disputo, ni para éstos escribo. Escribo para V. P. que se; no me reprobarà sin oirme, y sin examinar antes mis razones. Pero tampoco estoy tan pagado de mi opinion, que me persuada, que no puede disponerse todo de otro modo; bien que la mia se conforma con la de muchos hombres doctos. Antes soy tan docil en ésto, que confieso, que si el Estudiante

quisiere emplear todo el año tercero en la Física, no lo reprobarè; con tal, que antes de estudiar alguna de las Profesiones apuntadas, estudie la Etica, que son los primeros Elementos. Pero debiendo decir à V. P. mi dictamen, dixè cómo se podia ordenar un completo Curso de Filosofia, y útil, no solo para regular el juicio, sino tambien las acciones de la vida: cosa, que, ò el hombre esté en su casa, ò siga alguna Facultad, siempre es necesaria. Además, dí la idéa de seguir un Curso mucho mas útil, con el mismo, y aun con menos tiempo, que el que comunmente emplean en cosas nada necesarias: pues si hablamos de las Universidades, en que se gastan quatro años para la Filosofia, con mucha mas facilidad se puede hacer este estudio en el quarto año: aunque yo entiendo, que en essas mismas Universidades bastaban los tres años; y en los Estudios particulares podia minorarse el tiempo. Si este metodo se practicasse, como digo, se conoceria quán distinta utilidad se sacaba de la Filosofia, de lo que hasta aqui se ha aprovechado. Dios guarde à V. P. muchos años, &c.

CAR.



CARTA DUODECIMA.

SUMARIO.

TRATASE DE LA MEDICINA, que es una consecuencia de la Física. No es impropria en los Religiosos. Requisitos de la Medicina. Que el Medico, además de Físico, debe ser un grande Anatomico. Ignorancia de la Anatomia en Portugal, y principalmente en la Universidad. Errores de los Portugueses en esta materia, por cuya razon no pueden saber Medicina. Odio, que los Galenicos tienen à los Anatomicos, y por què razon. Abuso de los remedios por falta de buena Física, y Mecanica. Que los remedios por la mayor parte son imposturas; especialmente los secretos mas alabados. Que el Galenico no puede tener buena práctica. Que la Cirugia en Portugal està totalmente ignorada. Se apunta el metodo de estudiar la verdadera Medicina, y Cirugia. Apuntanse los mejores Autores en Anatomia, Chimica, Medicina, y Cirugia.

MI amigo, y señor: Recibí con mucho gusto la Carta de V. P.
de

186 *Verdadero metodo de estudiar.*

de 13. de Julio, en que me dà noticia de su salud, y de sus trabajos Literarios felizmente concluidos. Tengo particular consuelo en sus aumentos, y quisiera con todo gusto poder concurrir à ellos. Pero, si no logro esta fortuna, tendré à lo menos la satisfacción de obedecerle en cosas de su agrado, y empeño, como lo haré ahora en esta Carta. Pero debo advertir à V. P. que yo no sigo el metodo, que me infinúa en la suya, porque altera considerablemente el orden que yo tenia establecido. Passar de la Filosofia à la Theologia, aunque pueda ser útil à los Religiosos, es alterar el orden de los Tratados, y confundir las ideas à los principiantes. La materia, que propuse à V. P. en mis dos ultimas, me dà la mano para hablar de dos Facultades, que son consecuencias de aquellas. Hablo de la Medicina, y Jurisprudencia; porque aquella es una continuacion de la Física, y ésta de la Etica; con las cuales tienen parentesco mas cercano que con la Theologia. Por lo que, siguiendo el plan ideado, hablaré en esta Carta de la Medicina; en la siguiente, de las Leyes Civiles; y vencidas estas dificultades, obedeceré à V. P. en lo que me manda. Espero me disculpe, oyendo los motivos que tuve, para no seguir el hilo, que me infinúa, solo por seguir otro mas natural.

2. La Medicina es el argumento de esta
Car-

Carta. Me parece , que oygo yà un confuso susurro de los Lectores , y de estos Socrates Portugueses , que se escandalizan de que un hombre de profesion regular , y de un instituto tan estrecho como el mio , quiera entrar en País ageno , y discurrir en una materia tan distante , como dicen ellos , de mi instituto. Tambien en esto (vaya aqui entre nosotros) reconozco la infinita ignorancia de estos Países. Primeramente , si la Filosofia no es impropria en los Religiosos , tampoco lo debe ser la Medicina , de la qual mas de tres partes son pura Filosofia. Ademàs: no hállo Canon alguno de Concilio , que prohiba à los Religiosos decir su parecer sobre la Medicina, ò Cirugia. Al contrario vèò , que por muchos siglos fueron los Clerigos Seglares , y Reglares los unicos Medicos de este tiempo , y los que se aplicaron à la Física , y Medicina. En los siglos XI. y XII. de la Iglesia no havia cosa mas comun que esta. Obicio Religioso de San Victor , era Medico de Luis VI. Rey de Francia : Fulberto Obispo de Chartres, Pedro Lombardo , llamado el Maestro de las Sentencias , Rigardo , Monge de San Dionysio , dexando por ahora otros muchos , eran Medicos. Finalmente , era esto tan vulgar , que el Concilio Lateranense congregado por Inocencio III. el año de 1139. considera , como envejecido abuso en los Monges , y Ca-

no-

nonigos Reglares , el egercicio de la professi-
 on de Medicos , y Abogados , para conse-
 guir riquezas. No condena el uso , sino el
 abuso ; pues despues de este Concilio , casi
 por trecientos años egercitaron los Cleri-
 gos la Medicina , aunque no la Cirugia. Esto
 bastaba , para convencer à estos Criticos , que
 huyen de oir las reprehensiones , con el pre-
 texto de no hacerlas hombres de su professi-
 on. Pero la question no es ésta ; el punto
 està en si el que censura , lo hace con razones
 buenas , ò malas. Esto supuesto , sin hacer
 aprecio de lo que dicen estos Señores , darè à
 V. P. mis razones. Si ellos , à quienes las
 propusiere , supieren entenderlas , y rebatir-
 las , tendrè particular consuelo : quando no ,
 no deben mirar quièn lo dice , sino lo que di-
 ce. Puedo sin vanidad alguna decir à V. P. que
 he estudiado mas Medicina , y asistido à mas
 Anatomías , y tratado mas dias con los que
 eran insignes en estas materias , que muchos ,
 que las professan en este Reyno : pero dexan-
 do à parte todo esto , digo de la Medicina ,
 lo que yà dixè de la Fisica , que en este Reyno
 no se sabe de què color es ; y que en esta
 Universidad aún se sabe menos ; pues en la
 Corte , à fuerza de tratar con algunos Estran-
 geros , han adquirido algunas personas noti-
 cias menos malas , que sin duda no se ha-
 llan en las Provincias. Creò , que facilmente

pro-

probarè à V. P. este punto , si le acuerdo lo que es la verdadera Medicina , y lo que yà le dixe de la Filosofia de este Reyno.

2 Es la Medicina ciencia , *que enseña à conservar , y recobrar la vida perfecta , y salud de el cuerpo humano.* No tiene disputa esta difinicion , porque es clara , y generalmente recibida. De aqui se deduce , què es lo que debe saber el Medico : porque examinada esta difinicion , y cada una de sus partes , se conoce hasta dònde se debe extender el conocimiento de la Medicina. Debe , pues , saber el Medico , primeramente , què cosa es cuerpo ; què cosa es cuerpo humano : què cosa es vida de el cuerpo humano entera , y perfecta. Despues , què cosa es vida imperfecta , y ofendida ; què cosa es salud perfecta : què cosa es salud ofendida. Què es lo que hasta aqui ha descubierto el humano ingenio , para conservar , y recobrar la salud. Todo esto puede conocer qualquiera Filosofo , sin ser Medico. Lo particular de el Medico es saber aplicar esta medicina en cierto tiempo , cierta dosis , &c.

3 Cada una de estas partes se divide en otras , que abrazan legitimamente todo lo que es necessario en un buen Medico. El primer conocimiento , que es saber , què cosa es Cuerpo , trae consigo el conocimiento de casi toda la Física : porque solamente se

sabe, què cosa es cuerpo, quando dexados à una parte todos los errores, se forma verdadera idéa de el cuerpo, examinando, qual es la naturaleza de aquello, que todos constantemente dicen, que es *Cuerpo*: despues, las propiedades, y todos los accidentes que le competen. En una palabra: acuerdesé V. P. de lo que le dixe en la Física, que necesitaba el hombre que quiera saber què cosa es cuerpo; y diga, que todo esto necesita el Médico. Por lo que debe saber la Geometría, y Cálculo: porque sin este conocimiento nunca llegará à conocer què cosa es cuerpo, y quáles son las fuerzas de los cuerpos duros, y elasticos; como tambien de los fluidos, y mútua concurrencia de ellos.

4 Esta noticia es indispensablemente necesaria en quien quiera saber què cosa es cuerpo: y especialmente necesaria en quien de el movimiento de los cuerpos debe inferir los fenómenos que suceden en el cuerpo humano, así entre los sólidos, como en los fluidos que por ellos corren: lo que comprehende la mayor parte de la Física. No solo esto; pues figurosamente hablando, no puede el Médico dexar de examinar los fenómenos, que resultan de las distintas uniones de partes insensibles de cuerpos, à que llaman principios de sensaciones, como son los *colores, calor, frio, &c.* y todo el sistema de los Cielos con

sus

sus consecuencias. De todas estas cosas, juntas con lo que diximos, se compone esto à que llamamos Física completa. La razon de esto es, porque si no se acostumbra à discurrir bien en estas materias, y en todas ellas no hace un sistéma fundado en experiencias como supuestos, y regulado por los principios de la Mathematica, que no dexa errar en los raciocinios; à cada passo hallará insuperables dificultades. Si tampoco supiere el sistéma de los colores, no entenderá bien què cosa es vision: de què sirven los organos: cómo se pueden curar las enfermedades de los ojos, ni podrá de prompto juzgar, si ésta, ò aquella cosa es nociva à los ojos. El sistéma Planetario bien entendido (no solo entiendo por esto el diferente sitio de los Astros en el Universo, sino la constitucion Física de ellos) puede libertar à el Medico de mil terrores pánicos, v. g. no querer sangrar en Luna nueva, y otras ridiculezas de estas. Finalmente, puede esta erudicion dàr à el Medico mil noticias útiles, sobre el Ayre, y muy necesarias para conocer la causa de muchas enfermedades. De que concluyo, que es sumamente necesario en el Medico, no solo lo que generalmente conviene à el Medico, sino una entera noticia de la verdadera Física, y desde aqui ha de empezar el estudio de la Medicina. Haviendo dicho esto à V. P.

172 *Verdadero metodo de estudiar.*

es superfluo repetirle particularmente los motivos , porquè necessita el Medico saber Geometria , Arithmetica , y las otras partes de la Física. Explico todo esto en una palabra , diciendo , que el Medico debe ser un perfecto Físico ; esto es , debe saber , què cosa es cuerpo , y todas sus propiedades : saber bien la Historia de los fenómenos naturales , y por medio de lo que sabe con certeza de los cuerpos ; esto es , mediante la noticia de la Mathematica Simple , debe descubrir las causas de los particulares fenómenos que observa. Esto claramente se colige de la definicion de la Medicina , y lo conceden sin repugnancia los mismos Peripateticos.

De este primer principio queda claro , què concepto se deba formar de la Medicina de este Reyno : porque siendo todos estos Medicos Peripateticos , que es lo mismo que decir , que ignoran la Filosofia , y especialmente la Física ; es cierto , que no pueden saber cosa alguna de Medicina. Aunque leyessen estos Medicos alguno de los Libros de Aristoteles de las cosas naturales , como de la generacion , y naturaleza de los animales , meteoros , &c. en que se hallan bastantes observaciones buenas ; no podian discurrir mejor. Es cierto , que el Medico , que estudiò aquello à que llaman en las Escuelas *Física de Aristoteles* , que consiste en palabras generales ; lo

explicarà todo, segun aquel sistéma, usando de tres voces: *materia, forma, y union*: de *quatro Elementos, qualidades, &c.* con las quales no se entiende lo que Aristoteles dixo en aquellos Libros, ni se puede sacar documento alguno útil para la Física. Pero lo peor es, que ni aun esso leen, y apostaré à que no halla V. P. uno que sepa què materias tratò Aristoteles. Háblo por experiencia; pues no he hallado hasta ahora Lector alguno, que me respondiesse corrientemente à esta pregunta.

6 Passa el Medico à la Medicina, con la noticia que tiene de la Física: y como yà en otra Carta demonstrè à V. P. que los que siguen el Peripato, no pueden saber Física; se yè claro què es lo que puede saber el Medico, que no estudiò lo necesario para la Física: que ignora què cosa es cuerpo; y que ni aun sabe, que no se puede tener esta noticia sin un perfecto conocimiento de la Mathematica Simple. No crea V. P. que pondéro mucho mi proposicion; lo dexo à la experiencia, y estoy cierto, de que si dixere à algun Medico, que la Medicina no se puede saber sin estas Ciencias, ha de oir grandísimas carcajadas; lo que proviene sin dudà de no saber, què cosa es Física. A la verdad, creer que pueden saber què cosa es cuerpo, sin considerar el cuerpo de el modo que apuntamos,

es locura. Ni menos apadrinò Aristoteles esta opinion ; pues conocia muy bien , que sin el movimiento , y sus propiedades se ignora qué cosa es naturaleza corporea ; y lo diò à entender muy bien , pues estudiò Mathematicas y no podia ser de otro modo , habiendo estudiado en la Escuela de Platòn.

7 El segundo requisito consiste en saber què cosa es cuerpo humano. Este es el principal emplèo de el Medico , pues en éste se ha de emplear su ciencia. Y así no basta saber , què cosa es cuerpo , y lo que compete à el cuerpo en general ; debe particularmente saber lo que es cuerpo humano : de el mismo modo , que el Reloxero no basta que sepa què cosa es metal , sino que debe saber de què partes se compone el tal reloj , y què figura , y uso tiene. Sin este conocimiento podrá hablar mucho , pero no sabrà què cosa es reloj , què le falta , y cómo se conierta. Es nuestro cuerpo una Machina Idraulica , mucho mas perfecta , que un reloj ; pues en él vémos los vasos , y fluidos , que corren por ellos , y los huesos , que sostienen toda la machina. Basta ver el corazon , y las arterias , y venas que de él nacen (producen las arterias nuevos ramós laterales , para distribuir la sangre por todo el cuerpo , la qual se recibe en las venas , que la restituyen à el corazon) y algunos otros vasos , para hacer las separa-

cio:

ciones, para entender bien lo que decimos. Quien no tiene este conocimiento de la Anatomía, y los que de él se figuen, no es capaz de saber Medicina. Discurra el Galenico quanto quisiere sobre las quatro qualidades, si no llegasse à conocer la circulacion de la sangre, ignoraria lo que son muchas enfermedades, y cómo se curan. Quien no conoce la machina de los vasos, no puede saber por què razon la sangria en la vena puede ser útil algunas veces, y en la arteria comunmente es perjudicial; pero puede haver ocasiones, en que sea necessaria en la arteria. Tampoco podrá saber, cómo se curará la arteria picada con lancera, y otras cosas semejantes. Conceden los mismos Galenicos, que despues que Harvèò descubrió la circulacion de la sangre, se ha adelantado, y aumentado mucho la Medicina: Pero si quisiesen considerar mejor la materia, hallarian, que si no se continuára el estudio de la Mecanica de el cuerpo, siguiendo el mismo método de Harvèò, no se podrian saber las causas de otras enfermedades. Finalmente, en esto convienen todos los que tienen juicio.

8 Pero este conocimiento Anatomico, es el que no se halla en este Reyno, y menos en esta Universidad, en donde de la Anatomía solo saben el nombre. Estos Portugueses viven persuadidos de que el Professor Anatomico-

mi-

mico rarissimas veces es buen práctico; y con esta idea leen solo algunos terminos, para usar de ellos en las consultas; (que es lo mismo, que decir, para engañar à el mundo, dando à entender, que saben Anatomia) y todo lo demàs, dicen, pertenece à el Cirujano práctico. En la Universidad, aunque haya una Cathedra de Anatomia, no tiene egercicio; pues solo dos veces à el año hacen la tal Anatomia en un Carnero, cuyas partes se muestran en la Escuela. No sé si podrá V. P. leer esto sin reir; yo estoy riendo, quando lo escribo. Querer saber la Anatomia de el hombre, por la del carnero, es idea nueva: pues aunque las Anatomias de los animales ayudan para formar concepto de algunas partes de el hombre; con todo se deben examinar primero muy bien en el cadaver de el hombre; y aun despues de observar en los animales, es necesario bolver à confirmar en el hombre la misma noticia, para ver si concuerda. Observe V. P. la *vulva*, ò *madre*, como aqui dicen, de una perra, de una corza, de una coneja, y hallará, que no solo son distintas entre sí, sino distintas de el utero de la muger. Ademàs; lo que muestran ellos en el carnero, son las partes mayores, y no son estas las que dan idea de la Anatomia. En quanto à el persuadirse, que los Anatomicos son malos prácticos, es esta idea muy vieja

yà

yà en los Galénicos, porque no saben Anatomía, ni Medicina; y así dicen mal de aquello que no entienden. Es cosa digna de risa, que à un hombre, que cura el cuerpo humano, le haya de ser perjudicial el conocer, què cosa es esse cuerpo humano; y es cosa digna de compasión, que en hombres, que estudian Medicina, se oyga tal heregía. Por poco que considerassen estos hombres la materia, conocerian, que saber el uso de las partes de el humano cuerpo, es indispensablemente necesario en la Medicina: cosa, que su Galeno conociò, pues escribió un Tratado de esta materia, y llamó à la Anatomía: *Oculus dexter Medicinæ*. Luego es cierto, que sin perfecto conocimiento de las partes, no puedo saber el uso de ellas; y por consiguiente, de la Anatomía depende todo.

9. Además: Si la práctica consiste en conocer la causa particular de esta determinada enfermedad, y poderla curar; no alcanzo, què impedimento sea para esto el saber Anatomía. Formará mejor concepto de la causa de la enfermedad, quien no sabe donde esta se forma, que el que lo sabe? Entenderá mejor la causa de qualquiera dolor de el cuerpo, el que nunca viò un cuerpo abierto, que el que es práctico en el conocimiento de las entrañas? Què hombre de juicio se persuadirá de esta proposicion? Cómo es posible, que

pueda un hombre enmendar algun vicio de los ojos, si no conoce la estructura de ellos? **Cómo** ha de juzgar, qué cosa es una aneurisma en la Aorta, en la Celiaca, en las arterias Iliacas, &c. si ignora la situacion, y estructura de estas partes? De qué modo llegará à conocer, si en alguna parte se halla algun cirro; si la muger tiene algun defecto organico en las partes de la generacion, v. g. la boca de el utero tuerta, ò cosa semejante, como advirtió bien el doctísimo *Vallisneri*, sin tener un perfectísimo conocimiento de la Anatomía de estas partes? Es cierto, que sin este conocimiento podrá aplicar mil remedios, pero inutilmente todos. Esta es la cancion antigua de los Arabes Galenicos; quieren curar las cosas con aereos discursos: y como su Física solo en sus Libros, y no en la naturaleza se aprende; entienden tambien, que su Medicina se ha de estudiar en el Gabinetete, y no en el Hospital, ò Teatro Anatomico. Dicen mal de los Anatomicos, porque éstos, considerando el cuerpo como una machina, como en la verdad es, conocen, que muchas enfermedades se pueden curar sin tantos remedios. Los Galenicos al contrario, se fundan en recetas grandes, y curan à tientas, y à ciegas. Este es el principio de odio tan entrañable.

10 De este principio se colige, que deben

ben ignorar el tercero , y quarto requisito de la Medicina. Por preocupado que estè el Galenico , creo , que no podrà negar , que el saber què cosa sea vida entera , y perfecta de el cuerpo humano , y vida mutilada , è imperfecta , es indispensablemente necesario en un hombre , cuya ocupacion consiste en hacer , que de està vida imperfecta se restituya el paciente à una perfecta vida , y salud. Tomára , pues , que este tal Galenico me dixesse , cómo se puede saber cómo vive el hombre , sin saber distintamente de què partes se compone ? El saber cómo vive , consiste en saber el uso de las partes : y el saber este uso , sin saber quáles son las partes , es paradoxa bien galante!

11 Lo mismo digo de el quinto , y sexto requisito , que son consecuencias de aquellos dos. Consiste principalmente la salud perfecta en el debido uso de las partes necesarias à la vida : la imperfecta , al contrario ; y todo esto se funda en saber , quáles son las partes , y su uso. Dexo ahora el séptimo , y octavo requisito ; porque de ellos hablarè en su lugar. Lo que queda dicho de estos seis , manifiesta muy bien , que sin un perfecto conocimiento de la Anatomia no se pueden saber las causas de muchas enfermedades ; sin cuya noticia no es posible dár remedio , ò desengañar à un doliente , que no le tiene , y con-

solarle en su desconfianza. Hay enfermedades extraordinarias, cuya causa solo se descubre, quando se abre el cadaver. Leí en Boerhaave la Historia de una singular dolencia, que dos Medicos, como él, y Albini, no pudieron conocer por su singularidad. Abierto el cuerpo, se hallò, que era una rotura en el *Sofago*, cerca del ventriculo, por la qual salian todos los líquidos, que bebia el doliente, y entraban en la concavidad de el pecho, produciendo horribles fenómenos, y martyrios en el pobre paciente. Se hallan mil relaciones de semejantes enfermedades, cuyas causas solo se descubrieron con la Anatomía. Què haria un Galenico en tal caso? Aplicaría mil remedios; empobrecería, y consumiría à el doliente.

12. Basta leer el famoso Tratado de *Bonelli*, intitulado: *Sepulcretum Anatomicum*, sin hablar ahora de otros, para entender, que sin la Anatomía de los cadaveres, no podiamos descubrir la causa de muchas enfermedades; sin cuyo conocimiento, no se pueden curar. Què Medico, ò Cirujano darà prompto remedio à el insufrible dolor de el Panadizo interno maligno, que assalta improvisamente, causando algunas veces desesperados dolores, convulsiones, delirios, calentura, cangrena, y la muerte; y todo esto, sin ver nosotros al principio aparente tumor en el dedo,

ni

ni otro señal; si no estuviere acafo perfectamente instruido de la estructura de el dedo, que tiene su tendina llena de vasos, en los quales se puede formar una obstruccion, ò inflamacion; la qual, sin duda no sabrà promptamente remediar quien no conoce bien què partes hay en el dedo? Las Observaciones Anatomicas de el diligentísimo *Santorini* confirman este assumpto, además de infinitas observaciones de Anatomicos, y Medicos. En tiempo de Galeno no faltaba quien decia, que en las arterias no havia sangre; y ni menos en la *aorta*: porque, segun dice *Cornelio Celso*, entendian, fundados en la opinion de Erasistrato, que la inflamacion se originaba, quando entraba la sangre en las arterias, que creian ellos estàr vacías: de los quales con mucha galanteria se zumba Galeno. Pero oy, descubierta la circulacion de la sangre, manifesta la Anatomia, que corre continuamente la sangre por las arterias; y que obstruyendose las extremidades de essas arterias en parte estrecha, nace la inflamacion. Pero yo prosigo, y pregunto: què enseña à sangrar copiosamente en la Apoplexia procedida de la Pletora, sino el haver conocido, por medio de la Anatomia, las extravasaciones sicedidas en el cerebro, por causa de mucha copia de humores? Bolviendo otra vez à el mismo *Boerhaave*, no omitirè recordar

otro caso que le sucedió, en que la Anatomía, y el buen discurso libertó à un hombre de la muerte. El caso es este: Sobrevino à cierto Caballero una fuerte convulsion en la quixada inferior, causada de grave contraccion de el musculo crotosite, y tan violenta, que no podia comer, ni abrir la boca en modo alguno. No dexaron de hacer con él los Medicos todo quanto les enseña una larga experiencia, con miedo de que muriessè de hambre, hasta querer abrirle por fuerza la boca; pero en vano. Llamado *Boerhaave*, è informado de el caso, discurrió así: Los musculos tienen su accion de contrahersè, por causa de el influxo de la sangre, que conducen las arterias, y de el succo nerveo, que conducen los nervios; y disminuyendose la abundancia de uno de éstos, se disminuye la accion de los nervios. Esto supuesto, mandò la artereotomia en la frente, y al instante abrió el paciente la boca. Pregunto: Cree V.P. que esta consecuencia podia sacarse sin noticia de la Anatomía, y conocimiento grande de la Mecánica? Es sin duda, que quien no tuviesse estos fundamentos, aunque tuviesse mil años de práctica, no concluiría, ni sacaría documento alguno útil. Finalmente, concluyo en una palabra: Quien dice, que la Anatomía es perjudicial à el Medico, no sabe la antigua obligacion de éste, de ser buen Cirujano, y
por

por necesaria consecuencia, muy buen Anatomico, para que de el conocimiento de las dolencias externas, pàsse à conocer las internas, como nos enseña *Boerhaave*, è *Hypocrates*. Aun aqui me queda otra circunstancia; y es, que aun para la República es necesaria la Anatomia: pues preguntado un Medico, ò Cirujano por el Juez, que declaren, si una herida es mortal; esto es, si se halla ofendida una de las partes necesarias para la vida; cómo podrà formar recto juicio, si no sabe, por medio de la Anatomia, quáles son essas partes? Finalmente, esto es tan claro, que solo los locos, ò ciegos dexaràn de entenderlo. Note de passò V. P. que los Portugueses, sin querer, lo confiesàn; porque ellos eligen un Medico para Cirujano Mayor de el Reyno. Una de dos; ò esto es una apariencia de comedia, y lo mismo es nombrar à aquel, que à un Zapatero; ò el Medico debe tambien ser Cirujano; que es lo mismo que Anatomico.

13 Pero dirà V. P. con toda essa Anatomia mueren los hombres, y muchas enfermedades no se curan. Concedò. Lo mismo, ò aun peor sucederìa, si los hombres fuesen de bronce; y tal vez en este caso moririan mas de prisa, que ahora, como vemos en los relojes, que sin duda duran menos que los hombres. Nunca me passò por la imaginacion

cion querer , que los Medicos tengan virtud de hacer milagros , ò de enmendar los defectos de la naturaleza , corrompida por el pecado. Siempre hubo , y havrà dolencias incurables. Si muchos mueren por necesidad de la naturaleza ; es cierto , que muchísimos sanaron con el beneficio de la Medicina. Lo que digo es , que conociendo la enfermedad , ò aplicará el remedio que tiene , ò defengañará à el paciente. Si los que estudian mucho en los cuerpos muertos las causas de las enfermedades , aún saben muy poco ; considere V. P. què sabrà quien nada estudia , y nunca viò un cuerpo abierto?

14 No puedo entender la incoerencia de estos sus Medicos Portugueses en materia de Anatomía. Si esta es superflua , y perjudicial à la Medicina , aun no debian consentir Cathedra en la Universidad , ni permitir , que se mostrassen las partès en las Aulas. Si es útil , se debe enseñar bien ; y no basta demonstrar las partes principales , sino las menudas , y menudísimas. Todos sabemos , que los carneros tienen bofes , higado , bazo , corazon , &c. para mostrar ésto , no es necesario abrir los cuerpos. Si en esto hay utilidad , es necesario conocer la constitucion intrínseca de los vasos , para formar concepto de los fenómenos , que en ellos suceden ; lo que no se ve por la superficie , sino con un prolixo , y repetido

petido examen. Aún no he hallado Medico Portuguès, que formasse verdadera idéa de cómo circula en los vasos la sangre, y de que nace el movimiento de el corazon. Al contrario hallè muchos, que ni aun sabian dónde estaban las venas. En cierta casa me hallaba un dia, en que un Medico famoso recetaba sanguijuelas en el orificio de el *podex* para aliviar ciertos dolores de cabeza: le preguntè el motivo de la receta, y con voz magistral respondió, que era clara; pues de la cabeza à aquella parte iban dos venas derechas, por cuya via se descargaba. Confieso, que no podia contener la risa, pero la prudencia, y la atencion, que debia à aquella casa, me contuvo; pero sali bien enterado de quanto valia aquel Doctor en la Anatomía; y quàn bien entendía lo mismo que recetaba.

15 Si V. P. me pregunta, de dónde proviene el odio que tienen los Galenicos à la Anatomía, creo, que no me cansaré mucho en probarlo. Proviene de los principios, que bebieron en la Filosofia Peripatetica. Esta no forma idéa de las cosas, sobre las cosas mismas: quiero decir, no forma idéa de la naturaleza, sobre la misma naturaleza; sino que de las idéas que ha formado, leyendo sus Autores, finge la naturaleza. Afirman, que la naturaleza es aquello, que leyeron en sus Libros, y reducen despues todo lo que obser-

varon en la naturaleza à los principios, que han bebido. Ningun Peripatetico toma el trabajo de examinar, què cosa es aquello, à que todos llaman *cuerpo*: quáles son sus propiedades. No señor. Leen en su Libro, que *cuerpo* es la *quantidad*, y que ésta se distingue de la *materia*; y de aqui salen diciendo, que la *materia* no es cuerpo, sino corporea: que la luz no es cuerpo, sino corporea; y otras cosas semejantes; y quando V. P. aprietta para que las prueben, no hallan què responder; y quando les muestra experiencias, que no se pueden explicar en aquella sententia, quedan mudos.

16 De el mismo modo discurren sobre el cuerpo humano. De los principios que han bebido, salen las qualidades de el cuerpo; sale la forma cadaverica, y otras ridiculezas de estas. Si el Peripatetico tomasse el trabajo de examinar esse cuerpo, y vèr, que se entiende muy bien el movimiento de la sangre por los vasos, (este es el que tiene en pie esta machina, à que llamamos *cuerpo humano*) sin recurrir à qualidades ocultas, &c. conoceria, que las *qualidades*, y las *formas cadavericas* son palabras sin significado. Bolvamos à el egemplo de un relox, que parò, porque se torciò un diente de una rueda, ò se rompiò la cadena. Tambien puedo yo decir, que entrò la forma cadaverica en aquel relox, porque

que le faltò la ultima disposicion para la forma de relox, que producía el movimiento. Pero, diciendo esto, doy á entender, que nunca he visto relox, y qualquiera Reloxero me dirà, que soy loco; que no hay tales formas, que sean vida de el relox; ò por cuya falta èl páre: sino que consiste todo en el simple artificio; el qual no se puede mover, si alguna rueda se embaraza, ò se desbarata. Lo mismo digo de el cuerpo humano. Si los hombres nunca huviesesen visto la estructura interna de el cuerpo humano, les dissimulara, que conjeturasen: pero si estamos viendo clarísimamente, que es un relox, que recibe vida de la circulacion de la sangre; serémos locos, si empezamos á hablar de formas, ò qualidades: cosas, de que no tenemos idéa, ni prueba alguna. Basta mirar la fabrica de los boses para entender esto. Nosotros no podemos vivir sin ayre, no por otra causa, que porque este ayuda á la circulacion de la sangre; como se demuestra con las experiencias hechas en la machina de Boyle, ò en experiencias que se hacen en animales abiertos vivos. De que claramente se colige, que un determinado movimiento tiene en pie esta machina; y para conocer ésta es necesario conocer el principio de este movimiento. No tiene duda, que el movimiento de los líquidos por el cuerpo, sin atender á las qualidades,

es el que sustenta esta machina: por lo què es necesario en el Medico este conocimien- to; el qual cura muchas enfermedades, solo con hacer, que se muevan los humores adelgazados, solidàr los leves, &c. y esto sin recurrir à pelladas *de sales, llamas de azu- fre, qualidades ocultas de el mercurio*; que son voces, de que usan mucho los Chimi- cos, y regularmente nada significan. Prue- ba muy bien *Boerhaave* con varios egem- plos, que estando entero el sólido, y líqui- do de el cuerpo viviente, y cessando sola- mente el movimiento, cessà la vida; bolvien- do, resucita. Esto se vè claramente en un hombre que desmaya; en el qual para el mo- vimiento que hace circular los humores, basta mover los nervios, de fuerte, que se mueva la materia moviente de el corazon, y al mis- mo tiempo resucita el hombre, sin tantos fer- mentos, y efervescencias, &c. como se viò en aquel hombre, que haviendose desangra- do, se fortaleciò, y viviò solo con beber un caldo de ternera, que le sàlta por las roturas de las venas. Las aves, insectos, &c. elados con el frio, resucitan, quando reciben algun moderado calor. Ademàs, un animal muerto, porque se destruyò el *toraz*, aplicandole un fuelle en *larinje*, y soplandole los bofes, re- sucita.

17 Si advirtiesse esto muy bien el Peri-
pa-

patetico, reconoceria cuántas falsedades afirma, quando dice, que la alma racional es aquella, que hace que el cuerpo viva: que està unida à el cuerpo con una union corporea, &c. Nada tiene que hacer la alma espiritual con la vida Física de el cuerpo; siendo cierto, que la alma no puede hacer cosa, que no conozca; y la alma ignora lo que sucede dentro de su cuerpo. Dios la infundió en el cuerpo para gobernarle, y servirse de él, como instrumento para algunas cosas; pero en quanto à la vida física de el cuerpo, es cierto, que ignora la alma lo que en él sucede. Bastaba esto para defengañar à los Peripateticos, y hacerles ver, que esta tal vida no depende de la alma; y por consecuencia, que es otra cosa la que le tiene en pie. Si acaso, conservandose la machina entera, separasse Dios la alma de el cuerpo, es sin duda, que este cuerpo viviria, y se conservaria como actualmente se mueve. Lo que claramente se colige de lo que sucede aun en esta union; pues, ò la alma està despierta, ò impedida con el sueño, se hacen de el mismo modo las funciones de el cuerpo, sin que la alma conozca nada de esto; y muchos andan durmiendo, &c. Y assi concluyo, que si el Peripatetico quisiessè reflexionar sobre esto, se defengañaria de que el cuerpo se debe considerar como una machina, y que no debe.

beinos mezclar la alma con las funciones de el cuerpo. De esta suerte entenderia mejor , què cosa era cuerpo ; y diria cosas , que todos entendiesen , y tuviesen apariencia de verdad , y pudiesen servir à la Medicina , y Anatomia. Pero hablando de *qualidades, disposiciones*, y otras cosas de estas, contradice à la propria vista , lo embrolla todo , y no puede servir en modo alguno para la Medicina: la qual no ha de curar un cuerpo imaginario , sino este cuerpo que tenemos , por los indicios, que en èl observa. Este es el motivo de ver aqui V. P. tanta ignorancia en este punto.

18 De estos mismos principios nacen muchos daños , en todos los quales tiene influxo la Filosofia Peripatetica , pues no solo obliga à despreciar la Anatomia , con la qual solamente se puede formar verdadero concepto de el cuerpo humano , sino que impossibilita à el hombre para buscar Autores, que le desengañen. Examíne V. P. el metodo, que sigue un Estudiante , que entra en esta Universidad para estudiar Medicina, véa què Autores estudia , y quedará bien persuadido de que no es posible , que este hombre jamás sepa Medicina. Todos estos Medicos son Galenicos, y todos fundan su systema en la Filosofia Peripatetica , y todos se engañan de el mismo modo que se engañò Galeno: el qual , aunque entendiesse bien à Hypo-
cra-

crates, y algunas veces observasse bien, quando quiso dàr razon de la experiencia, siempre recurrió à hypotesi, y se explicò mal. Galeno era Aristotelico, y con capa de interpretar à Hypocrates, introducía sus opiniones con un nuevo arte, y las atribuía algunas veces à Hypocrates, quando en la realidad eran fuyas, ò Aristotelicas. Aun despues que resucitó en Europa la Medicina Hypocratica, que fuè en el Siglo XVI. en que reconocieron los Medicos la necesidad de la experiencia para la Medicina, se hallan muchos, que observaron bien, y discurrieron muy mal. Tan cierto es, que el mal principio de la Física destruye todo lo que se aprende, aunque sea bueno! Tiene tambien otro peligro, porque quien està preocupado de alguna opinion, no observa mas, que lo que le tiene cuenta, y lo regula todo por las idèas que tiene; de fuerte, que no escribe la historia sincera de lo que en realidad fuè el fenómeno. Y así, poco sirven sus relaciones à un hombre, que solo busca desengaños. Por lo que sin mas examen digo à V. P. que todo lo que se llama Medicina, desde el siglo de Augusto hasta fin del siglo XVI. se debe despreciar. Para que no parezca encarecida mi proposicion, buelva la vista à lo que era Medicina en esse tiempo, y à las mudanzas, que tuvo hasta el siglo pasado.

Los

192 *Verdadero metodo de estudiar.*

19 Los primeros hombres fueron los primeros Medicos de sí, y de los otros: pues es creíble, que luego que hubo enfermedades, procuraron libertarse de ellas. Los que sanaban, acostumbraban escribir los remedios con que lo havian conseguido, cuyas recetas se depositaban en los Templos. En Egypto, y Babylonia (1) sacaban los enfermos à las plazas públicas, para que les diessen algun consejo los que passaban, caso que huviesen padecido los mismos males, y todas estas noticias se guardaban. Pero, hablando verdad, esta especie de Medicos era de puros Curanderos, y toda su Medicina era *Empirica*, ò experiencia. Digan lo que quisieren los que fundados en Homero pretenden mostrar, que en tiempo de el sitio de Troya havia algunos Medicos famosos; lo cierto es, que nada sabemos de este tiempo, y solo unos 450. años antes de Christo es quando la Medicina empezó à tratarse con algun sistema. Estos primeros Medicos no eran mas que Filósofos de este tiempo. *Pythagoras* era Medico; (2) *Empedocles*, *Democrito*, y algunos otros tambien lo fueron. Estos hombres, como tenian profunda noticia

(1) Herodot. lib. 1. c. 197. Strab. l. 3. p. 155. & l. 16. p. 746.

(2) Cornel. Cels. in Prefat.

cia de la Física, descubrieron facilmente las causas de algunas enfermedades, y las curaron. Pero *Hypocrates*, que floreció 400. años antes de Christo, fuè el que diò metodo à la Medicina de aquellos tiempos. Nacido en la Isla de Coò, donde era adorado Esculapio Dios de la Medicina, pudo informarse de las recetas, que segun la antigua costumbre se guardaban en aquel Templo; y como era buen Mathematico, y Físico, supo observar bien, y verificar estas mismas experiencias; de suerte, que fuè el primero, que nos diò un cuerpo entero de Medicina. Digo esto principalmente de los Aforismos, los quales, sin embargo de que tienen algunos errores, siempre los confirmó la experiencia. Los que siguieron à Hypocrates, y los consejos que èl daba á su hijo, hicieron algun adelantamiento en la Medicina; como *Aretèò*, de Capadocia, y *Cornelio Celso*, Romano, cuyas Obras existen. Pero poco despues degenerò la Medicina. En el siglo de Augusto se hallà un cierto *Asclepiades*, de Bitinia, que parece ser el primero, que reduxo la Medicina à poca ciencia, y muchas palabras. Se desviò totalmente de las reglas de *Hypocrates*, è hizo un nuevo metodo, que agradò mucho à los que le subsiguieron. De los Romanos rarísimo se aplicò à la Medicina. En el segundo siglo de Christo

floreció *Galeno*, de Pergamo. Este hombre, que tenia mucho merito personal, y observaba con atencion, que curaba bien muchas enfermedades, que además de la Filosofia havia estudiado Mathematica, siguiendo el estílo de los mejores Medicos de aquel tiempo, fuè la causa principal de degenerar la Medicina, como yà dixe. Comentò à *Hypocrates* bien, en quanto à comprehender el sentido; pero en quanto à las explicaciones muy mal. Quiso dár razon de todo, y como su Filosofia era Peripatetica, (la qual aunque en aquel tiempo era menos mala que ahora, inclinaba con todo infinitamente à la especulacion) de aqui provino, que tropezò en las hypotesis, y explicando las cosas por este metodo, hizo muy mal servicio à la Medicina. Despues de ésto, si facamos uno, ò dos que florecieron hasta el IV, ò V. siglo, los quales, aunque Galenicos, no dixeron mal en algunas cosas: todo lo demás que se sigue hasta el siglo XVI. *inclusivè*, es ignorancia. Las inundaciones de los Barbaros impidieron los progressos de las Ciencias; y los que entre ellos se quisieron aplicar à ellas, las arruinaron aún mas. Hablo de los Mahometanos, los quales desde los principios de el siglo IX. haviendo traducido las Obras de los Griegos en Arabigo, y despreciando todo lo demás, solo se aficio-

naron à *Aristoteles*, y *Galeno*; y con ellos, siguiendo sus principios, abrazaron à *Hipocrates*. Toda su Filosofía era Peripatética, la qual comentaron: de fuerte, que de allí nació esta nueva Ciencia; y como por ella se regulaban los discursos de la Medicina, se ve patente lo que podian adelantar en ella.

20. Fueron los Arabes los que nos comunicaron estas dos Ciencias; pues en el tiempo en que en el Occidente era todo ignorancia, los Arabes en la Asia, Africa, y España florecian en la Medicina, Química, Geometría, Arithmética, y Astronomía. Nunca estudiaron mas, que en tiempo en que en el Occidente era mayor la ignorancia, à causa de las muchas guerras de los Normandos, &c. lo que sucedió en el siglo X. y XI. Como no se cansaban con los Libros Físicos de *Aristoteles*, sino solo estudiaban los ocho de *Phisico auditu*, que tienen parentesco con su Metafísica, y Logica; bien se ve, qué cosa podia ser su Física. Se añade à esto, que no cultivaron la Anatomía: la qual, aunque muy imperfecta entre los Griegos, con todo era conocida, y estimada entre ellos: con qué faltandoles la Anatomía, y discurriendo en la Física con palabras generales, no podian discurrir mejor en la Medicina. Esta con efecto era su Medicina. Fundabase toda en discursos sobre las quatro *qualidades*, sobre

algunos antiguos remedios , sin otro examen, y aprendian su Metafisica , no observando en el campo , ò en los Hospitales , sino discurriendo , y sutilizando en el Gavinete. Este era el estado de la Medicina entre los Arabes: la qual , juntamente con la Filosofia de *Aristoteles* , nos comunicaron en el siglo XII. y como todos los Medicos , que se siguieron despues , discurrieron con poca diferencia, fundados en los mismos principios , debemos hacer de ellos el mismo aprecio , que de los Arabes.

21 Aun despues que los nuestros reconocieron la necesidad de la Anatomia , y se aplicaron fervorosamente à ella : lo que sucediò en medio de el siglo XVI. continuaron los Medicos en discurrir muy mal. No podia ser de otra suerte , continuando en usar de la Filosofia Peripatetica , que impide hacer experiencias , y explica muy mal las que se hallan. Aún hubo otra razon , y fuè , que en esse tiempo apareciò *Paracelso* , y sus sequaces , como *Helmont* , que resucitaron la Chimica ; y queriendo huir de *Galeno* , y de los *Arabes* , de quienes hablaban muy mal, dieron en otro extremo peor , y fuè , querer curarlo todo con la Chimica , reduciendo todo à algunos *sales* , *azufres* , *tierras* , &c. que son palabras , ò explicaciones sin significado. Agradò à muchos esta Medicina,

pro-

prosiguieron otros con la Galenica, lo que durò hasta los principios de el siglo XVII. en que *Harvèe* abrió los ojos à los Medicòs con la circulacion de la sangre, que mostrò en el año 1628. Por lo que desde el siglo de Augusto, ò (haciendo mas equidad) desde *Galeno* hasta *Harvèe*, no se debe hacer caso de Escuela alguna de Medicina. Despues de *Harvèe* no se abrieron repentinamente los ojos à el mundo. Huvo, en verdad, en esse tiempo algunos hombres, que escribieron muy bien, y reformaron el estudio de la Filosofia, y por consiguiente el de la Medicina; pero V. P. no ignora, que aparecieron en esse tiempo los Cartesianos, y Gasendistas, que duraron hasta fin de esse siglo: los quales con sus hypotesis hicieron mucho daño à la Física, y Medicina, suponiendo cosas, que no havia. Aun los que no eran Cartesianos, sino solamente seguian la Medicina Mecànica, fundandose en la Mathematica, como *Borelli*, *Bellini*, *Bernoulli*, *Keill*, &c. aunque fueron tan prácticos en la Mathematica, y enseñaron el modo de discurrir sin engaño; con todo, algunas veces se engañan, porque suponen cosas, que no estàn probadas. Finalmente, solo despues que se abrieron las Reales Academias, que fuè despues de el año 60. de el siglo passado, comenzó la Medicina à mejorar en todo, porque tambien

bien comenzó la Física ; de la qual totalmente depende. *Newton* , que floreció entonces , la dió la última mano ; y poco à poco , hasta fin de este siglo , se fué introduciendo , y en el presente se practica con aplauso. De que concluyo , que hasta *Harvèe* no debemos hacer caso de estos Galenicos , exceptuando algunas observaciones , que hicieron algunos de los ultimos menos engañados. Despues de *Harvèe* , hasta el tiempo de las Academias , es necesario proceder con cautela , elegir lo que dicen con verdad , y separarlo de las suposiciones , y no admitir cosa alguna , que no esté admitida por todos , y probada con evidencia. Es verdad , que en muchas partes , v. g. en las Españas , continuaron en este tiempo , y aun al presente , los Autores Galenicos ; y en otras partes aún se hallan Cartesianos , y Gasendistas ; pero de estos no hablamos , sino solo de el metodo , que se descubrió para adelantar , y emendar la Filosofia , y Medicina.

22 Siendo , pues , este el sistema de este Reyno , en que todos son Galenicos , bastaba esto para probar , que aqui no se sabe Medicina : pues no hay otra Escuela en este Reyno , que la de esta Universidad , en la qual ciegamente se sigue el antiguo metodo. Por lo que , aunque floreciessem en ella los mas agudos ingenios , no era posible , que
con

con tales Libros se produxesse cosa buena. Mayormente, porque se, que aun esto que enseñan, es siguiendo el estilo de otras Facultades, sin metodo, ni orden alguno, siendo necesario leer mucho, para llegar à saber poco. Vealo por la experiencia.

23 El año primero de Medicina suele ser por la mayor parte el quarto de Filosofía, en el qual hacen Conclusiones, y el Grado de Licenciado; y como ya hablé à V. P. sobre esta materia en la Carta de Filosofía, es ocioso repetirle, què cosa son las Filosofías Naturales de aquel año, las quales son cortadas todas à medida de la Peripatetica. En los siguientes obligan à estudiar temperamentos, humores, espíritus, partes, facultades, &c. despues causas de las dolencias, calenturas, pulsos, crisis; y en algunas de estas materias hacen en el tercero, y quarto años Tentativas. Despues de esto, *de Locis affectis*, *de Victus ratione*, *sanguinis emissionem*, *purgatione*, &c. en que se hace tercero Acto en el quinto año. En el sexto, *de Methodo*, *et recto praesidiorum usu*, en que se hace quarto, y ultimo Acto, y se incluye algunas veces la práctica. Con esto le dan licencia para curar. Pero solamente en esto que apunto vèo claramente la confusion, y poco orden de tal metodo. Confunden la theorica con la práctica, la especulacion con

la Anatomia, y uso de las partes, y hacen una ensalada de materias, sin orden, ni metodo. No apuntan à los rapaces, que estudien por algunas Instituciones Medicas que los dirijan; sino que los obligan à passàr de una materia à otra, tal vez muy distinta. De que nace, que no es possible forme concepto de la Medicina quien la estudia por tal metodo. A que se añade, que usan de *Villacorta*, *Heredia*, *Bravo*, y otros tales Galenicos, que son capaces de hacer perder, no digo solo la paciencia, sino el juicio, y de enredar la misma Logica Natural, quanto mas la Física, con los malos principios que enseñan.

24 De aquí nace aquel mal metodo de curar, que V. P. vè practicar cada dia; en el qual no se aplican los remedios, porque se ha formado concepto de ellos, y de la enfermedad, sino porque así se practica, y lo hicieron así los Maestros, que les enseñaron. Sé, que merecen disculpa, porque no estudiaron otra cosa: pero lo que no puedo sufrir es, que no cedan à la evidencia, quando otras personas les muestran la razon. Este es el motivo, por que yà dixe à V. P. que *Galenico*, y *Curandero* eran synonimos en mi Vocabulario. No puede el Galenico formar verdadero concepto de la enfermedad, porque no tiene los principios necesarios para ello; y aunque ha-

hable tres horas de la enfermedad; todo lo que de alli se saca es, que aplica aquel remedio, porque lo viò aplicar en otras ocasiones, ò asi lo leyò. En què se distingue éste de un Curandero? Aunque uno de estos Medicos tenga grande práctica, no mudare de concepto; pero dire, que tiene muchos años de errar; y en tal caso debo fiarme menos de el Medico viejo, que de el nuevo; porque éste podrá mudar de opinion; pero aquel està radicado en el engaño. La práctica no enseña los principios, sino lo que sucede en las enfermedades. Por lo que, si el Medico menudamente, y sin preocupacion alguna observasse los fenómenos de las dolencias, como hizo *Sydenham*, y fuesse muy cauto en dár remedios; en este caso quiero admitirle, que su práctica sea útil: pero si el Medico Galenico nunca se aparta de su systéma, que es rajar à los pacientes con remedios; tenga uno, ò quarenta años de Medicina, todo ha de ser lo mismo.

25 Reí mucho, quando leí en *Curvo*; que en 58. años de Medico, siempre el aceyte de nabos, v. g. hizo su efecto en ciertas berrugas, &c. Tomára primero, que me probasse, que provenia el efecto de ser el aceyte de nabos, y no aceyte puro: que con otros aceytes, que se aplicaron, nunca sucedió el efecto; y con el de los nabos siempre,

Si él me probasse ésto, veria entonces lo que havia de responder: mientras no lo prueba, debo decir, que todos los 58. años de práctica nada concluyen. Sin salir de el mismo *Curvo*, que era un hombre acreditado entre sus nacionales, abra V. P. qualquiera de sus Libros; vèa la razon, que dà de las causas de las dolencias; y quedará bien persuadido de lo que le digo, que todo esto se reduce à puras curaciones sin sombra de Filosofia. A cada passo inculca este hombre sus remedios, fundado tal vez en una, ò dos experiencias. Extraño modo de probar! Quién revelò à *Curvo*, que aquella mejoría procediò de aquel remedio? Quién le certificò, que con otro remedio mas facil, una simple bebida de agua caliente, ò de aceyte de almendras dulces, ò tal vez dexando por sî à la naturaleza, no fùedería aquel efecto, y quizàs mas presto? Lo que mejor confirma la falta de Filosofia, son las reflexiones, que algunas veces hace el *Curvo*. Hablando en su Atalaya de la vida de los heridos, aconseja, que en donde estèn ellos, no entren mugeres hermosas, porque se agravan las heridas. Si dixesse, que no entrassen mugeres, porque el aliento, ò efluvio de la muger era pernicioso, aunque decia una falsedad, manifestaba discurrir menos mal; pero excluyendolas solamente por hermosas, es no entender la materia. Si añadiesse, que la mu-

ger hermosa podia excitar sensuales pensamientos, y éstos alterar la harmonía de los humores, y nacer de aquí algun perjuicio: paffe: pero que sin estas circunstancias produzca la muger hermosa tan malos efectos, no se puede leer sin risa. La fea, y hermosa solo se distinguen en tener la boca mayor, ò menor; nariz derecha, ò torcida; los ojos negros, ò desmayados; el color blanco, ò negro, &c. y estas distintas modificaciones de la materia no son capaces de producir tantos estragos. Además, sé por experiencia, que esto es falso. Me hallé en un Egército, en que mugeres muy hermosas asistían à sus maridos, y amantes, y en casas particulares lo mismo; y nunca ví estos perjuicios, ni quejarse alguno de tal cosa. Preguntando despues de leerlo à un buen Cirujano, si esto era verdad; me respondió con una grande carcajada. Aquí tiene V. P. lo que son los remedios, y la Filosofia Galénica, que los aplica.

26 Esta reflexion me dá naturalmente la mano para hablar de el séptimo requisito que debe tener el Medico, que es saber, que cosa hasta aqui se ha descubierto mas segura para conservar, ò recobrar la salud de el cuerpo humano. Esta es materia de toda consideracion, principalmente en Portugal; en donde el abuso de los remedios ha llegado à termino que no se puede tolerar. Proviene prin-

ros

Cc2

ci-

principalmente este abuso de aquel primer principio que apuntamos, que es el egercicio de la Filosofia Peripatetica, y Medicina Galenica: porque es consecuencia necessaria de esta Filosofia. Un Medico, que asienta, que un cuerpo humano se compone de quatro qualidades, de cuya diferente combinacion resulta la dolencia, ò salud; este tal hombre forzosamente ha de procurar buscar remedios, ò frios, ò calientes, para curar la qualidad morbosa, que èl cree existe en el doliente. Si uno no produce efecto, aplica otro: se aprovecha de todo lo que oyò decir, que es bueno para desterrar aquella qualidad; y de esta suerte con largas recetas cansa la paciencia, y la bolsa de los pacientes; y muchas veces acorta la salud. Al contrario el hombre que considera el cuerpo humano, como una machina, y que reconoce, que la enfermedad puede sobrevenir en el sólido, y en el fluido, y que por medio de la Anatomia llega à comprehender en què parte està la dolencia; este hombre forma muy distinto concepto de la curacion, y procede muy de otro modo en las recetas. Si la enfermedad està en el sólido, v.g. una rotura de vasos mayores; sabe èl muy bien, que aqui no sirven emplastos, ni remedios; y que solo la curarà, si pudiese unir aquella parte, como sucede en los que son quebrados, ò à quien se soltó una arteria, &c. Si consiste la

dolencia en el fluido , conjetura , y examina, que efecto puede causar este fluido en el sólido , para poder buscar el remedio proporcionado à no destruir la machina. Para aplicar este remedio no bastan quatro Libros ; y es necesaria la constante experiencia de la bondad de el remedio , sin la qual , loca , y temerariamente aplica aquel remedio ; y como los remedios de esta classe son poquíssimos , de aqui viene , que debe aplicarlos con grande parsimonia. Vaya un egemplo.

27. Sucede una irritacion en los intestinos , à que llamamos *colica*. Fórmo concepto , que procede de la crispatura de las fibras. En este caso debo juzgar , que solo me aprovecharà aquel remedio , que me relaxare las fibras. Y como enseña la experiencia , que todo lo olioso es laxante , pues el aceyte produce este efecto en qualquiera cuero que en èl se empapa ; faco por consequencia , que debo tomar aceyte por la boca , v. g. de almendras dulces , ò de simiente de miel , que es mas gustoso ; y ayudas de aguas calientes con aceyte , echandole alguna materia emoliente , como malva , &c. Este juicio està fundado en la mechanica de el cuerpo. Pero abra V. P. un Libro de un Galenico , v. g. de el *Curvo* , hallarà mil remedios diferentes , que tienen tanta connexion con el juicio , que se debe formar de la colica , como el dia con la

la noche. Què se llamarà à esto sino curandèria? Pero note de passo, que la mayor parte de aquellos remedios consiste en tales, y tales cosas fritas en aceyte, y untar el vientre, ò tomar lavativas de aquel aceyte, y agua. Pero si la virtud està en la simiente, ò yerba, què necesidad tiene de aceyte, ò agua? Yo vèo, que la *quina* produce el mismo efecto, ò comiendola, ò bebiendola, ò tomando las pildoras: lo mismo digo de el *manà*, y otros remedios. Pregunto ahora: por què no sucederà el mismo efecto en el *colico*? Pero clara està la razon. El aceyte es el que hace el efecto, y no los otros ingredientes: pero como el Galenico no formà verdadero concepto de la enfermedad, y de la parte, en què està; sino que và siempre con la idea de las qualidades claras, y ocultas; no halla reparo en aplicarlo todo, salga lo que saliere. Lo cierto es, que para laxar, y ablandar un pellejo, aunque le apliquen cien mil cosas, si no le dãn aceyte, nada sirve. Lo mismo digo de nuestros intestinos, que son compuestos de fibras carneas, y nerveas, y se deben ablandar de la misma suerte.

28 En cierta parte de Italia conocí un hombre, de quien formè buen concepto por un acto público, que le ví hacer; y principalmente, porque decian, que estudiò en una famosa Universidad. Sucedió, que este hom-

bre

bre vino à buscarme un dia, y à pedirme le facilitasse introduccion con un Principe amigo mio, que estaba paralytico, para curarle; de cuya curacion no pretendia otra recompensa, que el que se finalizasse una pretension que tenia. Admirado de esta proposicion, le pedí me explicasse en què fundaba su promesa; pues sin buenos fundamentos no queria hablar en tal materia, para que no se riesen de mi. El entonces, revistiendose de cierta gravedad magistral, me dixo, que tenia el secreto de hacer el oro fluido: con lo qual curaria sin duda aquella lesion. Confieso, que oyendo tal respuesta, entendí, que el hombre se zumbaba, ò estaba loco; y así, para cerciorarme, y al mismo tiempo divertirme, le dixe: Que él me proponia dos casos igualmente maravillosos: que yo en obsequio de su palabra admitia el primero; pero que me quedaba nueva dificultad, y era saber, cómo el oro fluido curaba todas las enfermedades, procediendo de causas tan distintas. Aqui me respondió el Chimico, que se admiraba de que yo no entendiesse la razon. Que todos los cuerpos eran compuestos de las quatro primeras qualidades, las quales eran hijas de la materia; que las dolencias consistian en la confusion de aquellas; por lo que, siendo el oro fermento de essas qualidades, debía reducir las à su estado natural, y sanaba el pa-

cién.

tiente. Son palabras formales. Retozaba interiormente de risa, quando oí à el hombre: y para alargar mi diversion, le dixè: Tengo entendida la razon de los fluidos: quisiera ahora, que V.m. me explicasse esta lesion de el sólido en la perlesia cómo se cura. A lo que satisfizo limpiamente con el mismo metodo, diciendome, que la misma materia de el oro enderezaba los nervios. Pero ha hecho V.m. (le dixè) experiencia en algun paralytico? Dixò: Si señor: cierto Cocinero de el Convento N. tenia un brazo tullido; le di el remedio en agua caliente, sudò mucho, y movió el brazo. Finalmente, para abreviar la historia, digo à V. P. que tuve un buen rato de diversion con el hombre, haciendole mil preguntas, y oyendole muy galantes respuestas, hasta que le despedí con caxas destempladas, y nunca mas me habló. Este caso manifiesta lo que puede la preocupacion en materia de remedios. Dexo à parte su Filosofia, que era galana: solo dirè, que èl hallò algun hombre, que tenia alguna constipacion en el brazo, la qual baptizó por perlesia: dióle agua caliente, sudò, y quedò libre; y el Chimico atribuyó el milagro à alguna agua, que le dieron, ò enseñaron à hacer con el nombre de Agua de Oro. Aqui tiene V. P. lo que son estos buenos efectos de los remedios.

22 Quando no huviesse otra prueba de la

la falsedad de los remedios , que comunmente se aplican , que el considerarlos en sí mismos , sería facil conocer , que todos son imposturas. Se ha de curar , v. g. un colico , y el Medico le receta estiercol de ratón bebido , ò un pollo , con su pluma cocido en una olla , y polvorizado. Halla V. P. cosa mas ridicula que esta ? Considere cuántas substancias diferentes entran en los polvos de el pollo quemado , plumas , huesos , entrañas , carne , sangre , estiercol , &c. Celebrará , que me dixesse el Medico , à cuál de éstas se ha de atribuir la mejoría. Si la pluma negra es buena ; por qué no ha de ser la pluma sola ? Lo mismo digo de qualquiera de las otras partes. Hizo por ventura el Medico la experiencia de quemar cada cosa separada , y aplicarla ? Hizo la experiencia de quemar dos , ò tres juntas ? Hizo otras mil distintas combinaciones ? pues todo esto era necesario para poder decir , que se havia de quemar toda. Este mismo concepto se debe formar , quando en otras enfermedades recetan aceyte de cangrejos fritos , y otras cosas semejantes. Tantas substancias distintas , no es posible que tengan una misma virtud , y produzcan un mismo efecto. Vea V. P. tambien , quando ellos dicen , que en ciertas dolencias es bueno el estiercol de pabo : pero con la diferencia , que el estiercol de pabo macho , para hombre ; y el de

pabo hembra para muger. No hay distincion mas ridicula que esta. Omito mil remedios aun mas extraordinarios, v. g. que los humos de los dientes de la calavera son buenos para los hombres que están ligados, para los actos matrimoniales. Si el estar ligado es efecto de el Demonio, como ellos suponen, què tiene que hacer la calavera con el Demonio? Si es efecto natural, què mas tiene el hueso de el diente, que el de la pierna, ò brazo? No es todo de el mismo hombre, y de la misma especie? Dirà V. P. que contra la experiencia constante no hay argumento: concedo; pero esso es lo que yo quisiera que me probassen, que havia una experiencia constante; y esso es lo que yo niego. He visto hacer todos esos remedios sin efecto: ò por mejor decir, aun no he visto uno, que los hiciesse, y le saliesse bien. Al contrario, los remedios constantes siempre producen su efecto, quando no se les pone impedimento: si no en todos, à lo menos en la mayor parte de ellos. Aun no ví quien tomasse baños, y no traspirasse mas. Tal vez no producen sus efectos los remedios, porque los aplican fuera de proposito, y sin tiempo: lo que es diferente de estos que digo. Y assi concluyo, que no se debe hacer caso de semejantes remedios.

30 Tiene mucha parte la ilusion en estas

10-

soñadas mejoras, quando las haya. Es la razon, porque muchos imaginan, que están enfermos; y persuadiendose, que aquellos remedios les han de curar, se hallan libres, no de la enfermedad, sino de la imaginacion. Otros aplican aquellos en tiempo de crisis, y atribuyen à eficacia de el remedio lo que solo es efecto de la naturaleza: por lo que decia bien aquel célebre Medico: *Maledicta vetula, quæ venit in die critico*. Conoci un Caballero Florentino, à quien sucedió este caso: Entrò en casa de un amigo, que estaba gritando con dolores de almorranas, y en quien determinaban los Medicos hacer una curacion violenta. El Florentino pidió à el amigo le dexasse ver la parte, y observando, que estaba sumamente hinchada, le aconsejó, que mandasse buscar un nabo, y hecho en polvos lo aplicasse. Hecho esto, cessaron los dolores; al dia siguiente se deshinchè, y poco à poco mejorò. Preguntando à el Florentino la razon, me dixo, que el nunca havia oído decir, que el nabo tuviesse tal virtud; sino que sabiendo que tres dias há estaban hinchadas aquellas partes; y considerando, que las fibras sumamente estendidas, ò havian de romperse, ò la materia havia de retirarse à otra parte; lo que sucederia con mayor facilidad, aplicando cosa fria, y humeda, que corroborasse la fibra; le ocurrió

212 Verdadero metodo de estudiar.

valerse de los nabos, y salió bien. Pero la verdad es, que el paciente quedó persuadido de que los nabos eran famosos para su dolencia. Si en aquella hora le hubiera aplicado un cazo viejo, ó un plato roto, sucedería lo mismo, porque la naturaleza hacia crisis; y tendríamos à los cazos como unico remedio para las almorranas. De esta suerte resucitan muchos remedios, y los Medicos los apadrinan como si lo fuesen.

31 Además de esto, hay otra razon extrínseca para demostrar la poca virtud de estos remedios. Si V. P. abre un Libro de remedios, à que llaman *Farmacopea*, hallará remedios para toda especie de enfermedades: y no solo uno para cada especie, sino que cada enfermedad tiene docenas de remedios; y tan distintos unos de otros, que queda un hombre pasmado viendo aplicarlos todos à un mismo achaque. Qualquiera hombre de mediano juicio es capaz de conocer, que siendo la enfermedad una sola, y tan distintos los remedios, no es posible que produzcan todos el mismo efecto. Dexo à parte la enfermedad de el sólido, y hablo solo de la de el fluido. Quién podrá persuadirse, que una misma enfermedad de la sangre pueda curarse con cien remedios diferentes? Quien tiene alguna práctica de la Chimica reconoce, que cada líquido tiene su coagulo, &c. y que

no

no todos sirven para todo. Esto supuesto, queriendo aplacar una calentura ardiente, será loco, si aplicáre otra cosa, que los *nitrados*, y otras cosas, que sean aptas para aquietar el fervor de la sangre. Esto lo enseña la experiencia, y lo persuade la buena Filosofía. No lo entienden así los Galénicos, que tienen docenas de remedios para todo. Quando no los desmintiese la buena razón, que muestra, que todo aquello son mentiras, nacidas de los errores que bebieron en la Filosofía; los desmentiría la misma experiencia; siendo cierto, que entre todos aquellos remedios apenas se halla uno, que consuele algo à el paciente. Lo peor es, que preocupados con las ideas de lo que leyeron en otros Libros, mantienen à los enfermos con sed, sin advertir, que para curar ciertas fermentaciones, y calenturas, el unico remedio es, almendradas, y cosas frias.

32 Los otros Curanderos, que son menos tolerables, son los *Secretistas*, ò inventores de secretos. Yo no distingo à esta gente de los Charlatanes (que son ciertos curanderos, que se encuentran à cada passo en Italia, y Francia; los quales en las plazas públicas dicen con muchas palabras la virtud de sus secretos; y los venden à buen precio à los plebeyos, è ignorantes.) Estos Medicos Portugueses, que son inventores de secretos, pro-

me-

meten con toda seguridad perfecta mejoría, la qual por lo comun no se experimenta. Pero yo quiero suponer que suceda: preguntaria à el tal Medico, quièn le dixo, que se debe la mejoría à su secreto? Estos secretos consisten los mas en doce, ò quince distintísimos ingredientes. Aqui està mi dificultad, como yà dixè: pues para decir, que todo aquello es necesario, es preciso primero haver probado cada uno separadamente; despues dos, despues tres; y hacer infinitas combinaciones de aquellas especies; lo que ciertamente ninguno de estos hace; sino que casualmente amontonaron aquellos remedios, entre los quales alguna vez se halla alguno, que es proprio, y produce su virtud: y la ignorancia de el Medico lo atribuye à todos, y llama secreto à lo que es simple, y muy usual.

33 Si el Galenico supiese cuánto es menester para publicar una cosa por constante, y segura, quedaría pasmado de su ligereza en publicar secretos. Hacen estos hombres las experiencias de los remedios, como las de la Física: y siendo así, que en la Física, de una experiencia falible facan un documento constante, sucede lo mismo en la Medicina. Es cosa bien notoria, que los remedios uniformemente recibidos entre todos, son los mas, simples, y naturales. *El fuego, la agua, el aceyte*, ò qualquiera especie de olio-

Filósofos: la *quina*, la *ipecaquana*, el *azogue*, los *amargos*, los *purgantes*, el *opio*, y otros bien pocos, que generalmente están recibidos, son remedios simplicísimos; con todo, el efecto por lo común es seguro, quando sea verdadera la enfermedad. Como no advierten esto muchos Medicos ignorantes, no ven el buen efecto de estos remedios. Ignoramos cómo obran muchos de estos remedios; de otros probable, ó claramente se conoce, supuesto el conocimiento que tenemos de la machina de el cuerpo: con que si los señores inventores de secretos advirtiesen esto, reconocerían, cuán ridicula cosa es querer recurrir à mixturas de tantos ingredientes, sin saber lo que cada uno vale por sí. De donde venimos à sacar, que todo hombre debe huir de los Medicos secretistas, como de cosa sospechosa.

34 Arguirà V. P. con la triaca, que produce muy buenos efectos. Pero à esto respondiendo, que de ella digo lo mismo; y los Filósofos, que discurren bien, se rien de este tal antidoto: teniendo por cierto, que aquello poco que obra, solo proviene de dos, ó tres ingredientes, v. g. *opio*, &c. Jamás he podido entender cómo pueda ser la triaca antidoto universal, obrando los venenos por tan distintos modos. Hay venenos, que solamente tienen su accion en el sólido; otros,

fo:

solo en el fluido: otros, en ambos, como muestra *Boerhaave*, de *Viribus Medicamentorum*, y el doctísimo *Mead* en su tratado de *Venenis*. Esto supuesto, quien podrá persuadirse, que la misma triaca ha de servir para curar el sólido, y el fluido? Y de aqui faco otro argumento; y es, que si el veneno es simple, y obra un efecto maravilloso; por qué razon el antidoto ha de ser compuesto de mil ingredientes? Lo mismo digo de la mayor parte de estos remedios Orientales: piedra *Bezoar*, piedra *Cordial*, piedra de *Puerco Espin*, *Aljofares*, y otras harenças de estas, que cuestan mucho dinero, y solo sirven de enfuciar la agua, en que se deshacen. Los Medicos advertidos tienen oy reprobado ésto, como asylo de engaños. Los absorbentes de la India estimadísimos son oy escusados, hallandose entre nosotros muchos absorbentes selectos. Tanto hacen los ojos de *cangrejos*, como la tierra *bolozza de Nocera* en Italia, y otros que se hallan en varias partes. Esto supuesto, es superfluo gastar tanto dinero en aquellas cosas, las quales parecen que tienen mas virtud, porque vienen de lejos. Otros Medicos atribuyen à las raspaduras de *cuerno de Ciervo* virtud diaforetica; pero bebidas en agua caliente, la qual por sí sola tiene la virtud diaforetica: y el *cuerno de Ciervo*, como dicen los Medicos doc-

tos,

tos , aunque se coma un barril entero , no provoca à sudor. La razon ultima de todo esto es la que hemos dicho , no confiderar la machina de el cuerpo como es en sí ; como tambien las causas de las enfermedades , así internas , como externas , y las seis cosas dichas no naturales: *Cibus, potus, vigilia, somnus, aer, &c.* Es cierto , que las enfermedades de esta machina son muy distintas de lo que se cree : de que se sigue , que tambien deben curarse por un modo muy distinto de el que suponen los que admiten las qualidades , y otras harengas de estas.

35 Finalmente , no se puede hacer mayor servicio à la Republica , que desengañar à los Medicos de que la mayor parte de los remedios son embustes. Pocos son buenos , poquíssimos los ciertos , y estos por la mayor parte bien usuales , y todos simples ; à excepcion de algunos chimicos , que yo pongo tambien en la classe de los simples. Esto es lo que no han hecho los Galenicos , ni es posible que lo hagan , siguiendo su metodo ; pero lo han hecho algunos Modernos , que examinando bien las fuerzas de los medicamentos , resolvieron quáles se debian preferir , y aun estos con mucha cautela , pues no està probada la virtud de todos. Estuvo gracioso el famoso Medico Cocchi de Florencia , que aún vive. Este grande hombre,

teniendo una grave dolencia , y suponiendo, que caería en manos de algun Medico ignorante, que le mataſſe con remedios , hizo ſu teſtamento , inſtituyendo por heredera à ſu muger ; pero en el caſo de que conſintieſſe éſta , que le aplicafſen los ſinapiſmos , ò cauſticos , ſubſtituyò otro heredero. Tan perſuadido eſtaba de que eſte remedio , muy uſual , pero poco conſiderado por algunos, es cauſa de muchas muertes!

36 Eſta noticia entronca naturalmente con el octavo requisito de la Medicina , que diximos al principio , y conſiſte en ſaber aplicar eſſa Medicina en cierto tiempo , cierto modo , y cierta doſis. Yà ſabe V. P. que para hacer eſto ſe requiere diſtinta noticia de la Praxi Medica , que comprehende los requisitos , que apuntamos arriba. Siendo éſta la que enſeña à conocer en el enfermo, por ſeñales particulares , las particulares dolencias ; enſeña tambien à curarlas con ſus particulares remedios. Comprehende dos partes : la Cirugia , que cura las dolencias externas , ò que ſe pueden tocar ; y la Medicina , que cura las internas. De eſta hablaremos primero. Bien clàro es, que importa mucho acertar con las ſeñales de las enfermedades para no matar à el paciente ; y tambien es cierto, que la felicidad de eſte descubrimiento depende de los principios , que eſta-

establece la Física. Cada dolencia tiene sus señales particulares, que la distinguen de las otras. Pero aunque yo distinga perfectamente una enfermedad de otra, si no formo concepto justo de lo que es aquella dolencia, no puedo acertar con la curacion, sino por acaño. Pero digo mas; y es, que si acaño no tengo buenos principios, no conocerè facilmente la dolencia, y facilmente la equivocare con otra, como es facil demostrar. Vemos, que muchos de los Antiguos conocieron bien las enfermedades, y escribieron bien sobre la Semiotica; pero no acertaron en las curaciones, porque ignoraban las causas, atribuyendolas à sus errados discursos. Por este principio debo decir à V. P. que el metodo de curar en Portugal ha de ser malo, porque su Filosofia es pésima: y como de lo que dixe sobre la Farmacia se demuestra, que este metodo es puramente Galenico, es superfluo decir mas en esta materia.

No vale leer buenos Libros, que enseñen el modo de conocer bien las enfermedades, y curarlas. Nada de esto aprovecha; y la razon es clara, porque los Autores, que escribieron de Medicina moderna, fundan sus razones en el conocimiento de la machina de el cuerpo, y leyes de la Mecanica, y en la constante experiencia. Quien no tiene estos fundamentos, primeramente

no los entiende : despues , aunque los entiendan , no los puede seguir ; porque como tiene principios totalmente distintos , que enseñan diferente modo de curar , ò se ha de resolver à dexasu metodo , ò aquellos Libros. Por esta razon digo à V. P. que quien hoy quisiessè embiar un Medico Portuguès à Londres , Leiden , Amsterdam , Haya , París , &c. para aprender Medicina , ha de hacer cuenta , que le embia à aprender , no Medicina , sino Filosofia ; y que por fuerza se ha de olvidar de lo que ha estudiado para aprender Medicina. La buena Medicina , ò la Medicina moderna , no es otra cosa , que una moderna Filosofia mas circunstanciada. Los Filósofos modernos pasan ligeramente por algunas cosas , que los Medicos estudian con escrupulo , è infinito cuidado , por ser aquel su ultimo empléo ; y de aqui se forma un metodo de curar totalmente distinto. Por lo que , ò el Medico ha de renunciar los principios de la Filosofia Galenica , ò ha de dexar de estudiar la buena Medicina. Què ha de decir un Medico Portuguès en una Universidad , en que solo se habla de Filosofias modernas , fundadas todas en la Mathematica? Este hombre quedará pasmado , y todo lo que oyere le parecerá enigma. Lo menos será no entender lo que le dicen ; pero lo que sucederá , si quisiere hablar , será oír risotadas,

das, y que todos huyan de èl. De que sale por buena consecuencia, que uno de estos Medicos viejos, que cree mucho en la Galenica, no es capáz de aprovecharse de buenos Libros, si acaso no tiene alma ilustre, que conociendo sus errores, quiera dexarlos, y estudiar cosas mejores: lo que yà vi suceder à un Portuguès, pero no à Medico. Fuera de este caso, solo aprenderà bien Medicina un rapàz, que no estè preocupado con otras doctrinas, y que no tenga que batallar con los errores, para recibir bien los dictámenes ciertos. Pudiera probar esto con mil exemplos, si lo permitiera la brevedad de una Carta, ò si no hablàra con V. P. que conoce muy bien de quáles podia yo valerme. Quien entiende lo que yo apunto, comprehende muy bien, que no puede tener buena pràctica, quien tiene malos principios de Medicina. Por lo que el Medico, que fuere capáz de hacer por sì alguna cosa buena, debe en la Medicina Pràctica admitir solamente por ciertos aquellos remedios, que observa (dexados todos los errores) ser constantemente utiles, y buenos, ò con su propia pràctica, ò leyendo los Libros de los mas famosos Modernos; y en èsto aún debe proceder con mucha cautela.

38 Passémos à la otra parte de la Medicina Pràctica, que es la Cirugia, de la qual no
soy

soy yo quien digo à V. P. que se ignora en Portugal : son los mismos Portugueses ; y algunos Cirujanos , que confiesan ser poco prácticos de ella. Se fundan ellos en este principio: Que los Estrangeros tienen mas práctica de las operaciones de manos , y mas ligereza. Con efecto , en los casos graves, v. g. para cortar pierna , ò cosa semejante , siempre se llama algun Estrangero , porque los Portugueses no se atreven. Creen éstos , que la buena Cirugía consiste en la mayor ligereza de las operaciones , y no pasan de aqui; pero en esto notoriamente se engañan , y manifiestan no entender què cosa es Medicina. Con efecto los Cirujanos Portugueses casi todos son meros Sangradores. Saben dàr algunos puntos , y los que saben mas , y son pozos de ciencia , hablan algo sobre los quatro Elementos , ò qualidades ocultas. Pero la verdad es , que la Cirugía pide otros fundamentos , que no entienden ellos. Primeramente , el buen Cirujano debe ser buen Físico ; y esto por la misma razon , que ya diximos de el Medico ; porque comprehendiendo su jurisdiccion todas las enfermedades externas , las quales pueden provenir de muchas , y distintas causas ; si èl no sabe raciocinar sobre ellas , hará muchos despropósitos , y errará las curaciones. En los primeros tiempos de la Medicina , en que ésta

no

no estaba tan mal tratada , como sucedió despues ; quiero decir , en tiempo de Hypocrates , &c. era una misma persona Medico , Cirujano , y Boticario , y por mucho tiempo no se separò la Medicina de la Cirugia : el mismo Hypocrates era Medico , y Cirujano , y otros muchos. Con el tiempo , queriendo los Medicos asistir à muchos enfermos , separaron las Profesiones. Pero la verdad es , que todos los Medicos deben à lo menos saber la theorica de la Cirugia , para enseñar à el Cirujano , en caso de que éste vaya errado ; y todos los Cirujanos , si no deben ser perfectos Medicos , deben à lo menos tener algunos requisitos , buena Filosofia , Anatomia , uso de las partes , y perfectas Instituciones Chirurgicas. Porque finalmente el Cirujano es un Medico operativo , cuyas operaciones no puede hacer sin saber el *cómo*. En esto mismo quiero decir , que el Cirujano debe ser un perfecto Anatomico , y conocer todas las partes , aunque minimas , de nuestro cuerpo ; en lo que convienen Cirujano , y Medico. Pero lo que el Cirujano tiene de particular es , que no solo debe conocerlas , sino que ha de saber mostrarlas , usando de los instrumentos propios con grande experiencia , y destreza. En esto consiste la felicidad de el Cirujano ; pues es cierto , que un Cirujano docto , y diestro

pre-

preserva à un hombre de la muerte, è impide, que padezca tanto; porque en una operacion dificultosa puede preservar à un hombre de la muerte con su ligereza: v. g. quando saca la piedra de la begiga, ò cose la rotura interna, ò ata una arteria; y tambien quando algunas veces corta pierna, ò brazo. En estos casos, hacer la operacion en mas, ò menos minutos, puede dàr la muerte, ò la vida; y ninguno la podrà hacer con ligereza sin bien fundado estudio de la Anatomia. No es cosa extraordinaria decir yo, que los Medicos eran antiguamente Cirujanos, hallandose desde que se restableciò la Anatomia Medicos insignes, que fueron perfectísimos Anatomicos: lo que aún sucede en este siglo, pues hay muchos Medicos famosos, que gustan de abrir los cadaveres. De este numero fueron los dos insignes Filósofos, y Medicos *Boerhaave*, y *Albini*, y su discipulo *Van-Svietèn*, y algunos otros, que conocì. Lo cierto es, que en las mejores partes de Europa un buen Cirujano siempre es Filósofo, y muchas veces es Medico.

39 La simple consideracion de este punto persuade, que la Física Experimental, y Racional es tan necessària en el Cirujano, quanto lo es en aquel, que debe saber el uso de las partes de el cuerpo humano, no

fo-

olo externas, si tambien internas. El Cirujano debe saber la conexion, sitio, y uso de las partes internas. Son infinitos los exemplos, que lo persuaden. Cómo podrá saber, si se debe abrir un tumor, ò no, si no sabe si en aquel tumor se hallan, ò no vasos sanguiferos? Cómo distinguirá en una herida, si están ofendidos los vasos arteriales, ò venosos mayores, ò menores? Cómo conocerá, si hirieron el ducto torácico, si no sabe cuál es su situacion, y que sirve para conducir el chilo à la sangre, y que herido él, se ofende una parte muy necesaria para vivir? Supongamos, que dieron una cuchillada en la parte superior de la mano: si el Medico, ò Cirujano conociere, que alli hay tendones de los musculos, que sirven para estender los dedos, podrá mandar à el herido, que levante los dedos; y si no pudiere levantar el pulgar, resolverà, que cortaron el tendòn formado de muchos tendones de el musculo indicador, y de el extensor comun. Pero si pudiere enderezar los dedos, puede assegurar, que las extremidades de los musculos cortados podrán unirse, y que la curacion será dificultosa, pero saldrà perfecta. Si sucede, que no puede moverlos, podrá seguramente decir, que curada la herida, quedará manco el herido, y no será posible con diligencia alguna re-

superar el uso de los dedos. Estas noticias son necesarias para la curacion, y útiles à la Republica; pero sin saber la situacion, y uso de las partes, cómo se pueden saber, y pronosticar? Debe tambien el Cirujano saber conocer la impresion, y fuerza, que tiene el ayre en las heridas, y llagas: los temperamentos de los dolientes; los afectos de el animo, &c. porque sin ésto no es posible gobernarse bien en la curacion. Se quejaba *Pareo*, de que con el estrepito de cada descarga de la Artillería se renovaban las llagas, especialmente en aquellos que estaban heridos en la cabeza, se aumentaban los syntomas, y en muchos se aceleraba la muerte. Sin duda no conocería ésto *Pareo*, si perfectamente no supiese, cuáles eran aquellas cosas, que llaman *no naturales*. Hay hombres, que tienen el systéma nervoso, tan facilmente irritable, que por qualquiera minima causa padecen pasmos, convulsiones, y otros semejantes males. Otros, quando ven sangrar, ò cosa semejante, en que se vèa sangre, padecen un verdadero desmayo, ò sincope. Si en hombres de tal temple, teniendo alguna herida de nada, sucediesen gravísimos syntomas, un Cirujano ignorante atribuiría el daño à la herida; pero el docto conocerà, que proviene de la qualidad de el temperamento.

40 El conocer los efectos de un mal pre-
ven-

ventivo en un doliente , ò herido , es proprio de un Cirujano de buen raciocinio , y buen Físico. Todos saben , que la lue venerea , y escorbuto roen de tal suerte la durísima substancia de los huesos , que pudriendose , à el mas minimo toque se quiebran. Suponga V. P. que alguno diò levemente en la cabeza , digo en el cranio de uno de éstos , y la quebrò , y murió. Un ignorante atribuirà falsamente la muerte à el golpe ; un docto , no. Quántos , y quántos mueren por ignorancia de los Cirujanos , que ignoran la Física , y ni aun tienen un apice de buen discurso ! Cierta Cirujano ignorante cosió una herida á un Soldado debaxo de la tetilla derecha : al dia siguiente llamaron à *Pareo* , el qual le hallò con grande calentura , dificultosa respiracion , palabras interrumpas , y con todos los syntomas de muerte. Abrió al instante la herida , y poniendo à el herido con la cabeza ácia abaxo , tapada la boca , y nariz , sacò de la concavidad de el pecho ocho onzas de sangre ya hedionda. Lavò con mucha suavidad la concavidad de el pecho ; sacò otra sangre congelada , y sanò repentinamente el enfermo. De estos egemplos podia citar infinitos. Muchas veces sobrevinieron horrorosos males por ignorancia de algunos Cirujanos , que en partes tendinosas , ò membranosas aplicaron causticos terribles. El Arsenico aplicado por igno-

If 2

ran.

228 *Verdadero método de estudiar:*

Ignorancia à algunas heridas , causò grandes dolores , fiebres , vigiliàs , ansias , desmayos , y peligro de muerte. Todo esto por falta de Física , y buen discurso : y como muchos creen , que no estàn obligados à ésto los Cirujanos , por ésto suceden tantos inconvenientes en la Republica.

41 Pero de esta Facultad hay grande falta en Portugal : por lo que creen , que para ser Cirujano basta saber picar la vena : y aun en esto hay bastante ignorancia ; porque les enseñan à sangrar hombres vivos , sin mostrarles primero la disposicion de las venas en los cadaveres. De que nace , que estos aprendices matan à bastantes enfermos , ò les hacen padecer increíbles dolores. Observè una cosa graciosa , que quando les hablan de Anatomia , responden con una carcajada. Preguntè à algunos Barberos , que tenian Carta de Sangrador , y Cirujano , si havian frequentado la Anatomia ; y me respondieron , que alguna vez havian ido à ver un cadaver , para cumplir con el estilo ; y con todo ésto eran Licenciados. Digo esto de la Corte ; en donde en el Hospital Real hay un Anatomico estrangero ; pero , si salimos fuera de ella , hallarèmos , que ningun Cirujano viò cadaver abierto , lo que sè con toda certeza. Y que estos se llamen Cirujanos ! Y hay quien se ponga en sus manos !

Yo

42. Yo bien les perdonara el que no fuesen Filósofos, ni supiesen curar por principios: lo que no puedo sufrir es, que nada sepan de Anatomía, siendo esta la parte mas necesaria en un hombre, que ha de hacer operaciones de manos. De que proviene, que à quien sucede una desgracia, y los llama; si no es cosa de poco cuidado, ò ha de llamar à un Estrangero, ò ha de morir. Lo que hallo mas gracioso es, que separan de la Cirugia sus dependencias, como si fuesen Facultades distintas, y contrarias: v. g. se dislocò un hueso de el pie, ò de el brazo: no hay Cirujano, que sepa curar esto. Es necesario recurrir à un hombre, à quien con un nuevo vocablo llaman *Algebrista*; el qual es un tremendissimo ignorante, que con tantas bueltas como dà à la parte, si no tiene la fortuna de concertarlo luego, mortifica al enfermo. Conoci una Señora, à quien un Clerigo dislocò dos costillas, queriendo concertarlas una, y quedò toda su vida con una grande fealdad. No puede suceder otra cosa; porque si el Cirujano no sabe Anatomía, cómo ha de saberla el otro, que cura à tantas? Es sin duda, que sin ver distintamente los huesos en su estado natural, y considerar su figura, y el modo con que encajan unos con otros: como tambien sin conocer de quántos modos se pueden dislocar, y qué cosa es la que se

230 *Verdadero metodo de estudiar:*

relaja, ò rompe, quando se dislocan; no es posible conocer esta enfermedad; y sin este conocimiento es menos posible el curarla. Lo peor es, quando se valen de algun hombre de el campo, de quien dicen tiene virtud para curar. Estos son los mas peligrosos: mas vale dár otra costilla, que ponerse en mano de uno de éstos. Finalmente, me parece, que en este Reyno se necessita de Cirugia, mas que de la misma Medicina, sin embargo de ser ésta tan mala como se vé.

43 He apuntado brevemente à V. P. los defectos de la Medicina de este Reyno; se sigue ahora dár el metodo, con que se pueda estudiar Medicina que sea provechosa, que es el punto que me encarga V. P. en todas las Facultades, de que me habla: lo que harè brevemente. Digo, que el Medico debe primeramente estudiar buena Filosofia; y si ha estudiado alguna mala, separarse de ella, para estudiar otra mejor: lo que puede hacer con brevedad, segun apuntè en otra Carta. Esto se puede hacer muy bien en dos años, y medio, sin hablar de la Etica; ò aun en menos, segun la capacidad de el Estudiante.

44 Entrando en la Medicina, para poder formar concepto de ella, debe primero saber su Historia; cómo comenzò, se aumentò, decayò, se restaurò, y prosigue actualmente: y siendo cierto, que la Medicina se des-

destruyò, y alterò con mil cosas falsas; para evitar esto es necesario entender, que la Medicina no es otra cosa, que *Arte de evitar el dolor, flaqueza, y muerte: ò de conservar la salud presente, y recuperar la perdida.* Esto se consigue con dos cosas. Primera, con la exacta observacion de lo que sucede en el hombre sano, enfermo, y muerto. Segunda, con el examen de aquellas cosas, que no descubren los sentidos; pero las alcanza el discurso, comparando unas con otras, para saber lo que es comun, y peculiar à algunas. Entendiendo esto, y acordandose de lo que es cuerpo, y alma; debe suponer el Estudiante, que el examen, especialmente siendo escrupuloso, de todos los principios Metafisicos, y Físicos insensibles de el cuerpo humano, no es necesario à el Medico; y así de la Física basta saber la Química, Mecánica, è Historia Natural, como dixe en otra parte. Estudiado esto, debe en el primer año examinar, què cosa es este particular cuerpo, ò compuesto, en que ha de ocupar todo su cuidado. Por lo que,

45 En el año primero de Medicina debe el Estudiante aprender bien la Anatomía; porque aunque haya tenido alguna noticia de ella como Físico, ésta no basta à un Medico; pues se requiere mayor, y mas particular estudio de el cuerpo humano. Se divide la Ana-

to-

omia en dos partes : una trata de los *sólidos*,
 otra de los *fluidos*. En quanto à los *sólidos*
 debe el hombre formar concepto , de què
 partes son compuestos los huesos , y cana-
 les , de la sutileza de las fibras , y vasos de nues-
 tro cuerpo , que son imperceptibles con el
 microscopio. Esto requiere poco estudio. Esta
 consideracion de los sólidos naturalmente se
 divide en quatro partes. La primera trata de
 los *huesos*. Aqui debe conocer , no solo su
 figura , que consiste en la definicion de la su-
 perficie ; sino tambien la estructura , que con-
 siste en la figura por todas las partes , ò com-
 posicion. Primero se estudia algo de esto en
 los Libros ; despues en la propria ossadura de
 el cadaver , en la qual mas facilmente se ve
 la disposicion de los huesos , teniendo siem-
 pre à la vista Autores que expliquen ésto. La
 segunda trata de los *músculos* ; por lo que de-
 be considerar su descripcion , y de què se com-
 ponen : notando , què cosa es carne , tendó-
 nes , ò nervios , que unen los músculos con
 los huesos ; y examinando cómo se unen con
 las partes , y qual sea su uso. Esto se verá pri-
 mero en los Libros , y figuras ; despues en el
 cadaver , pues no es posible que lo manifest-
 ten todo las estampas. La tercera parte es el
 conocimiento de las *entrañas*. Se componen
 éstas de vasos , en los quales se convierten los
 humores en nutrimento de el cuerpo ; en lo
 qual

qual se distinguen de los musculos ; que aunque tengan vasos , no sirven para convertir el nutrimento. De esta especie son el corazon, cerebro , bese , &c. Despues debe estudiar la descripcion de las *glandulas*. La quarta trata de los *vasos* separadamente , y en ella se pregunta , dónde nazcan , dónde estén , cómo penetren por las otras partes. En este numero pueden entrar los nervios , que tambien son vasos. Todo esto se debe primeramente leer en un Autor , que tenga figuras grandes ; despues verlo en el cadaver , observandolo todo bien para hacer memoria local.

46 De el estudio fundado de la Anatomía debe passar en el segundo año à leer algunas Instituciones Medicas , que expongan brevemente todas las partes de la Medicina. La primera parte de las Instituciones expone el uso de las partes de el cuerpo humano. La Anatomía solamente demuestra las partes ; pero esto no basta à el Medico , es necesario , que sepa por menor el uso de estas partes , para conocer , en què cosa sirven à la vida , y si puede ésta conservarse , ò recuperarse sin ellas. Estos conocimientos natural , y necessariamente se siguen unos de otros. V. g. para conocer el uso de las partes , es necesario tener noticia de la Mathematica , Física , y algo de Chimica , que es una parte singular

Tom.III.

Gg

lar

lar de la Física. Estos son los principios. A esto se sigue el conocimiento de la Anatomía, que expone la materia, en que se han de egercitar estos principios. Supuesto esto, se sigue examinar el uso de las partes; pues sabiendo lo que es comun à todos los cuerpos, y teniendo idéa de la machina humana, es facil descubrir el uso de las partes de que se compone. Este es uno de los fundamentales puntos de la Medicina; y el que en estos principios no se funda, và errado: lo que sucede à todos, no solo à los que no estudiaron estas Ciencias; si tambien à los mismos que las estudiaron, quando algunas veces quisieron apartarse de ellos. Yà dixe à V. P. que Borelli, Bellini, Bernoldi, Keill, y otros insignes Mathematicos, y Medicos de el siglo passado, que adelantaron notablemente estas Ciencias, quando discurren fundados en los referidos principios, nadie habla mejor: pero quando se desvian de su systéma, y quieren tomar, como *supuestos* ciertas cosas, que no están demonstradas, v. g. que en la sangre se halla *tierra*, *sales*, &c. yerran; y lo mismo les sucede, quando quieren dár razon de todo. Por lo que, quien no toma por supuesto aquello que està evidentemente demonstrado por todos, yerra en la explicacion de el uso de las partes. En este particular nada valen todos los Medicos, (sin exceptuar à Hy-

Hypocrates, Galeno, ni à la Escuela Griega, ò Arabiga) que escribieron antes de el año de 1628. en que Harvèò mostrò à el Mundo Erudito la circulacion de la sangre. Antes de Harvèò era Senerto, como dice un grande hombre, un famoso Theoretico; pero quando quiere dàr razon de el uso de las partes, dice muchos dislates, porque ignoraba la circulacion de la sangre: con cuya noticia llegamos à conoçer el verdadero uso de muchas. En tiempos de Harvèò, y aun despues se hallan mil cosas perjudiciales à la buena Medicina; porque los Chinicos, que entonces aparecieron, quisieron dàr razon de todo por medio de sus fermentaciones, y efervescencias de los fluidos, en lo que suponian lo que debian probar; pues nunca probaron, que havia tales efervescencias. Otros quisieron con la pura Anatomia dàr razon de todo, lo que tampoco puede ser. Estos por la mayor parte son Cartesianos: los quales, desviados de la Mathematica, que muestran estimar, tambien suponen lo que no prueban. Por lo que en esta materia debe el Estudiante tener mucho cuidado de no admitir en la Física sino aquello, que la constante experiencia demuestra ser así; y en los discursos seguir solo lo que se funda en principios, de que nadie puede dudar. Son pocos los Autores, que en todo, y por todo

236 *Verdadero metodo de estudiar.*

figan esta moderacion ; pero se hallan algunos mas modernos , que proceden con esta regla , como despues diremos.

47 En esta parte se explica cómo come el hombre. Se trata de la saliva , accion de el vientre , intestinos , chilo , lymfa , separacion de el excremento : cómo obra el mesenterio en el chilo ; conductos chiliferos ; fabrica de las arterias , y venas ; circulacion de la sangre ; co-razon , y sus acciones ; boses , y fuerza de las arterias en los boses ; naturaleza de la sangre , partes , y sus fenómenos ; modo como entran en el cerebro las arterias ; fabrica de las glandulas , y sus usos ; accion de el bazo , higado , riñones , begiga ; accion de los musculos , y de la cutis ; sudor , transpiracion , nutrimento , y diminucion de los sentidos internos , y externos ; vigilia , sueño , voz , semen , menstros , y parto.

48 La otra parte de las Instituciones es la *Patologia*. Esta trata generalmente de el conocimiento de las dolencias , sus diferencias , causas , y efectos. Conocidas las acciones , que obran en el cuerpo humano los liquidos dentro de los vasos , à que llaman *funciones* , se debe advertir , que , ò son vitales , sin las quales no se puede vivir ; ò *naturales* , que subministran à el entendimiento , ò à la voluntad objetos ; v. g. los sentidos , &c. Conocido esto , se conoce en qué con-
sis-

siste la vida, y sin què cosas puede durar; como tambien, en què consiste la salud, que es la facultad de executar perfectamente todas sus acciones. De que se concluye, que el estado del cuerpo, que impide practicar alguna accion, se llama *enfermedad*, ò *dolencia*, las quales son tantas, quantas las acciones. De estas trata la *Patologia*. Este conocimiento se sigue naturalmente à la Fisiologia, ò uso de las partes: pues es cierto, que quien conoce bien el uso de las partes, reconoce facilmente los impedimentos, que resultan en ellas, y con grande probabilidad puede descubrir las causas.

49 La tercera parte de las Instituciones es la *Semiotica*. Aunque sean obscuras las dolencias, como siempre van acompañadas de algunos señales, por estos puede venir en conocimiento de ellas. La *Patologia* enseña à conocer por los señales passados, presentes, y futuros, los señales propios de la salud, ò enfermedad actual, à que llaman *Diagnose*; ò futura, à que llaman *Prognose*. Esta es la parte principal de la Medicina, y la mas difícil. Escribieron en ella los Antiguos mejor, que en otra alguna, aunque ignorassen muchos las causas de las enfermedades; pues es cierto, que puedo yo saber los señales todos de una particular dolencia, v. g. de la *pleurítide*, sin saber què cosa sea esta dolencia,

cia, ni cómo se curé. Pero como no conocian ellos qual era la machina de nuestro cuerpo, y la circulacion de la sangre, no podian descubrir las verdaderas causas de muchas enfermedades. Lo peor es, que aun despues de Harvèe se tratò esto muy mal, por la razon, que dà Boerhaave: pues los Chemicos, que entonces florecieron, despreciaron los señales, y todo su punto estaba en querer curar. Los Cartesianos, y Gasendistas solo cuidaron de hacer suposiciones, è inventar systémas; y assi, en fin de el siglo passado, y principios de éste, es quando bolviò à resucitar este estilo de las observaciones de los señales, para hacer los pronosticos con acierto. Con efecto ésto es à lo que el Medico práctico debe aplicarse más. Pero con esta advertencia, que ha de valerle de los Antiguos para las dos partes de la *Semeiotica*, que son *Diagnose*, y *Prognose*, en que algunos de ellos escribieron bien; pero para dàr razon de las enfermedades, y metodo de curar, valerle de los Modernos.

30 La quarta parte de la Medicina es la *Hugiène*, ò *Dietetica*, que explica el modo de conservar la salud presente, y prevenir las dolencias, que puede producir el temperamento, y disponer la vida para durar muchos años. Explica el uso de las co-

fas

fas con que se puede conservar, lo qual se puede conseguir con pocos preceptos. Por lo que basta observar lo que puede ser proporcionado à el temperamento, y à la edad; variar las ocupaciones, huír de toda especie de secretos, que inculcan muchos Medicos: la abstinencia de comer es algunas veces grande remedio. Algunos Antiguos escribieron bien en esta materia; pero les exceden mucho los Modernos.

§ I. La quinta parte es la *Therapeutica*. Esta enseña à conocer en los enfermos què dolencia tienen, y en virtud de estos preceptos saber què remedios se requieren para la curacion, y cómo se aplican: à lo que llaman los Medicos descubrir los *indicantes*, *indicacion*, y los *remedios*, ò instrumentos de la Medicina. Comprehende dos partes. La primera explica como se conocen estas tres cosas, mostrando quales son los instrumentos de la Medicina. La segunda expone el metodo de curar, que consiste en proponer reglas, por cuyo indicio puede el Medico conocer los indicantes, contraindicantes, repugnantes, &c. Una de estas partes se sigue de la otra, pues conociendo el Medico la vida de el doliente, sus causas, naturaleza, sequelas, y grados, y observando la dolencia presente, causas, indole, sequelas, syntomas, facilmente conoce, què debe ha-

- hacer para conservar la vida presente, restablecer la debilitada, y remover el impedimento; como tambien, que instrumentos debe aplicar, de que modo, en que tiempo, y con que orden lo debe hacer. En esto se comprehenden las Instituciones, que dirigen todo el estudio de la Medicina. Estas debe estudiar el principiante en el segundo año, para formar en breve idèa de toda la Medicina. Con esta noticia puede en adelante examinar, y dilatar sus partes, y formar verdadero concepto de cada una de ellas. Pero aqui debo advertir, que quien tiene buenos principios de Filosofia, y usa de Instituciones Medicas claras, puede en menos de un año comprehender prodigiosamente todo esto.

§ 2. Despues de las Instituciones se sigue la Praxi Medica, que es una aplicacion de todas las partes de las Instituciones à el enfermo. En las Instituciones se dan reglas generales: la Práctica enseña las particulares. Consiste ésta: I. En conocer en el enfermo por particularísimos señales las particulares dolencias: lo que supone el conocimiento de la vida, y salud de el hombre; quiero decir, la *Fisiologia*, que enseña el uso de las partes. II. Curar cada una de las dolencias con sus particulares remedios, y con un metodo particular proprio de cada una. Esto supone,

que

que debe conocer la virtud de los medicamentos, y la Cirugia. Además: el aplicar este remedio corresponde à un hombre, que sepa conocer el efecto futuro: por lo que requiere noticia de los señales, y de el modo de curar. Pongo egemplo en el desmayo: El Medico no considera lo que es desmayo en general, porque yà lo supone sabido. Este puede proceder de miedo, de falta de fuerza, &c. però en el caso particular distintamente se cura cada uno de estos desmayos. Por lo que debe conocer la causa singular de cada enfermedad, para saber aplicar un singular, y propriísimo remedio. Se reducen los remedios à tres classes: I. Operaciones de manos. II. Sustento de el enfermo. III. Otros remedios exteriores: y assi, toda la Medicina Práctica se reduce à *Cirugia*, que es la que cura con operaciones de manos: à *Dietetica*, que comunmente llaman *Dieta*; y à *Farmaceutica*, que trata de los otros remedios. De estas tres se componen dos Profesiones de Medicina Práctica. Una es de Medicina Chirurgical, que enseña à conocer, y curar las dolencias, que se pueden tocar con la mano, mediata, ò inmediatamente, v. g. cortar un tumor, concertar un hueso de el brazo, costilla, &c. Otra parte es la que enseña à curar todas las dolencias internas, que encierra la *Dietetica*, y

242 *Verdadero metodo de estudiar.*

Farmacéutica, aunque de estas se valga algunas veces el Cirujano. Esta se llama simplemente *Medicina*, y en algunos Reynos *Medicina Física*, para distinguirla de la *Medicina Operativa*. En esto conocerá nuevamente V. P. que aunque estas dos Profesiones estén hoy separadas, suponen ambas unos mismos fundamentos. Por lo que debe el Cirujano saber algunas cosas, que sabe el Medico, sin las cuales no es posible conocer las causas de muchas enfermedades, que aunque externas, tienen muchas veces internas causas. Sin conocerlas, no las puede curar; y por consiguiente éste debe ser todo su empleo. Pero dexando ahora à el Cirujano, vuelvo à el Medico.

§ 3 Digo, pues, que en el tercer año debe estudiar la *Práctica Medica* con todo cuidado, yendo al mismo tiempo à los Hospitales à reconocer la verdad de lo que lee. Con este motivo puede tambien observar menudamente algunas partes de la Anatomía, siendo cierto, que dos cosas son las que nunca debe dexar el Medico. I. La Anatomía en todas las ocasiones, que huviere apertura de cadaver, y comodidad para ello. II. La observacion de los señales en el doliente, para poder acertar en sus pronósticos. Si un Medico viviese cien años, siempre tendria necesidad de ésto, principalmen-

te

te de lo ultimo; y así, algun dia en la semana es necesario, que vaya à ver estas cosas, aun despues de estar adelantado en la Medicina. El metodo de hacerlo es éste: No debe visitar muchos enfermos, sino escoger cinco, ò seis, y en estos observar menudamente todos los señales, è historia de la enfermedad, y escribirla, siendo necesario. Así lo hicieron, y hacen hombres muy grandes, de que les resultò grande utilidad. Con este metodo puede en tres años comprehender toda la Medicina. El quarto año queda para los actos públicos; y despues dos, ò tres años para egercitar la Práctica. Apostaré, que si hicieren esta experiencia, reconoceràn quàn distinta utilidad se faca. Toda aquella machina de años, que comunmente se emplean en la Medicina, mete miedo, y para nada sirve, porque falta el metodo. Aquellos actos que hacen, tienen hermosos, y rumbosos nombres; pero nada aprovechan. Con un examen particular en fin de cada año, y tres actos públicos en el quarto, se concluía todo mejor, y con menos trabajo. Vámos à el Cirujano.

54 Lo que de éste debo decir se reduce à pocas palabras, porque claramente se colige de lo que arriba digo. Debe el Cirujano saber Latin, y medianamente Filosofia, antes de entrar en el Hospital: despues la

Hh 2

Ana-

Anatomia , y uso de las partes debe ser todo su cuidado. Despues debe estudiar las Instituciones de Cirugia ; pero especialmente debe aplicarse à la Práctica de esta Cirugia , cortar piernas, abrir cadaveres , sacar la piedra de la begiga , coser una arteria , &c. y otras operaciones igualmente dificultosas , que útiles à el genero humano. Si asistière cinco, ò seis años en un Hospital , puede hacer esto prodigiosamente , como lo vi muchas veces. Quien no sigue este camino , es un mero Sangrador ; ni menos es capáz para que le entreguen la lanceta sin grande miedo.

§ 5 He dicho à V. P. mi sentir , sobre el modo de regular el estudio de la Medicina , y Cirugia , para poder llegar con menos tiempo à el fin de saber alguna cosa útil. Pero ninguno de estos documentos aprovecharà , si el Estudiante no supiere què Libros debe estudiar ; porque aunque un hombre tenga buen deseo de estudiar , si solo tiene malos Libros , nada puede saber bien. Conozco que un hombre , que estudiò Filosofia por el modo que apuntè , sabrà seguir solamente las cosas , que son ciertas , y despreciar las dudosas. Pero ademàs de que esto pide infinito trabajo , y discrecion , lo que no acostumbra tener un principiante , hay otra razon fuerte ; y es , que la mayor parte de estos Libros usuales estàn tan llenos

nos

nòs de fabulas, y ridiculas hypotesis, que casi me atrevo à decir, que no hay en ellos que escoger. Esta consideracion, en una materia tan importante, en que corre riesgo nada menos, que nuestra vida, me obliga à apuntar algunos de los mejores Autores, para este estudio. Resultaràn de aqui dos utilidades. Primera tendrà V. P. noticia de los mejores, quando los quisiere ver; lo que no es poca ventaja para un Filosofo, saber donde puede hallar noticias ciertas de las partes de la Física. Segunda, puede hacer un grande servicio à sus amigos Medicos, si les comunicare estas noticias: pues no solo les enseñarà lo que ellos ignoran; sino que les ahorrarà mucho dinero, que podian, y debian emplear en Libros de ninguna utilidad, quando con mucho menos pueden conseguir el fin, que deben.

56 Sé muy bien, que en este particular hay infinitos errores en Portugal; y hombres conozco yo preciados de doctos, que se rien de los que tienen noticia de los Libros buenos, llamandola Ciencia de Librero; pero de estos tengo compasión, porque no entienden lo que dicen. Aunque un hombre no huviesse abierto los Libros, sino que supiesse solo los Autores, que tratan bien las materias, era esta noticia útil, para si, y para los amigos; y no debian buírlarse de ella

éstos, que ni aun esta ciencia tienen. Mucho menos deben reírse de los que tienen esta Ciencia, y tambien la noticia de las Materias. Estos amigos no saben, que una parte de qualquiera Ciencia es la Historia de los célebres Escritores de ella. Quién jamás condenò à San Geronymo, Focio, Belarmino, Owdin, Cave, Warthon, Dupin, y otros muchos, porque escribieron la Historia de los Escritores Eclesiasticos? Quién condenò à otros, porque escribieron la Historia de los demás Escritores, ò el Indice de los Autores por las materias? Todos reconocen, que no hay cosa mas util que esta. Y si esto es loable en los Escritores muertos, por què ha de ser condenable en los vivos? Ademàs; què utilidad resulta à un hombre de saber quáles son los mejores Autores? Tiene pronta la materia para lo que quiere, y ahorra mucho dinero; pues con pocos Libros puede tener una grande Biblioteca. No he hablado con hombre docto, que no estimasse mucho esta noticia. Confieso haver empleado en esto bastante tiempo, y todos los dias experimento utilidad. Por lo que, sin hacer caso de estos censores, apuntaré los Autores necesarios; de los quales, parte lei, otros hallé citados por Autores grandes; y de todos me informè por Medicos de distinguido nombre.

So-

57 Sobre la Física, yà dixe à V. P. en otra Carta lo que havia que decir. La Física Experimental se halla solamente en las Obras de las Academias, que se abrieron en fines de el siglo passado, &c. y en los Diarios Franceses, è Italianos, que empezaron entonces; y tambien en los Diarios Ingleses, Olandeses, &c. En estos se hallan muchas Differtaciones bolantes, que unieron los Colectores, y tratan importantissimas materias. Antes de las Reales Academias solo hallo tres Autores. que se puedan leer con utilidad; Bacòn de Verulamio, el P. Merfeno, y Roberto Boyle, y este ultimo es coetaneo de la de Londres.

58 Los Autores, que en el siglo passado (antes todo es ignorancia) escribieron la Física Racional sin hypotesis, sino deducida de buenas experiencias, tampoco son muchos. Antes de Newton son rarissimos: ni en todo son iguales, pues se deben reformar en ciertas cosas. Los mejores son Galilei, Torriceli, Casteli, Boreli, aunque éste tropieza bastante en la Chimica, y especulacion: Bellini, y Huygens, éste à los ultimos de su vida renunciò el Cartesianoismo, que siguiò: Mariotte, en sus *Experiencias Fisicas*: Perrault, Amontons; de la Hire. Pero, sobre todos, Isaac Newton, que abrió mejor los ojos. à el mundo, con todos los
que

248 *Verdadero metodo de estudiar.*

que le siguieron, de los quales, algunos, y otros mas, se hallan en las Colecciones de las Academias. Estos Autores sirven para examinar fundamentalmente las materias en las ocasiones necesarias. Verdaderamente no son para todos; y los rapaces, como antes adverti, deben primero estudiar por uno mas moderno Newtoniano, que trate toda la Fisica, v. g. el Martino, y à su tiempo consultar los Autores en lo que tratan.

CHIMICA.

39 **P**asando à la Chimica, que es parte de la Filosofia Experimental, muy necesaria en el Fisico, para saber las singulares naturalezas de los cuerpos, las quales se conocen por medio de aquellas separaciones, y es tambien necesaria en el Medico, quien debe saber hacer algunas experiencias, y excitar algunos movimientos, &c. ésta, como digo, la trataron separadamente algunos hombres grandes. Quien no ha de gastar en ella la vida, basta que la estudie por algunas Instituciones. Los que mejor escribieron Instituciones, son los siguientes. Monsieur l'Emery: son mejores las ultimas Ediciones, principalmente de este siglo. Corrado Barkausen, Leiden 1717. *Monsieur l'Fevre*; pero sobre todos, Hoffman, y Boerhaave.

60 Ademàs de estos Institutistas , que enseñan las operaciones , instrumentos , objetos de la Chimica ; es necesario , que sepa el Chimico , quáles son los que siguiendo este metodo , experimentaron bien ; y por este medio dieron nuevas luces à la Medicina. En esto fueron insignes , Boyle , Kunchel , Nehemias Grevv , y otros , que se hallan en las Colecciones de las Academias , como son , Homberg , Geoffroi , Vieusens , &c.

61 Se hallan Chimicos , que trataron muy bien de la Farmacia Medica , enseñando el modo de conocer , y preparar los *simples*, &c. Para las *Plantas* , que pueden servir , son buenos , Boyle , Grevv , Dedu , que se hallan en un tomito impresso en *Leiden* año de 1691. Michelli , en un tomo de folio. Dodart , Bignon , Geoffroi , cuyas Obras se hallan en las Academias , &c. Para sacar de las Plantas los remedios , son insignes , Angelo-Sala-Chimica , y Schrodero , Farmacia 8. Quercetano puede passar : pero todo esto lo trae muy bien Boerhaave en su Chimica.

MATERIA MEDICA.

62 **L**A materia Medica , ò lo que se ha-
lla en el mundo , útil para curar ,
que por la mayor parte son simples , lo tra-

Tom. III.

li

ta

taron muchos Autores ; pero pocos bien. Para los principiantes apunto dos: *Marc-gravius Materia Medica contracta*, en quarto. *Schroderus*, en *su Farmacia*. A falta de estos se puede leer Samuel Daale: y en qualquiera de ellos se hallará lo que es necesario, y con buen orden. Los que quisiere extensas noticias, pueden leerlas en Fallopio. Son tres tomos en folio; ò en Dioscorides, de la Edicion de Bauhino. Estos lo comprehenden todo; y especialmente el ultimo muestra la diferencia que se halla entre los remedios antiguos, y modernos.

63 No es necesario, que el Medico sea consumado *Botanico*; pues con tal que conozca las yerbas, que sirven para la Medicina, las quales se reducen à numero limitado, puede curar bien, sin enredarse con la noticia de todas las otras yerbas. Pero, quando quisiere profundizar esta noticia, ò para si, ò para enseñar à otros; debe valerse de las Instituciones de Monsieur Tournefort, que enseña el metodo mejor de conocerlas. Para distinguir las antiguas, de las modernas, son bellísimos, Fabio Colona, dos tomos en quarto, y Juan Bauhino, tres tomos en folio. De éste copiaron los siguientes: Para las Virtudes Dodoneo, en folio; pero de las ultimas Ediciones con Escolios. Morison, dos tomos en folio; y Juan Rayo; los quales,

aun-

aunque añadieron algunas cosas suyas, con todo, sacaron lo substancial de el Bauhino, como advirtió entre otros Boerhaave.

ANATOMIA.

64 **P**Assemos à la Anatomia, en la qual hallará V. P. mil Autores; pero los mas con defectos. Los modernos deben preferirse à los antiguos; porque tienen mas experiencias, y vieron mas; pero no por esso los Antiguos desmerecen en todo. Se hallan Autores, que excedieron en alguna parte de la Anatomia: otros, que solamente escribieron de una parte, y bien. Es necesario tener noticia de todos estos para las ocasiones. Este es el orden que seguiré. Al fin apuntaré los que lo comprehenden todo.

65 De los *huesos*, y su generacion, escribió mejor que ninguno José de Verney; pero sus Obras las publicaron otros, ò discipulos, ò sequaces. Uno fué Monsieur Clerc *Cirurgia completa*, en octavo, Paris 1706. pero no tiene figuras. Otro es Palfyn, en su *Osteologia*. Tambien escribió muy bien Derelincourt *Conceptus de Conceptu Humano*, año 1685. y Clopton Havers *Osteologia*, en octavo, año 1691. Todos estos son modernísimos. De los viejos son insignes dos: Vesalio *Anatomia*; pero ha de ser de la Edicion

de Boerhaave en *Leiden* año 1725. en la qual se hallan enmendados algunos errores, y tiene excelentes figuras. Otro es Juan Riolano *Anatomia* en folio, no tiene figuras, pero copió todo lo bueno que se halla en los antecedentes.

66 La segunda parte de la Anatomia trata de los *Musculos*. La historia de los Musculos la trató *Covperus* en octavo, pero es Inglés: y *Ridleus* *Anatomia de el cerebro* en octavo. La union de los musculos con los huesos, por medio de aquellas partes, à que llaman *Tendines*, y son casi semejantes à los nervios, la describen algunos Anatomicos. Para las figuras es insigne *Vesalio*: para la descripcion de ellas es inimitable *Fallopio*; pero ha de ser de la Edicion de *Wechelio*, en *Francfort* año de 1600. las otras tienen varios errores; y éste enmienda à *Vesalio* en varias cosas. *Riolanus*, el hijo, es bueno para los diferentes nombres. Es un libro en folio, año 1650. en *París*. Pero para diferenciarlos bien, ninguno mejor, que *Monsieur Clerc*, que excede en esto à todos los demás. Para el uso de los musculos es famoso *Gabriel Covperus*, en su *Myologia Reformata: Lovverus de Cordis Musculis*: y tambien hablan muy bien de esto, *Vesalio*, *Fallopio*, *Riolano*, *l'Clerc*, y el mismo *Borelli* en su *Libro de Motu Animalium* puede dàr algu-

na luz sobre los musculos ; porque se valiò de las noticias de los mejores Anatomicos que entonces vivian. Para saber descubrir por si mismo los musculos en el cadaver , y mostrar todas sus partes, dàn buenas reglas *Covveperus* , y *Lyserus* ; pero ninguno mejor que *Vesalio* expone las figuras de los musculos, y el modo de descubrirlos. Tambien son buenas las Tablas de *Spigelia*.

67 La tercera parte de la Anatomia son las *entrañas* , materia vastissima. Brevemente apuntarè los mejores ; sobre las entrañas principales. De el *corazon* tratò bien *Lovvero* ; y *Ruyfchio* ; pero mejor que todos *Vieusens* en quarto. De el *cerebro* tratò *Willis* , cuyo Libro es famoso por las figuras : las mejores Ediciones son las de Londres año 1664. y 1670. y *Vieusens* , de la Edicion en folio, es aún mejor para las figuras. *Ridlei* en octavo de 1695. es bueno , y tambien *Malpighi*. De los *boses* , *Julio Cesario* , pero de la Edicion de *Padua* en folio , y *Malpighi* en sus *Epistolas postumas*. De el *ventriculo* , è *intestinos* , *Comradus Peyerus* , en el tratado de *Glandulis* , y en el de *Ruminantibus*. Aquapendente escribiò bien sobre lo mismo en folio. De el *bazo* es el mejor *Derelincourt* en octavo ; tambien *Velthuyfen* , y *Malpighi*. De el *mesenterio* , *Warthon*, Aquapendente. De el *higado* escribiò bien

Gli-

254 *Verdadero metodo de estudiar.*

Glifonio en octavo , despues Malpighi , y Ruyschio. De los *riñones*, Eustachio , Bellini , Malpighi. De los *vasos destinados à la generacion* escribieron insignemente dos Anatomicos ; Leal Lealis , y Graaf : despues de estos , Mongagni , y Ruyschio. De los *vasos destinados à la generacion en las hembras*, el mejor es , Derelincourt ; despues Graaf, Svnamerдам , Vieusens , Malpighi. De las *glandulas* el que trata mejor es Warthon , y tambien Malpighi , y Nuckio.

68 La quarta parte de la Anatomia trata de los *vasos*. Ninguno pinta mejor las arterias , que Vesalio , l. 3. p. 485. y Covvpero , tab. 3. *Appendic. Bidleiana.* Ruyschio explica bien algunas cosas. De las ultimas arterias trata bien Bellini , en la Epistola *ad Pitcarnium*. Para demonstrar las distintas ramificaciones de las venas , ninguno mejor que Vesalio en el citado lib. 3. p. 405. y 505. De las *balbulas* en las venas trata Aquapendente. Para conocer el *fin de las venas , y arterias*, basta reconocer à el diligentissimo Leevvenhock en su tom. 3. *Secreta Naturæ ope Microscopiorum detecta*. Muchos de estos Autores son apreciables , porque hallaron el modo de introducir la cera en las venas , y arterias , de modo , que sean visibiles , y no solo aparezcan los troncos , sino las ramas. Sobre los *vasos de la limfa* , el mejor de todos , y
que

que comprehende todo lo que dixerón otros, es Heemsterhuys, *Messis Aurea Anatomica* en quarto. Con este se pueden juntar dos insignes, *Olaus Rutechius*, dos tomos en quarto contra *Bartholinum*; y *Joannes Jacobus Pauli*: Tampoco escribieron mal el Glissonio, y Bartholino en octavo.

69 Ademàs de los que escribieron separadamente sobre las dichas quatro partes de la Anatomia, hay algunos, que trataron bien de alguna determinada parte de el cuerpo, v. g. de los ojos escribió bien Ruyschio, in *Observationibus*: tambien Hovio, y Nuckio. De el oido, los dos mejores son: Bartholomè Eustachio, y José de Verney. De la lengua, Malpighi, y Bellini.

70 He apuntado à V. P. los mejores en cada parte: ahora dirè los mejores en todo: no porque todo lo escribiesen bien; sino porque entre los que lo escribieron todo, è hicieron curso, son los mejores. Uno de ellos es Vesalio, que escribió en medio de el siglo XVI. tenia sus errores; pero los enmendaron Boerhaave, y Albini; y la Edicion que nos dieron estos dos Médicos el año de 1725. es famosa: en ella se enmienda el texto, y se hallan famosísimas figuras. Ademàs de este, tenemos dos Autores buenos sin figuras; uno es Juan Riolano en folio, París 1650. Otro, Realdo Columbo, en folio; y tambien se hi-

hizo otra Edicion en octavo. De los que publicaron las figuras sin el texto, solo dos son estimados por los inteligentes: Uno es Eustachio con las notas de Monseñor Lancisi; otro es Albini, *Tabulae Anatomicae*, folio grande. Pero, como qualquiera de estas tablas no tiene suficientes explicaciones; el que las quisiere entender, debe recurrir à el curso Anatomico de Monsieur Winslow en Francès, ò Italiano, quatro tomos en diez y seis. El Ruyschio, *Thesaurus Anatomicus*, quatro tomos en quarto, es bueno para buscar en èl algunas cosas particulares. Lo mismo digo de Morgagni, *Adversaria Anatomica*. De los Compendios, los mejores son, Heistero en octavo, Bachetoni, en quarto; y sobre todos, Winslow. Este se halla en Francès, ò Italiano; los otros dos en Latin.

INSTITUCIONES.

71 **P**Assando de aqui à los que escribieron cada parte de las Instituciones Medicas, apuntaré brevemente los mejores, siguiendo el mismo orden que dixe en las dichas Instituciones. Pocos escribieron de el uso de las partes de el cuerpo humano, que no pecassen contra la Anatomia, Mecanica, ò Física: con todo los mejores, y de quienes (exceptuando algun error) se puede sacar

mu.

mucho, son estos: Borellus de *Motu Animalium*. Bernoulli de *Motu Musculorum*. Bellini de *Urinis, Pulsibus, Emissione sanguinis*, en quarto, año 1684. & in *Epistola de Motu respirationis*, año 1670. & de *Motu cordis*, &c. Pitcarnius *Dissertationes Medicæ*, en quarto, 1701. Keill; pero este pide mucha Mathematica, para poderle entender. Los que son menos hypotheticos, son los siguientes: *Matthæus Georgius, Elementa Scientiæ Naturalis*, Lucæ, en quarto 1707. *Della Ragione Vera; è temerità nella Medicina*, Genova en octavo 1709. *Phletomia* quarto. Genevæ 1697. *Ascanius Maria Bazzekallibe, Novum systema de Tumoribus*. Perrault, *Essais de Physique*, quarto 1721. Este hombre es insigne Filosofo, y lo mismo digo de Lamy, *Dissertations Anatomiques* 1685. Tambien escribió bien Guilelmus Kook de *Secretione Animalium*, dozavo 1674. Los que mejor escribieron de los sentidos son estos: *De Visu*, Newtòn. *De Aure*, Newtòn, Lamy, Perrault, Verney, Valsalva. *De Gustu*, Fracastatus, Malpighi, Bellini. *De Olfatu* l'Clerc, in *Osteologia*: Schéinederus de *Catharris*. *De Tactu*, Malpighius. Los que trataron bien de el uso de las partes de la generacion, Derelincourt, *Conceptus de Conceptu* dozavo. Leal Lealis de *Seminis ortu*; Covvperus, *Tom. III.* Kk Ruyf.

Ruyschius, Leeuwenhoekius, Aquapendente, Malpighius, Harveius.

PATOLOGIA.

72 **E**N esta materia de la Patologia se debe hacer mucho aprecio de la Escuela Hypocratica. El primero es Hypocrates: despues Cornelio Celso, y Galeno. De los modernos antes de Harvèò, algunos escribieron bien de los señales de las dolencias; pero quando quieren dàr razon de ellas, yerran, porque son hypoteticos; lo que tambien se verifica en Galeno, &c. Entre estos son los mejores Juan Bernelio en folio 1697. y el docto Senerto, que escribió seis tomos en folio año 1667. el qual solo basta para dàr noticia de todo lo que en esta materia escribieron los antiguos Griegos, Romanos, Barbaros. Los que se siguen despues de Harvèò poco sirven; porque los mas son hypoteticos.

SEMEIOTICA.

73 **E**N esta parte de la Medicina es insignie Hypocrates en todas sus Obras. Su mejor Comentador es Ludovicus Duretus, in *Coacas Hypocratis* en folio 1658. Este reduce todas las cosas de Hypo-

cra-

crates à sus determinados lugares. Galeno no es malo; pero tiene sus defectos. Celio Aureliano, para la *Diagnose*, y *Prognose* es muy bueno. Pero todo lo mejor que dixeron Hypocrates, Galeno, y los Arabes, lo expone Prospero Albino, de *Præfagienda vita*, & *morte Agrotorum* en quarto 1710. Para saber el verdadero modo de raciocinar en la Medicina, vease Bellini, de *Pulsibus*.

UGIEINE.

74. **E**Sta parte de la Medicina enseña el modo de conservar la salud presente. En este particular son los mejores Melchior Sebisius, de *Alimentorum Facultate* en octavo 1651. y mejor que éste Santorius de *Medicina Statica*; y tambien Verulamius de *Prolonganda vita*. Todo lo que en esta materia hicieron, y supieron los Antiguos, lo trae Mercurialis de *Arte Gymnastica Veterum*, en quarto 1577.

TERAPEUTICA.

75. **P**Ara los instrumentos de la Medicina, que es lo mismo que decir remedios, vease Fallopio, y Samuel David, *Pharmacologia*; pero mejor que todos Marcgravius de *Materia Medica con-*

260 *Verdadero metodo de estudiar.*

tracta. Para el metodo de curar, los quẽ escribieron antes de la circulacion de la fangre nada valen. Despues de ella se hallan tres Autores, que son buenos: Bernaldus Luallve, *Disquisitio Therapeutica Generalis* en Amsterdàn 1657. Fridericus le Boe, Sylvius, *Methodus Medendi* 1619. En esto se comprehende lo que hay de mejor en las Instituciones.

PRACTICA.

76 **P**Ara la Praxi Medica, ò conocer en los enfermos las singulares dolencias, y despues curarlas, hay muchos Autores; pero pocos de ellos buenos. Háblo primero de los Medicos, despues de los Cirujanos. Se dividen comunmente los Autores Medicos en tres classes: unos son *Systematicos*, que hacen cuerpo de doctrina: otros *Tratadistas*, que hicieron tratados sobre estas materias. Otros *Observadores*, que escriben observaciones, ò suyas, ò ajenas. De los Systematicos, el mejor es Hypocrates en sus *Aforismos*. De todos sus modernos Comentadores, es el mejor Hollerio, y Francisco Valefio. Estos dos hombres tuvieron la fortuna de comentarle, sin recurrir à hypothesis. Aretèo de Capadocia diò mejor orden à los Tratados de Hypocrates, y le comentó muy bien: era sin duda hombre

doc-

doctísimo. Aetio Amideno compendió à Hypocrates, y à Galeno. Estos se hallan oy traducidos en Latin. Cornelio Celso, Romano, tambien compendió à Aretéo, y à Hypocrates, y es muy necesario, para entender à este ultimo. Pero todo lo que dice de bueno la Escuela Griega, se halla en Oribasio. Exceptuando à éstos, todo lo demás, Latino, Griego, y Barbaro para nada sirve; porque todo es Galenico. Solamente en el siglo XVI. Capivacci es menos malo, porque se contenta con apuntar las cosas, sin querer filosofar. En el siglo XVI. refucitó la Medicina Hypocratica en Francia, y algunos Franceses comentaron bien à Hypocrates, como yà dixé. Hollerio hizo su Práctica en quarto, que no es mala. Algunos modernos escribieron de la Medicina de los Egypcios, Indios, Chineses, y corrieron aquellas Regiones para imponerse. Estos pueden servir mucho, para demonstrar, cómo se cura mucha gente, sin valerse de nuestras hypotesis.

77 Los mejores Tratadistas antiguos son, Hypocrates, Aretéo, Galeno, y Celio Aureliano, que compendió todos los Griegos, y Latinos, y en las señales es bellísimo. De los modernos, Ballonio escribió bien de *Morbis virginum*, & *mulierum epidemicis*, cinco tomos en quarto.

Tam-

262. *Verdadero metodo de estudiar.*

Tambien Ludovicus Mercatus, *de Morbis Virginum*. Moriseus *de Morbis Gravidarum, Parturient. Puerperar.* Todos estos son muy buenos. Morton, Harris, Listerus son tres Ingleses modernos famosísimos: se hallan juntos en un tomo en quarto. Sydenham *de Febris* es muy bueno, y fidelísimo en las observaciones: en las materias que escribe, él solo basta. De la *Tyfica* escribe bien Christophorus Benet Londinense, en octavo 1654. *De Morbis Catharrofis* Scheinederus. Bellini, *de Morbis Capitis, Pectoris, Febris*, es famoso: pero por lo comun no dà remedios; apunta solo los señales. *De Lue venerea* escribieron muchos, pero pocos bien: los mejores son estos: Aloysius Luifinus, dos tomos en folio 1566. comprehende todo lo que antes de él dixeron otros. Pero los mejores, y mas estimados son: Monsieur Didier, y Monsieur Astruch, dos tomos en quarto, que apuran la materia.

78 Observadores, que escriben la Historia de las Observaciones, hay tantos, que pueden con ellos cocer algunos hornos. Pero de todos estos debemos hacer poco caso; porque los mas escriben la Historia de la enfermedad, para concluir, que se debe la mejoría à su remedio; lo que nada sirve à los demás, sabiendo en este particular cuántas men-

mentiras se dicen. Solo debemos hacer aprecio de Autores, que refieran toda la Historia de la enfermedad, y cómo acabò, diessenle remedios, ò no; y de estos, como decía, son pocos los que se pueden tolerar. Los mejores en esta materia son, Carolus Píso de *Morbis à Colluvie serosa oriundis*, en octavo, ò en quarto. Escribió antes de Harvèò, pero escribe bien, y se opone à los Galenicos. Theophilus Bonetus *Sepulcrorum Anatomicum*, tres tomos en folio 1700. Este hombre comprehende todo lo que se deberá observar en los cadaveres abiertos, y es famoso. Nicolaus Peklinius, *Observationes Medicæ Anatomicae* en quarto. Tulpio, *Observationes* en octavo. A estos añaden algunos los siguientes: *Petrus Forestus*, *Joannes Schenkius*, *Felix Platerus*: pero lo cierto es, que tienen bastantes cosas malas; pero el primero puede passár, porque dà noticia de lo que dixeron Griegos, Romanos, Arabes sobre los tales males. Se puede juntar la *Academia Leopoldina*, ò de el Emperador Leopoldo; y el *Zodiaco-Medico-Gallus* de Nicolao Blegni, en que se dà noticia de muchas observaciones; pero en estos hay bueno, y malo. Entendido esto, se debe huir de todos los otros Observadores; pues como advierte bien Sydenham, perderemos el tiempo, y ofuscaremos el juicio.

DIE-

DIETA.

79 **D**E la Dieta, entre los Antiguos escribió bien Hypocrates, en sus tratados de *Victu*, los que comentò famosamente Pedro Gerardet en octavo. Galeno tambien escribió sobre esta materia, y esta es su mejor Obra. Ademàs de estos, es famoso Arnoldus de Villa Nova.

CIRUGIA.

80 **P**Assarèmos de aqui à la Cirugia, en la qual tambien hay *Systematicos*, y *Tratadistas*. De los Systematicos se deben preferir aquellos que escribieron lo que vieron, despues de mucho exercicio, à los que copiaron de los otros. De los Antiguos, los mejores son, Hypocrates en la sexta Sesiòn de sus Obras de la Ediciòn de Phoesio. Debemos juntarle à Galeno en los Comentarios de la Medicina Hypocratica. Pero mas claro que ninguno de estos es Cornelio Celso, que tiene bellissimas reflexiones, especialmente en el tratado de *Calculo*, y de *Fistula lacrymali*. En esto acaba lo mejor de la Antigüedad: de aqui abaxo todo es ignorancia. De los modernos, el Fallopio, y Juan Andrès de la Cruz. Estos son buenos; pero aún son

me:

mejores, Aquapendente, y Marco Aurelio Severino, que escribió de *Trimembri Chirurgia*, en quarto, 1653. y de *Chirurgiæ efficacia*, en folio. De estos dos tratados dice un Medico grande, que son necesarios, no solo al Cirujano, sino à el Medico Práctico. El tercero es Vidus Vidius, de *Chirurg.* en folio. Este solo comprehende todo lo que tienen los otros. Se puede añadir Hornius, *Systema Chirurgicum*, en quarto, 1708.

81 Tratados particulares escribieron algunos bien. Jacobo Berengario Carpo, de *Fractura Cranii*. Aurelio Severino, de *Abscessuum natura*, en quarto. Fabricius Hildanus escribió de *Gangrena*. Sphacelo, de *Combustione per ignem*, &c. de *Meliceria*, &c. De los Tumores escribió bellísimamente Schelmaber, *Onchologia Parva*. De los Ojos escribió bien Monsieur Maitre Jean, París 1707. De el Oído Monsieur du Verney. De las enfermedades de los Ojos Monsieur Petit. Cada Autor de éstos en su genero es insigne; pero escriben en Francés; y quien no los entienda, es necesario se valga de otros Latinos apuntados.

82 Los observadores en Cirugia me parece que no son tan necesarios; pero si alguno los quisiere leer, debe saber, que los dos mejores son: Ruyschio, *Observationes Anatomicas*, en quarto, y Hildano,

266 *Verdadero metodo de estudiar.*

citado antes. Los demás valen poco.

83 También se hallan Cirujanos, que escribieron de el modo de hacer las operaciones; y estos son muy necesarios à el Cirujano que quiere cumplir con su obligacion. Con razon se dixo, que Palfyn es uno de los mejores; pues comprehende el metodo de hombres excelentes, en octavo dos tomos; pero escribe en Olandès, aunque yà oy se halla en Francès. Igual à este es Monsieur Dinis, *Operaciones de Cirugia*, en octavo 1716. También Francès. A falta de éste, Cornelius Van Solingen, *Operationes Chirurgicae* 1714. y Antonius Nuckius, *de eod.* Para sacar la piedra de la begiga es insigne Monsieur Tollet Parisiense: enseña un nuevo modo de sacarla.

84 He manifestado à V. P. los mayores hombres en estas Facultades: aún me quedan algunos Autores, que son buenos, y otros, que no son malos; y puede ser, que cada día vayan saliendo otros mejores, de que yo no tengo noticia, ni las personas con quienes hablé en esta materia. Pero la verdad es, que yo no escribo Historia completa, sino que apunto el metodo; y tengo libertad de valerme de los que me parecieren mejores. Debo advertir, que con particular estudio he omitido muchos Autores, aun de los que parecen buenos; y nada he hecho sin especial motivo.

-D

LI

III. En

En quanto à los Compiladores, sería superfluo repetirlos todos, haviendo apuntado las fuentes donde bebieron: pero dexè algunos en la série que apunto, para que el Estudiante que no pudiere lograr uno, que apunto, pueda buscar otro igualmente bueno. Apunto muchos modernos de Ediciones modernas, que cuestan poco; y así la noticia servirá para grandes, y pequeños. Quien tuviere juicio, puede con pocos libros tener grandes tesoros, y esto es lo que comunmente no se entiende en estos Países. Quien tuviere mas dinero, puede comprar una buena porcion, que sea muy util, y decorosa, como las Academias, &c.

85 Pero para decir à V. P. sinceramente mi dictamen en el estado presente, y para abreviar el camino, aconsejaría solamente à el Estudiante, que al principio comprasse dos libros, Boerhaave, y Hoffman, ambos modernos. Boerhaave escribe las *Instituciones Medicas* en un tomo en octavo, ò quarto, los quales comentó su discípulo Haler, en quatro tomos hasta ahora; pero solo explica la Fisiologia. Se espera, que complete la explicacion de esta, y otro tomo, que explique las otras quatro partes sin comentario alguno de Haler, sino solo con las explicaciones postumas de Boerhaave. Se imprimieron en Amsterdàm, Leydèn, Turin, y los im-

pressos aqui, tambien tienen el texto. Para la práctica escribiò un tratado *de Cognoscendis, Curandis morbis*, que vale un mundo entero; pero como està escrito aforisticamente, otro discipulo suyo publicò las explicaciones de Boerhaave, y las ampliò, que es *Van-Svieten*. Son tres tomos en quarto, yà salieron dos, creo que en Leydèn, y se reimprime en Napoles. Ademàs de èsto, compuso un pequeño tratado *de Viribus Medicamentorum*, en que apunta lo que es mas probable en la *Farmacia*. Compuso tambien las *Instituciones Chemicas*. De suerte, que èl solo basta para lo que apuntamos. Tambien compuso un Libro de *Botanica*, intitulado: *Orto Botanico Leydense*. Escribiò bellissimas *Consultas Medicas*, de las quales saliò yà un tomo, y se espera otro. Hizo ademàs de esto varios trataditos, pero famosos, *de Morbo Gallico*, y *de Materia Medica*, que son bellissimos. El metodo de estudiar la Medicina no es obra suya, sino de sus discipulos, que publicaron en èl las noticias que les diò su Maestro. Entendia bien la Lengua Griega, y Latina: sabia bien Mathematica: era un perfecto Anatomico: por cuya razon escribe con acierto en todas las cosas. Me he servido muy bien de este Autor, y debo en agradecimiento hacerle esta justicia. Su metodo està oy generalmente recibido, porque es un perfecto

Medico, y nada hypotetico. Hoffinan es tambien un grande Autor, y tiene casi todos los requisitos de el otro. Tambien compuso las *Instituciones Medicas*, y un Curso entero de Medicina, en que sigue las opiniones mas fundadas; aunque en algunas partes incline bastantemente à la hypotesi. Son tres tomos en folio de Alemania; y la de Venecia en siete, ù ocho. Estos Autores se han de estudiar bien, especialmente Boerhaave: y solo así se puede aprender Medicina. Pero advierto, que sin haver estudiado la Filosofia que digo, no se entienden. Para la Anatomia al principio bastará Heistero, ò Kulmo, que tiene tablas, que se pueden tolerar. A falta de estos Bacchetoní, en quarto. Despues es necesario comprar à Vesalio, y Boerhaave. Todos estos son Latinos.

86 En quanto à la Cirugia, despues de haver estudiado Anatomia, se han de buscar unas buenas *Instituciones*, de las que apunté las mas modernas, v. g. Heistero, dos tomos en quarto. Con el tiempo es necesario comprar un Curso difuso; y saber quales son los otros para consultarlos. Especialmente debe buscar la Coleccion que se hace ahora en París, de todo lo mejor que hay en la Cirugia, que será Obra perfecta. Los Maestros son los que necesitan de mas Libros. Debe tambien comprar uno de los que enseñan à hacer operacio-

270 *Verdadero metodo de estudiar.*

ciones, para aprovecharse de aquellas doctrinas; aunque en estos particulares mas enseña el ver, que el leer.

87 Me faltaba decir, que el Estudiante debe tener alguna noticia de la *Botanica*, no solo por los Libros, sino tener algun Cathedratico que la enseñe; siendo cierto, que en este particular vale mas media hora de vista, que diez de estudio. Pero de esto hablarè en otra ocasion, quando se me ofreciere hablar de los Cathedraticos. Concluyo pidiendole perdon de esta larga matraca; pero la materia no se podia tratar en menos: y V. P. obligandome à que diga todo lo que entiendo, debe

estàr prevenido para estas larguissimas Cartas. Dios guarde
à V. P. &c.

FIN DEL TOMO TERCERO.



INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES,
que se contienen en este Tomo
tercero.

EL PRIMER NUMERO DENOTA
la Pagina, y el segundo el numero del Parrafo;
y quando se añade &c. significa, que aquella
misma materia se trata en los numeros
siguientes.

Accidentes, modo con que los explican
los Peripateticos, y error que en esto
padecen. 26. 27.

Accion eductiva, son dos palabras sin significa-
do, y los Filósofos, que quieren explicar
lo que es esta accion eductiva, no saben lo
que dicen, hablan mucho, y nada conclu-
yen. 37. 37.

Aforismos, los de Hipocrates, aunque tienen
algunos errores, siempre los confirmò la ex-
periencia. 193. 19.

Ayre; tiene peso, y fuerza elastica pro-
Tom. III. Mm di-

digiofa. 90. 31.

Agente: todo Agente racional, que hace alguna cosa, tiene su *fin*, y muchas veces la hace para imitar otra cosa, à que llaman *egemplar*.

38. 38.

Agua, toda, y todos los fluidos están llenos de ayre. 57. 9. Sube en la geringa por el peso del ayre, no por miedo del vacuo. 90. 31.

Algebra, es una Arithmetica literal. 76. 21. No es tan difícil como algunos imaginan, y es sumamente necesaria. 82. 26.

Algebristas, los que se llaman así son unos tremendísimos ignorantes. 229. 42.

Alma, es espíritu; y aun estando en el cuerpo, siente. 12. 12. Muchos niegan su espiritualidad: modo de probarla. 100. 43. &c. Nada tiene que hacer la alma espiritual con la vida física del cuerpo. 187. 17.

Amàn era Amalecíta, de vil nacimiento. 135. 15.

Anatomia, querer saber la del hombre por la del carnero, que es la que se acostumbra hacer en Portugal, es idea nueva. 176. 8. Gale-

no la llamó *Oculus dexter Medicina*. 177. 8.

Autores, que la trataron, y en que debe estudiarse. 251. 64. &c.

Animal, y *racional* en el hombre son una misma cosa, y nada mas son que la alma.

11. 11.

Angeles, no pertenece al Filósofo tratar de ellos.

104. 47.

An-

Antigüedad; todo lo mejor de ella se halla hoy traducido en Francès, Italiano, y otras lenguas. 93. 32.

Arabes, nos comunicaron su Filosofía, y Medicina, que eran muy malas. 195. 20.

Aristoteles, nunca afirmó lo que dicen los Peripateticos sobre la *Materia*, y *Forma*. 47.

4. Qué libros son suyos sin controversia, y cuáles los mejores. 48. 4. Se dedicó à las observaciones, y conoció, que era necesario entender las leyes del movimiento para poder conocer la naturaleza. 65. 15. Declaró no ser apto para la Filosofía quien no sabía *Mathematica*. 80. 24.

Arithmetica, es inseparable de la Geometría, 76. 21. Libros en que debe estudiarse. 82. 26.

Asclepiades, fué el primero que redujo la Medicina à poca ciencia, y muchas palabras. 193. 19.

Astronomía, no hace otra cosa, que explicar los fenómenos de los Cielos; esto es, los movimientos de los Planetas. 78. 23.

Augusto (Octaviano) tenía horas de descanso, que empleaba en la conversacion con los Literatos, y los estimaba. 144. 21.

Aurelio (Marco) no se avergonzaba de ir à las Escuelas públicas à oír las lecciones de un célebre Filosofo. 148. 22. Ningun Emperador Romano tuvo sus virtudes, y doctrina. 139.

17.

Mm 2

Aves

Aves heladas con el frío ; refucitan q uando reciben algun moderado calor. 188. 16.

B

Belleli (el P.) fuè Peripatetico en las Escuelas , muy docto en la Theologia ; pero no llegò à conocer , que la Mathematica es necessaria para la Filosofia. 84. 27.

Bondad , sus divisiones , segun los Peripateticos en bondad de perfeccion *essencial* , *integral* , *accidental* , y de *amabilidad* , todo lo qual es ridiculèz , y niñeria. 16. 16.

Botanica , es necessaria en el Medico : libros en que debe estudiarse. 250. 63.

Brutos , conocen , y hacen operaciones , que no se pueden explicar sin algun genero de discurso. 12. 12.

C

Cayo Caligula fuè bien educado , era de una Casa ilustrissima , y saliò un tyrano. 139. 17.

Cargos , en la Grecia siempre se conferian à hombres por sì illustres. 136. 16.

Cartesio , su metodo hoy no tiene sequaces. 71. 18.

Cartesianos , aunque fueron Anti-Aristotelicos en los fundamentos , se inclinaban mucho

al

al Peripato en el metodo: aunque se llamen modernos, son sin embargo Filósofos hypotheticos; esto es, malos Filósofos. 70. 18.

Causa: material, y formal no las hay en el mundo. 37. 37. Lo mismo sucede en quanto á la *final, y egemplar*. 37. 38. La verdadera causa es la *eficiente*, y de ella se debe tomar algun conocimiento. 38. 39.

Chimica, es parte de la Filosofía Experimental, muy necesaria en el Físico; y tambien en el Médico: libros en que se debe estudiar. 248. 59. &c.

Cicerón entendia á Aristoteles mucho mejor que Santo Thomàs de Aquino. 44. 3. Dice, que Platonicos, y Aristotelicos solo variaban en las palabras, pero concordaban en la substancia. 46. 3.

Cirujanos, los Portugueses son meros Sangradores. 222. 38. &c. Què es lo que debe saber el Cirujano. 225. 39. &c. Antes de entrar en el Hospital debe saber Latin, y medianamente Filosofía. 243. 54.

Cirugia, se ignora en Portugal. 222. 38. &c. y allí se necesita de ella aun mas que de la Medicina. 230. 42. Autores que mejor la trataron. 264. 80. &c.

Clerigos, Seglares, y Reglares, por muchos siglos fueron los unicos Medicos. 167. 2.

Cuerpo, el del animal es una machina *idraulica* maravillosa, que puede vivir muy bien sin al-

al-

alma inteligente. 63. 12. Tiene propiedades generales, y particulares, y éstas dependen de aquellas. 73. 20.

Curvo, inutilidad de sus remedios, y secre tos
201. 25. &c.

D

Democrito estaba reputado por el mejor Físico de la antigüedad. 47. 4.

Demonstraciones, las Mathematicas, que son tan claras, si no se examinan, no se entienden. 4. 2.

Derecho, el Romano fué abrazado por Pueblos muy distintos en costumbres, por ser una Filosofía moral reconocida justa por la mayor parte de los hombres. 122. 4. El de Gentes con las divisiones introdujo las Republicas, y Monarchias. 129. 11.

Dialectica, la de los Antiguos era muy distinta de la nuestra. 64. 14.

Dialecticos, desde el siglo XI. con ciega veneración de la Antigüedad hicieron escrupulo de mudar, ò examinar las cosas. 7. 5.

Dieta, Autores que de ella escribieron. 264. 79.

E

E Mpléos, ò grandes, ò pequeños eran en Egypto hereditarios en las familias.

135. 15.

En-

Ente, divisiones que hacen de él los Peripateticos; modo de explicarlas, y errores, que en ésto se cometen. 13. 13. &c. Examinar si la razon de Ente es univoca á Dios, y á las Criaturas es cosa verdaderamente indigna de hombres, que comen pan: y la question: Si el Ente transciende las diferencias, parece *Tártara*. 20. 21.

Ente de razon: los Peripateticos escriben sobre él infinitos Quadernos, y quando han de empezar este tratado se dan los parabienes. 16. 16. Ridiculas preguntas, y questiones, que sobre ello se hacen. 17. 18. &c.

Epicuro dixo mucha cosa buena para su tiempo; pero quando quiso entrar en las cosas menudas, no explicó efecto alguno natural, dando la verdadera razon de él. 66. 15.

Espiritu; el Peripaterico supone que le hay; pero no lo prueba; y gasta todo el tiempo en otras preguntas, y questiones inútiles. 24. 24. Modo de probar la existencia del Espíritu increado, causa, y principio de todas las cosas, tan controvertida, y negada por muchos. 105. 48. &c.

Escuelas, en las de la Filosofia Peripatetica está el entendimiento por razon de juro, porque ninguno usa de él con libertad, sino que cobra lo que los Maestros le quieren permitir. 40. 41.

Estilo de hacer los Medicos observaciones de las

las señales para acertar en los Pronosticos, bolvió à resucitar en fin del siglo pasado, y principios de éste. 238. 49.

Estoicos, su secta fuè famosa en la Antigüedad por la integridad de su vida. 120. 3.

Etica, es aquella parte de Filosofía, que muestra à los hombres la verdadera felicidad, y regula las acciones para conseguirla. 117. 1. Solo en este siglo se empezó à discurrir bien en ella. 118. 1. &c. El tratarla pertenece legitimamente al Filósofo. 119. 3. Es la Logica de la Theologia Moral, y Jurisprudencia. 121. 4. Deduce sus Conclusiones de la razon. 122. 5. Y es util en todos los empleos de la vida. 126. 8. &c. En toda su extension se divide en dos partes, que se explican. 151. 25. Modo de formar verdadera idea de la Etica. 152. 26. &c. La del Conde Tesauro es nociva; las de Machiavelo, Espinosa, y Thomàs Hobbes impías. 162. 35.

Experiencia, si es constante, no tiene respuesta en la Filosofía Peripatetica, y debe ser preferida à todas las sutilezas de la Escuela. 58. 9.

F

Armacopèa, libro inutil. 212. 31.

Filosofía: de què principios nacen las infinitas harengas, que se llaman Filosofía en Portugal. 52. 7. Se hace juicio de la Filo-

fo

sofia Natural de Suarez, Comptono, Arriaga, y otros. 54. 8. La Peripatetica, no solo obliga à despreciar la Anatomia, sino que impossibilita al hombre para buscar Autores que le desengañen. 190. 18. Impide hacer experiencias, y explica muy mal las que se hallan. 196. 21.

Filósofos Peripateticos no hacen distincion de Metafisica Intencional, y Real, son los Cartesianos, y Gassendistas, y ambos proceden con equivocacion. 6. 5. &c. Entre los Filósofos Antiguos, Mathematico, y Fisico, significaba lo mismo, y la separacion de Fisico, y Mathematico entró en las Escuelas en los siglos de la ignorancia, y especialmente despues que los Peripateticos redugeron la Fisica à una mera especulacion impertinente. 78. 23.

Fisica, es la Ciencia que trata de la naturaleza de las cosas, cuyo conocimiento quiere alcanzar por medio de sus propiedades. 8. 7. En Portugal no se sabe, què cosa es Fisica, aun aquellos que hablan mucho de ella. 42. 1. Toda la de los Peripateticos se debe despreciar. 56. 8. La Experimental, y Racional es necessaria en el Cirujano. 224. 39. Nada adelantaron en la Fisica los Antiguos. 65. 15. Requiere absolutamente la Mathematica. 77. 22. La Discursiva es Mathematica mixta. 78. 23.

Tom. III.

Nn

Fi.

Físico, su primer empleo es observar, y discurrir. 61. 11. Su fin es descubrir la verdadera causa de los efectos naturales. 72. 19. Debe conocer las fuerzas de los cuerpos, de las cuales resultan todos los efectos que se observan en la naturaleza. 75. 20. Querer ser Físico sin Mathematica es Heregía entre los hombres doctos. 81. 25.

Fisiología, enseña el uso de las partes. 240. 52.

Formas Peripateticas, dicen los Peripateticos, que son admitidas por Aristoteles, y se engañan. 43. 2. Decir, que como los Peripateticos las explican, y entienden está definido por la Iglesia contra Wicklef, es pertinacia, y embidia nacida de una grandísima ignorancia. 49. 5. &c.

G

Galeno, floreció en el segundo siglo de Christo, y con sus hypotesis hizo muy mal servicio à la Medicina. 194. 19. Quando quiso dár razon de la experiencia, siempre recurrió à hypotesis, y se explicó muy mal. 191. 18.

Galenicos, sus errores en quanto à la necesidad de la Anatomia. 175. 8. &c. De qué procede el horror, que tienen à ésta. 185. 15.

Galenico, y **Curandero** son sinonimos, y el Galenico no puede formar verdadero concepto.

cepto de la enfermedad , porque no tiene los principios necesarios para ello. 200. 24.

Gasendo , su metodo aún existe en parte. 71. 18.

Gasendistas , aunque fueron Anti-Aristotelicos en los fundamentos , se inclinaban mucho al Peripato en el metodo : aunque se llamen modernos , son sin embargo Filósofos hypoteticos ; esto es , malos Filósofos. 70. 18.

Geometria , es necesaria para conocer las fuerzas de los cuerpos. 75. 20. Libros en que debe estudiarse. 81. 26.

Gracia ; todo su systéma se puede explicar maravillosamente sin recurrir à las formas Peripateticas. 52. 6.

Grande ; éste ignora , que el origen de toda la nobleza es la virtud. 128. 11. Errores de los Grandes en quanto à su excelencia , y nobleza. 130. 12. &c.

Grecia ; no hubo Region en que se hiciesse mas aprecio de la virtud. 141. 19. Nombrar la Grecia es lo mismo que nombrar el egemplar de toda virtud , y buen gusto en Artes , y Ciencias. 142. 19.

H

H*ipocrates* floreció 400. años antes de Christo, y fuè el que diò metodo à la Medicina de aquellos tiempos. 193. 19.

H*istorias*, quáles son las de las mejores experiencias, que se han hecho en la Física. 86. 30.

H*ombres*, de diez mil, los nueve mil novecientos noventa y nueve viven con la opinion del ultimo. 3. 2. Todos gustan de juzgar de las acciones de los otros, y las tales censuras regularmente son erradas, y por què. 126. 9.

H*onra*, no es tributo, es una accion externa con que se explica el concepto, que se tiene de la excelencia, ò virtud de otro. 130.

11.

H*ugieine*, ò *Dietetica* explica el modo de conservar la salud presente, prevenir las dolencias, que puede producir el temperamento, y disponer la vida para que dure muchos años. 238. 50. Autores, que de ella trataron. 259. 74.

I

I*glesia*, no acostumbra definir lo que se vè: hasta ahora no ha definido que hay accidentes en la Eucharistia. 49. 5. Ni acostumbra

tumbra definir cuestiones de Filosofía, que no tocan con el dogma. 51. 5.

Ilustre: el ser hijo de un hombre ilustre, no es lo mismo que ser ilustre. 130. 12. &c.

Instituciones Medicas, Autores que mejor las escribieron. 256. 71. &c.

Isabel (Reyna de Inglaterra) dió muestras de infinita afabilidad. 149. 23.

J

Jesuitas, obligan à sus Filósofos à ir tres dias en la semana à oír alguna explicacion de Euclides. 84. 27. En Portugal, porque conocen la ignorancia de aquel Reyno, quando hacen Conclusiones de Mathematica, siempre introducen cuestiones de *Materia prima*, y otras de su Física. 85. 28. &c.

José, era un pobre hombre, y esclavo, y no reparò en esto Faraón para elevarle à Virrey de Egypto. 135. 15.

Jurisprudencia; la Natural, y Civil solo se aprende bien observando los antiguos egemplares de los Romanos. 149. 23. Es una continuacion de la Etica. 166. 1.

Juristas, éstos, y los Theologos, quando se les propone un caso, si no lo han leído, no saben hablar dos palabras, y por què. 124. 7.

Lar-

L

L *Arraga*, y otros tales Moralistas no se deban leer, porque son malos libros, y peligrosos. 95. 32.

Latin, no es necesario saberlo para ser buen Filósofo. 92. 32. En Portugal, aunque todos afectan explicarse en Latin, son pocos los que lo saben. 93. 32.

Lengua, la Francesa es hoy necesaria, y casi la vulgar de las Ciencias. 95. 34.

Ley; la Divina, Natural, la de Gentes son una misma Ley, y toda la variedad está en el modo de la publicacion: la Civil, y Eclesiástica, por lo que mira à la honestidad de las acciones, es en todo conforme à la buena razon. 121. 4. Propiedades de la Ley. 156. 30.

Libros; los usuales de Medicina, y Cirugia están por la mayor parte tan llenos de fabulas, y ridiculas hypotetis, que no hay en ellos que escoger. 145. 55. Se dà noticia de los mejores, y mas singulares. 247. 57. &c.

Logica, quien quisiere no saberla basta que lea por los libros de los Antiguos. 65. 14.

Luculo, grande General, y riquísimo Romano, tuvo siempre en su campo al Filósofo Antiocho. 143. 20.

Ma-

M

Magistrados; à éstos, y à otros semejantes empleos que se dan, ò deben dàr à hombres capaces, es debido todo respeto.

132. 12.

Mahometanos, desde principios del siglo IX. solo se aficionaron à Aristoteles, y Galeno.

194. 19.

Mardochéo era de ordinario empleo en la familia de Asuero. 135. 15.

Materia Medica, Autores, que trataron de ella. 249. 62.

Mathematicas mixtas no se pueden entender sin la Mathematica simple. 77. 22. Sin la Mathematica no es posible entender los libros de los mejores Filósofos modernos. 79. 24. En Portugal se considera como agena de la Física, en lo qual se conoce su ignorancia. 84. 28. &c.

Mecanica, ò *Statica*, es el movimiento de gravedad absoluta, ò equilibrada. 76. 22.

Mecenas, solo se aprovechaba de la amistad de Augusto en utilidad de los hombres doctos.

145. 21.

Medicina, es una continuacion de la Física. 166. 1. No es impropria en los Religiosos. 167. 2. En Portugal no se sabe de qué color es. 168. 2. Modo con que alli se enseña. 199. 23. &c. La Moderna no es otra cosa, que una

una moderna Filosofía mas circunstanciada. 220. 37. Cómo se ha de regular el estudio de la Medicina. 230. 43. &c. La Medicina Práctica se divide en dos Profesiones. 241. 52. Es la Facultad, que enseña à conservar, y recobrar la vida perfecta, y salud del cuerpo humano. 169. 2. La Hypocratica resucitó en Europa en el siglo XVI. y todo lo que se llama Medicina desde el siglo de Augusto, hasta fin del XVI. se debe despreciar. 191. 18. Solo unos 450. años antes de Christo se empezó à tratar con algun systéma la Medicina. 192. 19.

Medico, què es lo que debe saber. 169. 2. &c. Debe ser un perfecto Físico. 172. 4. Los primeros hombres, fueron los primeros Medicos de sí, y de otros. 192. 19. En tiempo de Hypocrates, Medico, Cirujano, y Boticario era una misma persona. 223. 38.

Metafísica, este nombre es de nueva invencion, y no de la mano de Aristoteles: què quiere decir este nombre, y quiénes fueron sus inventores. 6. 5. Trata del Ente en comun, y de otras razones genericas. 9. 9. Metafísica Intencional es pura Logica; Metafísica Real pura Física, y todo lo demás son puerilidades. 8. 7. La primera debe tratarse juntamente con la Logica. 9. 8.

Moralistas, regularmente no dan razon de lo que dicen, sino que solo apuntan los Autores

Ca-

Casistas , de donde lo sacaron , los quales tampoco la dán. 125. 7.

Mundo , el medio vive con la opinion del otro medio. 3. 2.

N

N *Aturaleza humana* , què se entiende por este nombre. 9. 9.

Negacion , es quando una cosa no existe en el mundo. 19. 20.

Neron , era de familia ilustre , fuè educado por Seneca , y en los primeros años de su Imperio dirigido por Afranio Burro. 139. 17.

Newton , el famoso fuè grande protector del nuevo metodo de Filosofia. 71. 18.

Nobles , preocupados con su nobleza , la llaman virtud , y de aquí inferen , que todo lo demás es vicioso , y despreciable , lo qual es error , y muy antiguo. 127. 10. &c. Modo de distinguir à un noble , de otro que no lo es. 131. 12.

Nobleza , la que nace de la virtud es *natural* , la que dán los emplèos es *civil* , y la que tienen los hijos de los Nobles es hereditaria , que es el infimo grado de nobleza. 129. 11. &c.

P

P *Atologia* , trata generalmente del conocimiento de las dolencias , sus diferencias ,

Tom. III.

Oo

cau-

causas, y efectos. 236. 48. Autores que de ella trataron. 258. 72.

Peripateticos, engordan su Física con disputar sobre las causas del Ente, y sus divisiones. 34. 35. &c. Sobre las causas en comun dicen cosas indignas de oírse. 35. 35. &c. Y todo lo que se dice sobre sus divisiones se debia desterrar de las Escuelas. 36. 37. Nada examinan con fundamento, y de un nombre, que admiten, forman una question, y con ciega veneracion, y escrupulosa reverencia ván unos tras de otros. 39. 41. Tanto sabe un puro Peripatetico de efectos naturales, como un ciego de colores. 54. 7. Quando oyen decir, que un hombre no tiene systéma, hacen grande asunto, y en esto muestran no saber què cosa es Física. 72. 19.

Politica, enseña el modo de regular las acciones de los hombres en quanto son miembros de la sociedad civil: sin la Etica es arte de engañar. 159. 33. Debe tratarse historicamente, y con dificultad se halla una bien escrita: libros en que debe estudiarse. 160. 34.

Pompeyo (Gneo) bolviendo vencedor à Roma, entrò de proposito en la Isla de Rhodes solo para ver al Filosofo Polidonio. 143. 20.

Portugueses, viven persuadidos de que el Profesor Anatomico rarissimas veces es buen práctico. 175. 8. Los Nobles, y Grandes con dificultad salen de su Reyno, y no saben cómo se